

Universidad ORT Uruguay
Facultad de Administración y Ciencias Sociales

¿Enemigo al acecho?
La anexión de Crimea y su efecto en las negociaciones entre Ucrania y la
Unión Europea

Entregado como requisito para la obtención del título de Licenciado en
Estudios Internacionales

Alina de los Santos 172931
Ana Inés García 214073

Tutor: Kaloyan Stanev

2021

Declaración de autoría

Nosotras, Alina de los Santos y Ana Inés García, declaramos que el trabajo que se presenta en esta obra es de nuestra propia mano. Podemos asegurar que:

La obra fue producida en su totalidad mientras realizábamos la Licenciatura en Estudios Internacionales;

Cuando hemos consultado el trabajo publicado por otros, lo hemos atribuido con claridad;

Cuando hemos citado obras de otros, hemos indicado las fuentes. Con excepción de estas citas, la obra es enteramente nuestra;

En la obra, hemos acusado recibo de las ayudas recibidas;

Cuando la obra se basa en trabajo realizado conjuntamente con otros, hemos explicado claramente qué fue contribuido por otros, y qué fue contribuido por nosotras;

Ninguna parte de este trabajo ha sido publicada previamente a su entrega, excepto donde se han realizado las aclaraciones correspondientes.



Abstract

En esta investigación se utiliza una perspectiva descriptiva y analítica para estudiar la política exterior de la Federación Rusia en relación a los procesos de integración de las ex repúblicas soviéticas con Occidente utilizando el realismo neoclásico como marco teórico. Según esta teoría, la política exterior de los Estados depende tanto de las percepciones que los ejecutores de política exterior tengan sobre los acontecimientos del sistema internacional como de factores internos que afectan el proceso de toma de decisiones de política exterior. El foco de este trabajo está en la política exterior de la Federación Rusa respecto a Ucrania entre los años 2010 y 2016, especialmente su rol en la crisis de Crimea y sus efectos en el proceso de integración ucraniano con la Unión Europea y la OTAN.

Este trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos, cada uno compuesto por elementos esenciales para la adecuada comprensión de este tema. El primer capítulo está compuesto por los “Apartados Introductorios”, los cuales explican en profundidad las características de la investigación llevada a cabo. El segundo capítulo, el “Contexto de Investigación”, expone los hechos históricos que fundamentan los lazos entre Rusia, Ucrania y Crimea a lo largo de la historia, así como los vínculos con Occidente tras el fin de la Guerra Fría. También se explican los hechos que derivaron en la desestabilización institucional en Ucrania, la crisis de Crimea y la posterior anexión de la península a la Federación Rusa. El capítulo “Consecuencias de la Crisis de Crimea, estrategias de política interna de Rusia y la integración regional de Ucrania” está compuesto de cuatro partes: (1) las consecuencias de la anexión de Crimea a Rusia basándose en el derecho internacional, las reacciones de Rusia y la comunidad internacional y la imposición de sanciones; (2) los componentes de la política interna y su relevancia en la anexión de Crimea -la percepción de los líderes, la relación Estado-sociedad, la cultura estratégica y las instituciones domésticas-; (3) los procesos de integración entre Ucrania y Occidente; y (4) el proceso de integración entre Ucrania y la CEI. Por último, se presentarán las conclusiones de la investigación, en las que se explicará porqué la anexión de Crimea no forma parte de una estrategia de política exterior claramente definida. El estudio de caso expuesto concluye que la anexión de Crimea fue vista como una oportunidad, y no como una estrategia premeditada por Rusia.

Palabras clave: Rusia, seguridad, Crimea, realismo neoclásico, sanciones

Abreviaturas

ACC - Acuerdo de Colaboración y Cooperación

APEC - Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico

CEE - Comunidad Económica Europea

CEI - Comunidad de Estados Independientes

EOP - Enhanced Opportunities Partner

G8 - Grupo de los 8

IOR - Iglesia Ortodoxa Rusa

KGB - Comité para la seguridad del Estado de la URSS

OMC - Organización Mundial del Comercio

ONU - Organización de las Naciones Unidas

OSCE - Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

OTAN - Organización del Tratado del Atlántico Norte

RNC - Realismo neoclásico

RSSU - República Socialista Soviética de Ucrania

SFS - Servicio Federal de Seguridad de Rusia

TLCAN - Tratado de Libre Comercio de América del Norte

UE - Unión Europea

UEE - Unión Económica Euroasiática

URSS - Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Índice

Capítulo 1 - Apartados introductorios	7
1.1 INTRODUCCIÓN	7
1.2 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	9
1.3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	9
1.3.1 Pregunta general	10
1.3.2 Preguntas específicas	10
1.4 HIPÓTESIS	10
1.5 JUSTIFICACIÓN DE LA HIPÓTESIS	10
1.6 METODOLOGÍA Y FUENTES	11
1.6.1 Fuentes a utilizar y bibliografía destacada	12
1.7 MARCO TEÓRICO	13
1.7.1 Introducción al realismo neoclásico	13
1.7.2 Las variables del realismo neoclásico	15
1.7.2.1 La variable independiente: el sistema internacional	15
1.7.2.2 Variables de control	17
1.7.2.3 Las variables dependientes	21
Capítulo 2 - Contexto de Investigación	22
2.1 LA RUS' DE KIEV Y SU LUGAR EN EL IMAGINARIO COLECTIVO	22
2.2 LAS TRANSFERENCIAS DE CRIMEA DENTRO DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Y TRAS LA GUERRA FRÍA	23
2.3 LA IMPORTANCIA DE UCRANIA PARA LA UNIÓN SOVIÉTICA	24
2.4 LAS RELACIONES ENTRE RUSIA Y UCRANIA ENTRE 1990 Y 2010	27
2.5 LAS RELACIONES ENTRE UCRANIA, LA UNIÓN EUROPEA Y LA OTAN ENTRE 1990 Y 2010	30
2.6 LAS ELECCIONES DE 2010, OCCIDENTE Y SUS ROLES EN LOS ORÍGENES DE LA CRISIS DE CRIMEA	32
2.7 EL MAIDÁN Y LA CRISIS INSTITUCIONAL EN UCRANIA	33
2.8 LA TOMA DE CRIMEA	35

2.9 LA CRISIS VISTA DESDE MOSCÚ	35
2.10 LAS MOTIVACIONES DEL KREMLIN EN CRIMEA	36
Capítulo 3: Consecuencias de la crisis de Crimea, estrategias de política interna de Rusia y la integración regional de Ucrania	38
3.1 CONSECUENCIAS DE LA ANEXIÓN DE CRIMEA A LA FEDERACIÓN RUSA	38
3.1.1 La anexión de Crimea en el marco del Derecho Internacional	38
3.1.1.1 Principio de la libre determinación de los pueblos	38
3.1.1.2 Principio de la inviolabilidad de las fronteras	40
3.1.1.3 Derecho a la legítima defensa	40
3.1.1.4 Principio de la prohibición de la amenaza y uso de la fuerza	41
3.1.1.5 Principio de la prohibición de intervención	42
3.1.2 Acuerdos Internacionales aplicables en la crisis de Crimea	42
3.1.2.1 Declaración de Alma-Ata	43
3.1.2.2 Memorándum de Budapest	43
3.1.2.3 Tratado de Amistad, Cooperación y Colaboración	44
3.1.2.4 El Tratado de Partición	44
3.1.3 La perspectiva rusa de las consecuencias de la anexión de Crimea a nivel internacional	45
3.1.4 Aumento de las tensiones y reacciones en Occidente tras la anexión de Crimea	47
3.1.4.1 Reacciones a nivel internacional y aumento de las tensiones	47
3.1.4.2 Occidente: la implementación de sanciones y su repercusión en el sistema internacional	48
3.2 EL RETORNO DEL HIJO PRÓDIGO: LA ANEXIÓN DE CRIMEA COMO ESTRATEGIA DE POLÍTICA INTERNA	49
3.2.1 Percepciones de los líderes	50
3.2.2 Las relaciones Estado-sociedad	56
3.2.3 Las instituciones domésticas	62
3.3 INTEGRACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA ENTRE UCRANIA Y OCCIDENTE	65
La variable independiente: el sistema internacional	65
3.3.1 Las relaciones entre Ucrania, la Unión Europea y la Federación Rusa	65
3.3.1.1 Relevancia de la relación entre Ucrania y la Unión Europea: el equilibrio de poder contra Rusia	66

3.3.1.2 Cambios en la estructura del sistema: la adhesión de Ucrania a la UE	67
3.3.1.3 Ucrania: la disyuntiva entre la ayuda propia y la ayuda de la Unión Europea	69
3.3.1.4 El equilibrio de poder europeo: Rusia y la Unión Europea	70
3.3.2 Las relaciones entre la Federación Rusa, Ucrania y la OTAN	71
3.3.2.1 Relevancia de la relación Ucrania-OTAN: el equilibrio de poder contra Rusia	71
3.3.2.2 Adhesión de Ucrania a la OTAN: cambios en el sistema internacional	72
3.3.3 Supervivencia y poder: Rusia y el acercamiento de Ucrania a la UE y la OTAN	73
3.4 Rusia, Ucrania y la Comunidad de Estados Independientes	75
3.4.1 La perspectiva rusa de la CEI	75
3.4.2 Ucrania y la CEI: ventajas y desventajas de su membresía	79
Capítulo 4: Conclusiones	82
BIBLIOGRAFÍA	85
ANEXOS	116
Anexo 1: Mapa etnolingüístico de Ucrania	116
Anexo 2: Mapa de votos en la elección presidencial ucraniana de 2010	117

Capítulo 1 - Apartados introductorios

1.1 INTRODUCCIÓN

Хотят ли русские войны? / ¿Los rusos quieren una guerra?
Спросите вы у тех солдат, / Pregúntale a esos soldados,
Что под березами лежат / Que debajo de los abedules yacen
И вам ответят их сыны / Y sus hijos os responderán
Спросите вы у матерей / Pregúntale a las madres
Спросите у жены моей / Pregúntele a mi esposa

Canción popular rusa

En Kiev, encaramadas a lo alto de una colina las figuras orgullosas de un trabajador ucraniano y un trabajador ruso observan el río Dnieper. Alzando la Orden Soviética de Amistad de los Pueblos, la escultura retrotrae a los visitantes a una época pasada, que para unos evoca una etapa gloriosa de cooperación entre los pueblos soviéticos y para muchos es una bofetada que celebra a sus opresores. El Arco de la Amistad de los Pueblos fue construido en 1982 pero la controversia que lo envuelve es válida hoy en día. ¿Rusia y Ucrania son un pueblo solo separados por malentendidos históricos? Las fronteras presentes hoy en día entre Rusia y Ucrania: ¿son injustas y consecuentemente deben repensarse para que los pueblos separados puedan volver a unirse? O de la misma forma que la estatua representó el poder de Rusia sobre Ucrania en la era soviética, ¿es esta narrativa de amistad y origen común es una estrategia para usurpar los recursos ucranianos?

Estas discusiones que pueden parecer puramente históricas y teóricas han moldeado la compleja realidad de las ex repúblicas soviéticas y son más pertinentes que nunca. El objetivo de este trabajo es analizar la influencia de Rusia en los procesos de integración de Ucrania a la luz de este pasado que las ha unido íntimamente. A sabiendas de la lejanía de la región y de la imprevisibilidad de su política hemos intentado evaluar los hechos a la luz tanto de la visión occidental como de la perspectiva rusa. Basándonos en la hipótesis de Sapir-Whorf que sostiene que el idioma da forma a nuestra percepción del mundo hemos optado por manejar fuentes en su idioma original con la esperanza de que las fuentes en ruso nos ofrecieran una visión novedosa sobre la realidad rusa y así evitar caer en lugares comunes y prejuicios sobre su compleja realidad. El objetivo principal no fue perseguir una suerte de relativismo en el cual se justifique las acciones de Rusia a la luz de su historia y sus valores, sino que fue nuestro intento por acercarnos a la realidad objetiva de esta fascinante

problemática mediante el contraste de varias perspectivas, incluida la visión desde el derecho internacional.

El hilo conductor de este trabajo ha sido el realismo neoclásico, dado su poder explicativo y la riqueza de su enfoque, pues considera tanto factores domésticos como estructurales. Se discutirán factores sistémicos como la amenaza de una expansión europea en la vecindad rusa y elementos internos que motivaron la intervención rusa en la península de Crimea. La discusión de estos últimos se hará en base a las variables de control estudiadas por el realismo neoclásico; percepción de los líderes, la cultura estratégica, instituciones domésticas y relaciones Estado-sociedad con el fin de arrojar luz sobre la variable dependiente; las decisiones de política exterior rusa. Con el fin de ofrecer una perspectiva objetiva se dedicará un apartado a la discusión legal sobre las acciones llevadas a cabo por Rusia. Sin embargo, hemos tenido en cuenta que una característica distintiva de las potencias es su apego selectivo al derecho internacional.

Finalmente, nuestro principal objetivo ha sido contribuir a un área de estudio clave para entender el escenario político actual. No debe olvidarse que en el pasado cercano se dieron intensos conflictos entre Occidente y Rusia que pusieron en jaque la seguridad colectiva de todo el planeta. En un mundo cada vez más interconectado y globalizado los enfrentamientos entre potencias aumentan exponencialmente las vulnerabilidades de este sistema. La crisis de Crimea es un ejemplo claro de esto siendo Ucrania uno de los Estados tapón entre Rusia y Occidente. La importancia estratégica de estos Estados hace que sean un blanco atractivo para ambos bandos quienes no descansarán hasta cantar victoria sobre ellos. El momento de la verdad llegó en 2014 cuando, en una jugada impredecible, el ex presidente ucraniano Yanukovich rechazó las promesas de Occidente y se alió a Rusia. Esto dio muestras de un país claramente dividido, con protestas por un lado, y cantos de victoria por otro. La comunidad internacional observó con ojos incrédulos como la joven república caía en el caos y se teñía de la sangre de manifestantes y policías muertos por oscuras figuras no identificadas. Al mismo momento que el país se sumía en la crisis institucional, a seiscientos kilómetros de distancia la península de Crimea era eficientemente anexada por fuerzas rusas.

Es por esto que lograr una mayor comprensión sobre el proceso de toma de decisiones de la crisis de 2014 puede ayudar a predecir futuros acontecimientos similares en las ex repúblicas soviéticas. Es así que determinando un nexo causal será más fácil prevenir su repetición a futuro.

1.2 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La investigación busca generar nuevo conocimiento acerca de la política exterior rusa en relación a los países que formaron parte de la Unión Soviética, enfocándose especialmente en Ucrania, país con el que Rusia tiene una relación muy compleja, con tensiones y conflictos recurrentes.

Hemos observado que la academia se ha enfocado mayoritariamente en el estudio de los argumentos legales que Estados y organizaciones internacionales han utilizado para justificar su posición hacia la anexión de Crimea por parte de la Federación Rusa. Autores como Kouzeghar y Vaseqi hacen un análisis del referéndum de Crimea desde el punto de vista del Derecho Internacional, teniendo en cuenta posibles similitudes y diferencias entre este caso y la Declaración Unilateral de Independencia de Kosovo en base a los principios de la Autodeterminación de los pueblos y la Integridad Territorial, los cuales se encuentran plasmados en la Carta de las Naciones Unidas de 1945.

Consideramos de gran importancia para las Relaciones Internacionales el estudio de la política rusa, tanto doméstica como externa, y su injerencia en la crisis institucional de Ucrania -especialmente en la península de Crimea-, ya que creemos que este tema ha sido poco abordado y dejado de lado al estudiar las relaciones entre ambos Estados.

Es de nuestro particular interés comprender la política exterior de Rusia respecto al espacio postsoviético y a la Unión Europea, pues profundizaremos en áreas no tan estudiadas durante el curso de la licenciatura, utilizando como base los conocimientos adquiridos durante estos años sobre Derecho Internacional, historia internacional contemporánea, mercado financieros internacionales, economía internacional, organizaciones internacionales y la integración de los actores en el sistema internacional.

1.3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Entre los meses de febrero y marzo de 2014 el gobierno de Ucrania denunció frente a la comunidad internacional la interferencia de la Federación Rusa en la península de Crimea. Esta región era foco de enfrentamientos entre ciudadanos pro-rusos y ciudadanos a favor de la integración de Ucrania a la Unión Europea. En marzo de ese año el Parlamento de Crimea aprobó por unanimidad una moción que prevé su incorporación a la Federación Rusa como un Distrito Federal. No obstante, esto fue rechazado por la Unión Europea y la mayoría de la comunidad internacional al considerarlo una interferencia en los asuntos de Estado y la soberanía de Ucrania. Este conflicto está revestido de una

gran importancia adicional ya que la región es crucial para el suministro de electricidad, energía hidráulica, gas natural y petróleo para Rusia y Ucrania; y de gran relevancia para el suministro energético de la Unión Europea.

1.3.1 Pregunta general

¿Qué rol tuvo la Federación Rusa en los procesos de integración de los países del espacio postsoviético entre 2010 y 2016?

1.3.2 Preguntas específicas

¿Qué papel tiene la Federación Rusa en las negociaciones entre la Unión Europea, la OTAN y Ucrania?

¿Qué repercusión tuvo la anexión de Crimea por parte de Rusia en el proceso de asociación de Ucrania a la Unión Europea y la OTAN?

1.4 HIPÓTESIS

La anexión de Crimea sirvió de oportunidad a Rusia en su búsqueda por un nuevo papel como potencia a nivel internacional. Así, Rusia buscó satisfacer necesidades en dos frentes. A nivel externo, fue una estrategia para afianzar su influencia en Europa del Este frenando el avance de la Unión Europea y la OTAN en la región a la vez que convirtió a Ucrania en un Estado menos atractivo para la integración con Occidente. Asimismo, a nivel doméstico sirvió como pantalla de humo para canalizar el descontento popular hacia el Kremlin apelando al patriotismo y mejorando la imagen de sus gobernantes.

1.5 JUSTIFICACIÓN DE LA HIPÓTESIS

La anexión de Crimea por parte de la Federación Rusa puede analizarse bajo la estrategia de política exterior de este país para mantener su poder en el sistema internacional y su influencia en Ucrania, evitando que un país vecino clave se aproxime demasiado a la Unión Europea y la OTAN. Al mismo tiempo, la estrategia de recuperar la península de Crimea logró afianzar la imagen del gobierno de

Vladimir Putin, aumentar su popularidad y disminuir el descontento popular mediante una exacerbación del nacionalismo. Por este motivo nuestra hipótesis incluye tanto los factores externos como domésticos en lo que hace a la influencia rusa en los procesos de integración de Ucrania.

1.6 METODOLOGÍA Y FUENTES

El estudio de las relaciones internacionales posee una dificultad inherente en cuanto a la generalización de sus conclusiones a todas las esferas. Este estudio no es la excepción, por lo cual nuestras conclusiones se limitarán a la política exterior de Rusia hacia Ucrania, en lo particular, y a la política exterior de Rusia hacia las ex repúblicas soviéticas, en el ámbito general. Del mismo modo, no se pretende comprobar la eficacia del realismo neoclásico en el estudio de todos los conflictos internacionales sino en el ámbito reducido de la política exterior rusa. Cabe destacar que en ciencias sociales las explicaciones mono causales son raramente válidas, por lo cual nuestras conclusiones tienen una naturaleza probabilística.

El realismo neoclásico implica el estudio de factores domésticos, tales como el rol de las instituciones y sus procesos en la elaboración de la política exterior, como factores causales en las elecciones de política exterior de los Estados. Dada su profundidad, es un marco teórico adecuado para estudios de caso. A dichos efectos se lleva a cabo una investigación cualitativa mediante un estudio de caso complementando con el método de rastreo de procesos descrito por Andrew Bennett y Alexander George (George; Bennett, 2007).

Se entiende que el estudio de caso es el método más acertado ya que permite trabajar con una cantidad considerable de variables sin ir en detrimento de la validez del constructo (Goertz; Mahoney, 2006). De este modo, es posible identificar y estudiar variables omitidas en otros estudios y refinar nuestra hipótesis sin tener que examinar la ocurrencia de un patrón en otros casos (Gerring, 2008).

Asimismo, el rastreo de procesos permite evaluar información casuística que vincule posibles causas con efectos observados en la práctica (Beach; Pedersen, 2019). Claro está que no es suficiente observar una correlación entre las variables estudiadas para confirmar la existencia de un mecanismo causal sino que se debe distinguir cuidadosamente si las variables independientes y las variables de control causaron cambios en la variable dependiente. De esta forma, se realiza un estudio de caso detallado con el fin de determinar si la variable dependiente estaba presente, si alcanzó los valores esperados, si dichos valores estaban relacionados con alguna de las variables de control, si los cambios eran los esperados y si hay evidencia de que estos fueron producidos por el nexo causal

estudiado. Este método es de especial importancia en el estudio de la política interna rusa y las dinámicas que influyen en la toma de decisiones.

Nuestro marco teórico, el realismo neoclásico, tiene un enfoque singular debido a que para su aplicación es esencial utilizar fuentes tanto cualitativas como cuantitativas (Taliaferro, 2010). Si bien conceptos particulares como la identidad nacional, la reputación de un Estado y sus motivaciones son difíciles de cuantificar sí existen datos medibles que nos ayudarán a esclarecer la situación estudiada.

El realismo neoclásico implica la respuesta a preguntas sobre los motivos por los cuales se tomaron decisiones de política exterior. Por ende, para obtener la respuesta a estas interrogantes es esencial adentrarse en la “caja negra” que es el Estado. Con este fin, y en la medida de lo posible, se busca ir más allá del uso exclusivo de fuentes secundarias y sus limitaciones. Se entiende que los autores de fuentes secundarias parten de sus propios posicionamientos teóricos que los llevan a omitir información que podría ser de utilidad. Además, éstas presentan sólo una fracción de la evidencia en la que se basaron para su análisis, lo cual podría llevarnos a omitir información relevante al presente estudio. Finalmente, teniendo en cuenta que distintas fuentes secundarias pueden presentar diferentes conclusiones sobre los mismos hechos, podríamos llegar a conclusiones sesgadas al basarnos exclusivamente en ellas y no en datos primarios. De esta forma, se entiende que la mejor manera de verificar la comprensión de las razones por detrás de las decisiones estatales es consultar fuentes primarias además de secundarias.

1.6.1 Fuentes a utilizar y bibliografía destacada

Para el estudio de los factores estructurales se utilizan mayoritariamente fuentes primarias tales como estadísticas gubernamentales, encuestas a ciudadanos y activistas así como bases de datos internacionales fiables. Otra fuente primaria utilizada es la normativa vigente en el período estudiado, como la Constitución de Ucrania. En cuanto a los documentos externos que se utilizan, se incluyen documentos oficiales del Consejo de Seguridad, la Unión Europea y la OTAN.

En el uso de fuentes primarias se debe tener en cuenta que la sociedad rusa es relativamente cerrada (Open Knowledge Foundation, 2018). Por esto, es necesario mantener una saludable suspicacia en el manejo de cifras y documentos oficiales. A estos efectos se los complementa con fuentes externas que nos ofrezca una visión complementaria. En todos los casos se busca trabajar con la fuente en idioma original ya que el objetivo del presente trabajo es estudiar las motivaciones profundas por detrás de las decisiones de política exterior. En casos de fuentes primarias en ucraniano se intentó

manejarlas en idioma original cuando eran simples y se pudo interpretarlas por su semejanza con el idioma ruso. Cuando esto no fue posible y existió una traducción oficial a inglés o ruso se usaron estas traducciones. En caso contrario, se buscó si la fuente estaba disponible en forma de apéndice traducido en fuentes secundarias o como parte de bases de datos de otros Estados o de una organización internacional.

Se utilizan fuentes secundarias en ruso, inglés y francés; tales como libros especializados, publicaciones académicas, artículos de prensa local e internacional, entrevistas a actores relevantes así como discursos y conferencias de prensa realizadas por autoridades pertinentes. Estas últimas son de especial importancia en el estudio de los factores domésticos ya que nos permite vislumbrar fundamentos ontológicos por detrás de las decisiones tomadas y su vinculación con factores históricos y culturales (Moulioukova, 2017). Los artículos académicos se obtienen de bases de datos académicas tales como JSTOR y ResearchGate además de ELibrary (base de datos de publicaciones académicas en ruso). Las fuentes relacionadas directamente con la anexión de Crimea tienen una antigüedad de un máximo de siete años, dado que ocurrió en 2014. Los artículos académicos deben estar presentes en publicaciones enfocadas en relaciones internacionales, preferentemente con revisión de pares.

Primeramente, se lleva a cabo un análisis en profundidad sobre las fuentes secundarias disponibles con el fin de determinar en qué áreas existe un fuerte consenso académico, cuáles son los puntos más debatidos así como la existencia de posibles cuestiones sin abordar o sin resolver. Seguidamente, se estudian los análisis disponibles sobre los puntos más debatidos de la temática de estudio.

1.7 MARCO TEÓRICO

1.7.1 Introducción al realismo neoclásico

El realismo neoclásico (RNC) es una escuela que estudia teoría de política exterior partiendo del realismo estructural. Como política exterior se entiende el perfil del comportamiento externo de un Estado, entendido como su gobierno (Hill, 2010). Por su parte, se entiende a la política internacional como la interacción de dos o más unidades soberanas. El objeto de estudio de la política internacional es la interrelación de la política exterior de los Estados (Owens; Smith; Baylis, 2020).

Para los estructuralistas los Estados coexisten en un sistema internacional basado en la anarquía y la polaridad donde responden a estímulos externos en función de la distribución de sus capacidades

materiales (Waltz, 2018). Aun cuando el RNC sostiene la importancia del sistema internacional en relación a las elecciones de política exterior, éste también pone de manifiesto las restricciones del determinismo estructural. Con el fin de subsanar esas limitaciones, incorporan variables domésticas en sus explicaciones (Ripsman, Taliaferro; Lobell, 2016).

Según Waltz, el motor propulsor de la política internacional son las tasas de crecimiento ya que, con el pasar del tiempo, cambiarán la distribución relativa de las capacidades de cada Estado (Waltz, 2008). En este sistema, la supervivencia de los Estados siempre se encuentra bajo un riesgo potencial. Para hacer frente a esto los Estados optan por obedecer a los imperativos sistémicos. Los Estados que actúen contrariamente, acabarán derrotados. Así, independientemente de las particularidades domésticas de cada Estado, su accionar externo se verá condicionado por desafíos estructurales (Gilpin, 2012). Los neoclasicistas comparten esta visión según la cual el rango de opciones de política exterior de un Estado se encuentra limitado por las amenazas y oportunidades del sistema internacional. Sin embargo, difieren en el postulado de que los Estados reaccionarán previsiblemente a los estímulos sistémicos (Ripsman, et. al., 2016).

Para el RNC la respuesta externa, entendida como la respuesta hacia unidades por fuera de sí, de los Estados a los estímulos sistémicos está condicionada por cuatro motivos. El primero es que los tomadores de decisiones no necesariamente percibirán los estímulos sistémicos adecuadamente. No es raro que los líderes se equivoquen al procesar la información que reciben, calcular su poder relativo y el de sus adversarios, el reconocimiento de las oportunidades a su disposición así como sus correspondientes consecuencias (Jervis, 1976). Una segunda condicionante es que el sistema internacional usualmente presenta señales contradictorias (Taliaferro; Ripsman; Lobell, 2012). A su vez, una fuerte mayoría de la bibliografía sobre realismo estructural sostiene el supuesto de la racionalidad de sus actores (Booth, 2011), mientras que el realismo neoclásico entiende que los líderes pueden responder de forma subóptima. Por último, el realismo estructural supone que los Estados son iguales entre sí en relación a su capacidad de movilizar sus recursos domésticos. En cambio para el RNC un factor clave a considerar son las restricciones internas que enfrentan los tomadores de decisiones cuando se enfrentan a cuestiones de política exterior (Ripsman; et al., 2016).

Según el modelo estructuralista, cuando los Estados se ven enfrentados a amenazas inmediatas tienden a comportarse de forma predecible. No obstante, las circunstancias raramente son así de inequívocas. Normalmente, cuando la amenaza u oportunidad del sistema internacional no es tan definida, los Estados cuentan con un rango de elecciones más amplio para determinar su política exterior. En este caso, las decisiones de los Estados se encuentran más relacionadas con factores domésticos como la cosmovisión de sus líderes, las coaliciones políticas en el poder, las limitantes de

los líderes para movilizar los recursos domésticos e implementar políticas, entre otros (Lobell; et. al., 2010).

1.7.2 Las variables del realismo neoclásico

1.7.2.1 La variable independiente: el sistema internacional

Según este paradigma la unidad básica de estudio son los Estados, quienes se encuentran insertados en el sistema internacional y son afectados por los estímulos provenientes del mismo. La respuesta de cada uno dependerá de factores como las percepciones de dichos estímulos por parte de los líderes estatales, sus procesos de toma de decisiones, sus capacidades así como sus obstáculos para movilizar los recursos domésticos (Ripsman; et al., 2016).

El sistema internacional es la conformación general donde interactúan los Estados y es quien impone limitaciones al comportamiento de las unidades por medio de procedimientos como la socialización y la competencia (Waltz, 2008). De aquí se deduce que el sistema internacional no es una autoridad que dictamina el comportamiento exacto de las unidades sino que las delimita (Rose, 1998).

La falta de una autoridad por encima de los Estados implica una ordenación anárquica que conlleva a un alto grado de incertidumbre. Por anarquía se entiende la ausencia de monopolio en el uso legítimo de la fuerza (Waltz, 2008). En consecuencia, en un sistema anárquico ninguna unidad se encuentra impedida de utilizar la violencia o la amenaza de su uso para intimidar o destruir a otro actor (Grieco; Powell; Snidal, 1993).

La anarquía sistémica afecta a la política exterior en tres niveles fundamentales. Primeramente, las elecciones de política exterior se basan en el principio de ayuda propia entendido como la necesidad de cada Estado de ocuparse de su seguridad y supervivencia ya que no existen garantías reales de ayuda proveniente de otros Estados (Taliaferro; et al., 2012). En segundo lugar se encuentra la preocupación del poder relativo de cada Estado en comparación con los demás actores. Dado que no existe una autoridad superior que imposibilite a Estados poderosos a tomar ventaja de otros es imposible tener certezas sobre las intenciones de los demás Estados. Esta incertidumbre lleva a los Estados a basar sus estrategias securitarias en cálculos de poder más que en afinidades ideológicas. Como consecuencia lógica, en el sistema internacional predominan las políticas de poder. Por último, la preocupación por el poder relativo incentiva a los Estados a buscar equilibrar su poder con el de sus contrapartes (Waltz, 2008).

La estrategia sistémica por excelencia es el equilibrio de poder ya que permite a los Estados protegerse de los Estados más poderosos mejorando así su posición relativa en la distribución agregada de poder. Esto puede darse por medios internos (avances en su tecnología militar, rearme), por factores externos (formación de estrategias militares) o por una combinación de ambos. Desde esta perspectiva la estrategia de arrastre mediante la cual los Estados se alían a los Estados más poderosos es raramente escogida (Mouritzen; Wivel, 2012).

Para el realismo neoclásico la estructura del sistema está dada por su polaridad, lo que se entiende como la distribución de poder relativo en el mismo. Entendiendo por poder al medio para conseguir los objetivos el cual puede ser medido con una serie de indicadores que miden los recursos del Estados en términos materiales y políticos (Schweller, 1998; Waltz, 2008).

El poder relativo se plasma en la polaridad del sistema medida como el número de grandes poderes. Un actor es un polo si cuenta con un alto puntaje en varias escalas tales como dimensión territorial y poblacional, recursos materiales, estabilidad política y el poderío militar. Es por esto que un actor que solo tenga grandes capacidades militares o económicas, a modo de ejemplo, no constituirá un polo. En un sistema unipolar, como el que resultó de la disolución de la Unión Soviética, los Estados tenderán a equilibrar al polo (Wohlforth, 1999). Como consecuencia, el polo suele ser visto como amenazante dado su gran poder relativo y no necesariamente por sus elecciones de política exterior. Por su parte, el polo buscará mantener al sistema desequilibrado debido a que la asimetría lo beneficia. Puede perseguir esta estrategia con promesas de protección a sus partidarios, por medio de instrumentos políticos como la formación de instituciones internacionales que fomenten sus intereses y por incentivos económicos para los Estados que le ofrezcan su lealtad (Walt, 2007).

En el proceso de interacción existen variables llamadas modificadoras estructurales que alteran los estímulos provenientes del sistema. A modo de ejemplo cabe citar la tecnología militar, la geografía y la tasa de difusión tecnológica. De forma conjunta la estructura del sistema y los modificadores estructurales establecen los límites mínimos dentro de los cuales los Estados pueden desarrollar sus estrategias (Snyder, 1996).

Es destacable el rol de la geografía ya que los Estados no son entidades móviles sino que están insertos en un ambiente estable compuesto por un pequeño grupo de unidades. Este ambiente puede mantenerse inmutable por varias eras a menos que tenga lugar un evento dramático tal como la disolución de sus Estados vecinos. Considerando que el poder relativo disminuye con la distancia, es probable que los mayores desafíos que enfrente un Estado se generen en su ambiente próximo (Snyder, 1996). Debe acotarse que, en ciertas circunstancias específicas, el poder relativo no opera

significativamente en función de la distancia. Tal es el caso de procesos que requieren una fuerte interdependencia y la amenaza que presentan las armas de destrucción masiva (Mouritzen; Wivel, 2012).

Una característica sistémica fundamental que distingue al realismo neoclásico del realismo estructural es la claridad en lo que atañe a las señales que el sistema ofrece a los Estados. La claridad está compuesta por tres elementos: el grado en que las amenazas y oportunidades son perceptibles a los Estados, la certeza del horizonte de tiempo de dichos estímulos así como cuánto sobresalen las políticas óptimas en comparación con el resto. El primer elemento puede darse por una rápida mejoría de las capacidades estatales o por el evidente deterioro de las condiciones de un adversario. Usualmente el horizonte de tiempo es difícil de determinar ya que depende del conocimiento disponible sobre las intenciones y las capacidades del adversario. El tercer elemento no suele darse por la propia incertidumbre del sistema anárquico (Ripsman; et al., 2016). La falta de claridad del sistema internacional fomenta la optimización de costos por parte de los Estados. Dado que no es posible evaluar sus opciones de política exterior con conocimientos certeros deben basarse en sus probables costos y beneficios (Rasende-Santos, 2005).

Una amenaza es considerada clara si cumple tres atributos: una marcada hostilidad con intención de perjudicar la integridad territorial de un Estado así como sus intereses centrales; la capacidad de hacer daño por medio militares o económicos (influenciado por la tecnología y la geografía); y el sentido de inminencia. Como contraparte, una oportunidad es clara en base al equilibrio de las capacidades de un Estado frente a otros (Ripsman; et al., 2016).

Cabe mencionar la importancia del ambiente estratégico de cada Estado ya que delimita el rango de opciones a su disponibilidad. Dicho ambiente existe en un continuo que va desde permisivo hasta restrictivo y dependerá de la inminencia de la amenaza u oportunidad en cuestión. A mayor inminencia, más peligrosa será la amenaza haciendo que el ambiente estratégico sea más restrictivo. En contraste, cuanto más distante el estímulo el ambiente será más permisivo y el Estado tendrá un rango más amplio de opciones al respecto (Bar-Joseph; Levy, 2009).

1.7.2.2 Variables de control

Un importante elemento que diferencia al RNC del realismo estructural es la integración de variables intervinientes en el ámbito interno que influyen en la reacción de los Estados frente a estímulos sistémicos (Rose, 1998). Así, los neoclasicistas buscan abrir la “caja negra” que constituye el Estado

y emprender el análisis de las motivaciones que impulsan a los actores de política exterior, dan forma sus objetivos así como los procesos mediante los cuales se elabora la política exterior. De esta forma, el realismo neoclásico recalca la importancia de la correa de transmisión entre las presiones sistémicas y la política exterior resultante (Lobell; et al., 2010).

La interacción de consideraciones externas e internas es estudiada por la teoría del lujo cuyo principal postulado es que la libertad de decisión de los líderes varía con el espacio de acción externa de los Estados. Como espacio de acción externa se define al grado que posee un Estado de permanecer inmune al poder de otros Estados. Cuanto menor sea el espacio de acción, el Estado deberá comportarse de forma más convencional, tendrá menos opciones de política exterior. También tiene una implicancia en la centralización de las decisiones de política exterior haciendo que el rol de la política doméstica sea reducido. En este caso se buscará silenciar las opiniones divergentes, manteniéndolas por fuera del proceso de toma de decisiones. En estos casos las originalidades de política exterior son lujos que el Estado puede darse con extrema cautela (Mouritzen, 1998).

La teoría del lujo predice cuatro escenarios posibles de resultados de política exterior basados en la magnitud de la presión externa. Cuando existe una gran presión externa no habrá originalidades y prevalecerán los imperativos sistémicos; puede ser el caso de un pequeño Estado envuelto en una fuerte conmoción internacional. En el extremo opuesto se da un escenario de presiones externas insignificantes, lo cual permite al Estado tomar decisiones de política exterior originales. En los puntos intermedios se dan escenarios donde los factores sistémicos pueden resultar en inercia por parte del Estado, o en cambio, pueden reforzar las elecciones originales de política exterior (Mouritzen, 1998).

Las variables intervinientes se dividen en cuatro categorías principales: la percepción de los líderes; la cultura estratégica estatal; las instituciones domésticas y las relaciones entre el Estado y la sociedad (Lobell; et al., 2010).

En primer lugar consideremos las creencias individuales de los tomadores de decisiones. En esa categoría se incluye al presidente, al primer ministro, miembros del gabinete, comandante de las fuerzas armadas y consejeros en política exterior. Básicamente, son los encargados de llevar a cabo la política exterior. Comparten el acceso exclusivo a inteligencia e información confidencial. La importancia de su percepción de los incentivos sistémicos radica en su relación directa con la respuesta estatal a los mismos (Ripsman; et al., 2016).

La percepción por parte de los líderes está filtrada por limitantes cognitivas como lecciones históricas, valores fundamentales y dinámicas grupales que se intensifican cuando la información recibida es paradójica, agobiante o incompleta. Dichas limitantes son, en gran medida, personales y raramente atraviesan cambios una vez establecidas (Larson, 1985). Asimismo, la personalidad de los líderes puede afectar las elecciones de política exterior. Por ende, es beneficioso indagar sobre la constitución psicológica de los tomadores de decisiones para entender las elecciones de política exterior (Renshon; Larson, 2003).

Las lecciones del pasado juegan un rol clave en la formación de la percepción. Los líderes pueden obtener enseñanzas de experiencias dramáticas que hayan vivido de primera mano. La enseñanza puede ser positiva, de forma que sirva de ejemplo a repetir en el futuro; o puede ser negativa, haciendo que se evite repetir situaciones similares (Levy, 1994).

Una lección de política exterior puede ser internalizada por los tomadores de decisiones haciendo que crean en ella y la usen como motivación para sus decisiones. De modo contrario, ellos pueden utilizar una lección del pasado porque otros creen en ella. Existe considerable consenso en la academia en que el uso de lecciones del pasado conlleva a la falla de la elección de política exterior. A su vez, se resalta que suelen ser nocivas porque no permite el desacuerdo ni las críticas hacia ellas. Siguiendo los supuestos de la teoría del lujo, el uso de lecciones del pasado será esperable de grandes poderes con un amplio espacio de acción externo y de poderes menores en condiciones propicias (Mouritzen; Wivel, 2012).

Asimismo, la percepción de los líderes puede estar distorsionada por una interpretación incorrecta de los estímulos externos como consecuencia de la falta de información. Esto es un derivado de la anarquía sistémica que crea inseguridad entre los Estados y resulta en que los líderes posean información limitada sobre las capacidades de los demás actores. La falta de información también puede ser consecuencia del poderío de los Estados ya que es esperable que Estados más poderosos sean más eficientes en recopilar y procesar la información (Levy, 1994). La escasez de datos confiables puede incrementar la importancia de las ideologías en la creación de política exterior. Cuando la información es limitada los líderes tenderán a darle sentido a dicha información por medio de su ideología. La escasez de información puede motivar la tendencia a ser demasiado positivos y esperar que los aliados del adversario se mantengan neutrales mientras que los propios acudan en ayuda (Jervis, 1976).

La cultura estratégica incluye valores colectivos como cosmovisión, ideologías dominantes, creencias arraigadas y expectativas de la sociedad en conjunto. Estas expectativas, transmitidas por medio de la

socialización y las instituciones domésticas, impondrán límites morales a la libertad de acción del Estado al definir acciones aceptables e inaceptables (Goldstein; Keohane, 2002). La cultura estratégica no es monolítica sino que se construye por efecto de eventos históricos decisivos, por el accionar de los gobiernos nacionales o por efecto de la ocupación extranjera (Katzenstein; Jepperson; Wendt, 1996). Cobra gran importancia porque limita y en ocasiones reorienta la respuesta estatal a los imperativos sistémicos. Consecuentemente, los líderes pueden resultar cautivos de ésta llegando a modificar sus elecciones de política exterior a fin de mantener su apoyo popular doméstico (Kupchan, 1994).

Las instituciones domésticas abarcan las instituciones políticas y la estructura estatal que concretizan las relaciones entre el Estado y la sociedad. Éstas están definidas por normativa que regulan los límites de dichas relaciones. De esta forma, determinan los procesos de participación en política junto con quienes pueden participar y quienes tienen el poder de vetar decisiones. También establecen cuándo y cómo los líderes deben consultar sus decisiones con la sociedad. En este grupo de variables también se incluyen instituciones informales y prácticas políticas que influyen en la toma de decisiones (Tsebelis, 2002).

El cuarto grupo de variables intervinientes son las relaciones Estado-sociedad que se entienden como la calidad de los intercambios entre las instituciones centrales y los grupos sociales clave. Buenas relaciones indican un alto grado de confianza y respeto hacia el Estado lo cual resulta en un alto grado de libertad del ejecutivo para implementar su política exterior. En este caso el resultado será consistente con el realismo estructural ya que el factor doméstico no modifica la respuesta estatal a los incentivos externos. Por el contrario, relaciones conflictivas requieren extensas consultas y concesiones con grupos de interés resultando en elecciones de política exterior que satisfagan intereses domésticos y no imperativos sistémicos. En este sentido, un factor clave es la cohesión y los niveles de consenso en la élite de gobierno que facilitará la respuesta estatal (Ripsman; et al., 2016).

En esta categoría cabe destacar las dinámicas con dos grupos especiales: las coaliciones de gobierno y las fuerzas armadas. Una vez que un grupo de interés constituye una fracción mayoritaria del Estado, se vuelve improbable que lleve a cabo políticas en contra de sus intereses. Subsiguientemente, si un Estado carece de instituciones autónomas que contrapongan las presiones domésticas, este puede ser cautivo de la coalición dominante limitando sus elecciones de política exterior (Solingen, 1997). En segundo lugar, es destacable la interacción entre las fuerzas armadas y la sociedad de modo que exista un control cívico sobre el uso de la fuerza que, a la vez, resulte en unas fuerzas armadas eficientes. Una relación deficiente puede resultar en la inacción estatal ante una amenaza por miedo al descontento interno (Huntington, 2008).

1.7.2.3 Las variables dependientes

En las variables dependientes se observa el resultado de la interacción de las elecciones de política exterior con la estructura del sistema internacional, dado que las decisiones de política exterior son producto del propio sistema, pero también de los arreglos domésticos. Para el realismo neoclásico el rango de la variable dependiente se amplía con el horizonte temporal pues con el tiempo las elecciones domésticas pueden impactar el poder relativo y, en ocasiones, la configuración del sistema internacional (Ripsman; Taliaferro; Lobell, 2016).

En el corto a mediano plazo los Estados se conducen en una estructura internacional fija que limita sus elecciones de política exterior y sus resultados. Sin embargo, a largo plazo pueden tener lugar cambios estructurales originados en la gran estrategia de los grandes poderes. Por “gran estrategia” se refiere a un cometido a largo plazo que motiva las relaciones del Estado con el mundo exterior e involucra una valoración de amenazas y oportunidades así como objetivos políticos, ideológicos y materiales. El amplio horizonte temporal permite contar con los recursos disponibles en el momento junto con una proyección para su ampliación (Lobell, 2008).

Cabe destacar que en un horizonte temporal más amplio se alterará la influencia de las diferentes variables intervinientes. En situaciones de crisis que requieren reacciones a corto plazo es esperable que primen los rasgos psicológicos de los líderes y la cosmovisión, mientras que en el largo plazo serán más inconsecuentes (Byman; Pollack, 2001). De igual manera, en el corto plazo se espera que la cultura estratégica tenga un peso importante en las elecciones de política exterior. Esto se da por tres motivos claros: el hecho de que los líderes mismos han sido inculcados con dicha cultura, por la previsión de que actuar en contra les acarree la oposición popular y finalmente, por temor a perder el poder (Goldstein, 1993).

Capítulo 2 - Contexto de Investigación

En este capítulo se busca contextualizar la importancia de la península de Crimea a lo largo de la historia. El objetivo es realizar un análisis evolutivo de la región, haciendo foco en sus vínculos con Rusia, Ucrania y resto del continente europeo. De igual forma se enfatiza su trascendencia en el plano económico, energético y político. Además, se explican las relaciones entre Rusia, Ucrania, la Unión Europea y la OTAN, elementos clave a la hora de comprender la Crisis de Crimea.

2.1 LA RUS' DE KIEV Y SU LUGAR EN EL IMAGINARIO COLECTIVO

La península de Crimea posee un gran valor estratégico para los países de la región; la ciudad de Sebastopol cuenta con un puerto natural cuya posición permite el control del Mar Negro y ofrece fácil acceso al Mediterráneo y a los océanos Índico y Atlántico. Además, Crimea es fundamental para el transporte del gas natural, principal producto de exportación ruso hacia la Unión Europea (Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, 2014).

El origen de la civilización rusa serviría cientos de años más tarde como justificación del gobierno ruso para la anexión de Crimea a la Federación Rusa (Kremlin, 2014). Los arqueólogos citan el primer indicio del pueblo ruso alrededor de los siglos VI y VII a lo largo de las costas del río Dnieper. Su primera mención data del año 850 con el nombre de la Rus' de Kiev. Ésta llegó a ser una de las más dinámicas sociedades europeas, pero tuvo su fin en el siglo XII por motivo de luchas internas y los avances de los kanatos occidentales del Imperio Mongol (Díulichev, 2005). La Rus' de Kiev ocupa un lugar muy importante en el imaginario colectivo ruso ya que la consideran la cuna de su pueblo (Subtelny, 1998). Este origen común ha sido instrumentalizado como una lección histórica por los tomadores de decisiones rusos a la hora de definir su política exterior. Según esta cosmovisión, cabe al gobierno ruso la salvaguardia de la diáspora de rusos étnicos habitantes de la ex Rus' de Kiev y posterior Imperio Ruso (Engle, 2015).

Entre principios del Siglo XV y finales del Siglo XVIII la península integraba el Kanato (protectorado) de Crimea, parte del Imperio Otomano, y su población estaba constituida mayoritariamente por tártaros (O'Neilly, 2017). En 1783, Catalina II anexionó Crimea como parte de su expansión del Imperio Ruso. Dicha estrategia violó la independencia de Crimea consagrada en el tratado de paz de Küçük Kaynarca, firmado en 1774 entre el Imperio Otomano y el Imperio Ruso (Erickson; Uyar, 2009). Esta anexión dará comienzo al repoblamiento territorial por parte de rusos y ucranianos étnicos (O'Neilly, 2017). Pocos meses tras la anexión de la península al Imperio, el

Príncipe Grigori Potemkin fundó el puerto de Sebastopol, una base naval indispensable para el control del territorio. A lo largo del siglo XIX Crimea fue el escenario de varias batallas entre el Imperio Ruso, Francia y Gran Bretaña. A modo de ejemplo cabe citar la Guerra de Crimea que entre 1853 y 1856 enfrentó a la alianza entre el Imperio Ruso y el Reino de Grecia, por un lado, contra el Imperio Otomano, Francia, el Imperio Británico y el Reino de Cerdeña. Estos últimos fueron los vencedores, pero Crimea permaneció bajo el control del Imperio Ruso hasta 1917 (Figes, 2010).

2.2 LAS TRANSFERENCIAS DE CRIMEA DENTRO DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Y TRAS LA GUERRA FRÍA

El siglo XX trajo cambios estructurales a la región que casi cien años después tendrían una importante influencia. El 7 de noviembre de 1917, tras la Revolución Rusa, la gubernia rusa Táurida se repartió entre dos repúblicas; la República Popular Ucraniana y la República Popular de Crimea. Esta última estaba gobernada por el Presidente Çelebicihan y el parlamento de los tártaros de Crimea, el Kurultái (Chyvatkin; Simchenko; Tsolha, 2018).

La República Popular de Crimea tuvo una corta vida independiente. En 1918, luego de las fallidas negociaciones de paz entre el Kurultái y los bolcheviques, estos últimos capturaron la capital de Simferópol. A continuación declararon la creación de la República Soviética Socialista de Táurida, la cual un mes después fue invadida por la República Popular de Ucrania con el apoyo del Imperio Alemán. Un año después Crimea fue ocupada por el Ejército Rojo, culminando en la creación de una nueva república por decisión del Congreso del Partido Comunista: la República Autónoma Socialista Soviética de Crimea, integrante de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (Garchev; Kononenko; Maksimenko, 1990).

En 1944 comenzó el esquema de repoblamiento de Crimea ideado por Yosef Stalin, mediante un decreto del Comité Soviético de Defensa Estatal en el que se denunció a los tártaros de Crimea como colaboradores con el régimen nazi durante su ocupación. Seguidamente, comenzaron las deportaciones masivas de más de 200 mil tártaros crimeos hacia Siberia o territorios de otras poblaciones tártaras en Asia Central (Pohl, 2007). Los tártaros desplazados perdieron sus derechos y se los sometió a un proceso de rusificación forzada. Luego de la muerte de Stalin, Khrushchev comenzó una serie de reformas que incluyó la recuperación de los derechos civiles por parte de los tártaros, pero no su regreso a Crimea. Esto sucedería recién a inicios de los '90 con la caída de la URSS (Nekrich, 1978).

La depuración étnica y el desastre económico de la posguerra causaron un desplome económico que comenzaría a revertirse recién a finales del siglo XX. En 1945 Stalin disolvió la República Autónoma Socialista Soviética de Crimea, y al año siguiente el estatus de Crimea fue nuevamente modificado y degradado a “Oblast” -región administrativa-, parte de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (Pohl, 2007). En 1954, bajo la orden de Nikita Khrushchev, el estatus legal de Crimea fue modificado, pasando a ser parte de la República Socialista Soviética de Ucrania (Karaichev, 2019). Ingelevič-Cítak (2015) concluye que si bien esta transferencia no se hizo de acuerdo a los procedimientos establecidos por la constitución soviética, fue ratificada por el Consejo Supremo Soviético y por ende fue válida. Esto contribuyó al flujo migratorio de ucranianos a la región.

A comienzos de 1990, Ucrania comenzó un proceso que culminaría con su independencia a mediados de 1991. El Acta de Independencia de Ucrania se aprobó luego de un referéndum que recibió el apoyo de más de 90% de la población. No obstante, la península de Crimea fue el territorio con menor votación a favor de la independencia, apenas superando el 52% de los votantes (Lalpychak, 1991). En diciembre del mismo año se celebraron elecciones presidenciales y la Unión Soviética reconoció la independencia ucraniana. Por su parte, en septiembre de 1991 el Consejo Supremo de Crimea declaró su independencia y en febrero de 1991 se aprobó el cambio de nombre a “República de Crimea”. Con el objetivo de poner fin a las iniciativas separatistas crimeas, el gobierno de Ucrania les ofreció un estatus legal especial similar al auto-gobierno (Consejo Supremo de Ucrania, 1994).

2.3 LA IMPORTANCIA DE UCRANIA PARA LA UNIÓN SOVIÉTICA

La República Socialista Soviética de Ucrania (RSSU) era la tercera república soviética en cuanto a la extensión de su territorio, luego de Rusia y Kazajistán. Una serie de condiciones hicieron que jugara un rol central como corredor de tránsito transfronterizo para el transporte de mercancías y recursos energéticos. Entre estos se cuentan su vasto territorio, su ubicación geográfica favorable y sus redes de transporte (Subtelny, 2012). Durante la era soviética las principales vías de transporte que cruzaban la RSSU aseguraban una conectividad vertical entre las repúblicas soviéticas de Moldavia, Belarús y las tres repúblicas soviéticas del Báltico. Asimismo, el territorio de la RSSU era el punto de conexión de la URSS con los países del bloque Este y el mundo exterior (Subtelny, 2012).

De igual modo, uno de los puntos más fuertes de la república era la heterogeneidad de sus regiones en cuanto a su desarrollo industrial y agrícola. Ya a comienzos de la era soviética sus regiones occidentales se caracterizaban por la predominancia de estructuras económicas agrícolas e industriales especializadas en el procesamiento y producción de productos alimenticios. Estas

industrias se habían beneficiado de las características ideales del territorio ucraniano como su clima templado, su terreno plano y tierra fértil (Prilipuhov, 2011). En contraposición, a las regiones orientales de Ucrania se les asignó el rol principal en la producción de industria pesada. Este desarrollo comenzó a tomar forma en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX gracias al descubrimiento de ricos depósitos de carbón y mineral de hierro. Durante la industrialización de las décadas de 1920 y 1930 fueron modernizadas plantas existentes y nuevas plantas fueron construidas. De esta forma, el Este de Ucrania pasó a ser una poderosa base industrial, y Ucrania en sí se volvió un engranaje central para el motor económico de la URSS (Prilipuhov, 2011).

Fue en Ucrania donde se concentraron los buques insignia de la industria soviética en ramas diversas como la industria energética, las manufacturas, la producción de armas y la industria turística. La producción energética se destacó por sus centrales nucleares e hidroeléctricas, las cuencas del carbón y hierro de Donetsk y de Krivorozhsk, campos petrolíferos y yacimientos de gas (Istmat, 1990).

En 1918, un año después de su nacimiento, la República Nacional Ucraniana se vio enfrentada y ocupada por la Rusia bolchevique en un conflicto armado de tres años. La estrategia de los ocupantes fue el llamado “comunismo de guerra” durante el cual todas las industrias y negocios fueron nacionalizados y su dirección fue centralizada. En un esfuerzo por eliminar el dinero se nacionalizaron todos los bancos, se estableció el principio de servicio laboral obligatorio y sin compensación monetaria (Dolyna, 1955). Uno de los objetivos más importantes era hacerse del pan ucraniano, el cual Lenin estimó esencial para la supervivencia de la URSS. En consecuencia, se forzó a todos los campesinos a entregar todo el exceso de grano, lo cual dejaba una muy limitada cantidad para su consumo personal. En 1919, el Partido Comunista estableció comités de rusos desclasados, bajo el nombre de “comités de los pobres”, cuyo principal objetivo era quitarle a los campesinos todo lo que pudiesen. La consecuencia inmediata de esta política fue que los productores se limitaron a cultivar el mínimo necesario para su subsistencia haciendo que el país sufriera de una seria escasez de productos como cereales, carne, sal y combustibles, entre otros (Brik; Shestakovskiy, 2020).

A su vez, los atropellos no fueron sólo económicos sino también culturales. Las manifestaciones culturales típicamente ucranianas fueron tachadas como antirrevolucionarias. Consecuentemente, se prohibió la impresión de periódicos en ucraniano, se confiscaron las imprentas y se prohibió el uso del idioma ucraniano (Dolyna, 1955). Entre 1921 y 1929 tuvo lugar un período de cierta liberalización económica y cultural, pero en 1930 se implementó la colectivización forzosa de la tierra, la cual fue vehemente opuesta por los campesinos, cientos de miles de estos fueron

considerados “kurkuls”, individuos acomodados que fueron enviados a campos de trabajo forzado (Dubynets; Pavlovch; Hryshko, 1955).

En 1932 el gobierno soviético emitió una serie de cuotas de grano que los campesinos ucranianos debían ceder al gobierno central como parte del nuevo plan quinquenal. Insatisfechos con la productividad de los campesinos ucranianos, los bolcheviques reforzaron su control mediante una serie de brigadas locales encargadas de buscar grano escondido en los hogares campesinos. El objetivo de Moscú era producir una hambruna artificial y así eliminar la oposición a la colectivización forzosa de la tierra. En la persecución de esta estrategia destruyeron hogares y abiertamente torturaron a los campesinos, lo cual fue ocultado por la prensa oficial (Viola, 2018).

Si bien la hambruna de 1921-1922 tuvo consecuencias brutales, la hambruna de 1932-1933, también conocida como “Holodomor”, alcanzó nuevos niveles dado que en muchas ocasiones se les confiscó absolutamente todos los alimentos a los productores. Es tragicómico pensar que uno de los mayores productores agrícolas del mundo, durante un período de condiciones climáticas normales, padeció una brutal hambruna (Lawrynenko, 1953). Análisis de varias fuentes estiman que la república perdió 19% de la población como consecuencia de la hambruna de los años ‘30 (Dubynets, 1955; Lawrynenko, 1953; Dolyna, 1955).

Luego de la hambruna artificial y hasta la Gran Guerra Patria, la RSSU proveyó un quinto de toda la producción industrial de la URSS. Entre otros se destacan 63% del mineral de hierro, 50% del carbón, 47% de la maquinaria agrícola y 25% de la electricidad. Dos obras clave que posibilitaron estos índices fueron la mecanización de las minas del Donbass y la construcción de la central hidroeléctrica del Dnieper. V. I. Lenin, ambas realizadas mediante las contribuciones de todas las repúblicas soviéticas (Prilipuhov, 2011).

Este empuje industrialista llegó a un abrupto fin el 24 de junio de 1941 con la decisión del gobierno central de realizar la evacuación de equipamiento y activos físicos del Oeste al Este de la URSS como una forma de alejarlos de las líneas de combate. Esto llevó a una fuerte caída de la producción ucraniana, aunque ya en 1949 su producción se había cuadruplicado y había vuelto a ocupar su lugar como el principal proveedor de acero e insumos de minería para toda la URSS. De esta forma, fue un actor clave en el desarrollo de las industrias de Rusia, Kazajistán, Georgia, Belarús, Lituania, Letonia y Estonia (Istmat, 1990).

En la posguerra Ucrania siguió ocupando un rol central en la economía soviética. Como cifras destacables de esta contribución cabe notar que suministró 40% del acero fundido, más de la mitad

del hierro y más de un tercio del carbón. Desde el punto de vista agrícola proporcionó a la URSS un cuarto de todos sus productos agrícolas. También realizó una importante contribución de maquinaria y equipos metalúrgicos; prácticamente la totalidad de las locomotoras diésel y cantidades importantes de automóviles, barcos y aviones, entre otros (Chadaev, 1985).

De todas formas, luego de la posguerra la participación real de la economía ucraniana en el agregado de la economía soviética disminuyó gradualmente. Por otro lado, su economía se benefició del precio subsidiado del gas llevando a que se desarrollaran una serie de industrias que requieren un alto consumo energético como la industria electrónica y la ingeniería eléctrica (Chadaev, 1985).

Además del lugar de la RSSU en la economía y el desarrollo de la URSS, es importante analizar su contribución al liderazgo político de la misma. Primeramente, es destacable que de los seis secretarios generales de la Unión, uno de ellos, Brezhnev, fue de origen ucraniano. No obstante, su nacionalidad ha sido objeto de debate debido a la escasa y contradictoria información al respecto. Por un lado, su pasaporte indicaba que su origen era ucraniano. Sin embargo, opositores de esta visión indican que Stalin lo consideraba moldavo y que documentos oficiales lo registraban como ruso (Kurylev; Degterev, 2018).

Por otro lado, varios ucranianos ocuparon posiciones de liderazgo en varios órganos ejecutivos de la Unión Soviética. Dos ucranianos étnicos ocuparon la presidencia del Comité Ejecutivo Central de la Unión Soviética, Petrovsky y Podgorny. Sin embargo, no estuvieron representados en el liderazgo del Consejo de Comisarios del Pueblo. En cuanto a la dirección del Partido Comunista Soviético, de los 193 miembros del Politburó, 17 eran ucranianos étnicos (Petrovič; Vladimirovna, 2014).

Es importante nombrar la presencia de ucranianos en los altos mandos del ejército soviético entre los cuales se encontraban 19% de los mariscales de la fuerza aérea, tres de los cuales fueron ministros de defensa y cinco fueron condecorados dos veces como héroes de la URSS (Petrovič; Vladimirovna, 2014). Como es posible observar, los ucranianos étnicos estuvieron ampliamente representados en las estructuras de toma de decisiones tanto del gobierno soviético como del Partido Comunista y del ejército soviético. Sin embargo, si bien su presencia excede su representación demográfica en la población soviética, sólo lo hace por un estrecho margen (Subtelny, 2012).

2.4 LAS RELACIONES ENTRE RUSIA Y UCRANIA ENTRE 1990 Y 2010

Desde la independencia de Ucrania las relaciones con Moscú se vieron teñidas de desconfianza. Según algunos analistas rusos, la creación del estado ucraniano se caracterizó por alimentar su nacionalismo a expensas de una cierta ruso fobia que se reflejó en los textos escolares y medios de prensa (Georgievič, 2018; Černjavskij, 2017). En palabras de su primer presidente, L. Kravchuk, “Ucrania puede enorgullecerse de haber sido el país que destruyó a la Unión Soviética, el último imperio y el más terrible” (Regnum, 2016).

El 1 de diciembre de 1991, Kravchuk declaró su negativa a la firma de cualquier tratado político o económico con Rusia. En mayo de 1992 también se negó a la firma del Tratado de la Seguridad Colectiva. Un año después, su gobierno rechazó la firma del acuerdo de formación del Comité Económico Interestatal, el primer órgano supranacional de la CEI. Asimismo, no firmaron la carta de la CEI lo cual envió una señal de rechazo a una posible membresía (Swader; et al., 2011).

Las decenas de años de gobiernos comunistas habían dejado su huella en la joven república. Así, sus nuevos gobernantes provenían tanto de élites comunistas como de sectores nacionalistas. El segundo presidente de Ucrania, L. Kuchma, había ocupado posiciones de liderazgo en Baikonur, centro del programa espacial soviético (Soboleva, 2019). Sin embargo, su obra más recordada es la publicación de su libro “Ucrania no es Rusia” donde denunció la idea de que Ucrania fuese parte histórica de Rusia separadas por error pero destinadas a volver a ser una (Kuzio, 2014). Los gobiernos ucranianos de la era postsoviética se basaron en garantizar ciertos atributos democráticos tales como la competencia política, pluralismo y cierta libertad de expresión. En contraposición, dichos esfuerzos políticos se vieron acompañados por un fuerte declive de su infraestructura, corrupción, caída demográfica y emigración de la población en edad laboral, principalmente los más jóvenes (Batsa, 2017).

Por cierto el colapso de la URSS no hizo más que exacerbar las diferencias entre los dos Estados. Rusia y Ucrania se vieron enfrentadas a una serie de conflictos relacionados a la división de sus territorios, su interdependencia energética y en materia de defensa. Ucrania heredó 40% de la industria militar soviética incluidos gigantes de la industria armamentista soviética, productores de aviones, tanques y misiles (Muhin, 2016). Aun así, la mayor discordia territorial, que tendría efectos hasta nuestros días, fue la pertenencia de la península de Crimea y la ciudad de Sebastopol, base naval para la flota del Mar Negro. En noviembre de 1990, previo a la disolución de la URSS pero previendo esa posibilidad, B. Yeltsin y L. Kravchuk firmaron un acuerdo mediante el cual se comprometían a respetar las fronteras existentes hasta el momento (Dergačev, 2000).

En junio de 1992 los Estados firmaron un nuevo acuerdo haciendo énfasis en la relación amistosa entre sí y su compromiso a la apertura de sus fronteras. Una disposición importante de éste fue la previsión de consultas continuas sobre la reducción de armas estratégicas y sobre el establecimiento de la armada rusa y su contraparte ucraniana en el Mar Negro. Este documento recibió críticas en ambas repúblicas. En Rusia el descontento se basó en su renuncia a la jurisdicción de Crimea y de su población ruso hablante. Por su parte, los opositores ucranianos reclamaron que no se demandó la remoción de las bases rusas del territorio ucraniano (Černjavskij, 2017).

El colapso de la URSS trajo consigo la eliminación del espacio económico único y con ello una serie de problemas para las economías nacionales, lo cual fue agravado por su interdependencia mutua en el sector energético. El pasaje de todos los gasoductos rusos de exportación por medio de Ucrania, y la imposibilidad inmediata de establecer rutas alternativas, le otorgó a ésta una cierta ventaja para promover sus intereses frente a Rusia (Georgievič, 2018).

En febrero de 1993 comenzó a tomar forma el conflicto del gas entre Rusia y Ucrania. Para ese entonces, la deuda ucraniana con Gazprom había alcanzado 138 mil millones de rublos frente a lo cual Rusia se negó al aprovisionamiento. Frente a esto, el gobierno ucraniano anunció el bloqueo de los gasoductos. Las negociaciones resultaron en la transferencia de la deuda ucraniana para el período 1999-2001, por su parte, Rusia recibió armamento soviético, con lo cual se pagarían 285 millones de rublos, una fracción de la deuda (Korotun, 2016). En 2004, como forma de motivar a Ucrania a unirse a la CEI, Rusia firmó un acuerdo mediante el cual se estableció un precio fijo de gas ruso para Ucrania por un periodo de cinco años. Sin embargo, la asunción de V. Yushchenko alejó aún más la posibilidad de la integración económica del espacio postsoviético (Korotun, 2016).

El estatus de la flota del Mar Negro también representó un punto de discordia para las relaciones entre Rusia y Ucrania lo cual se reflejó en la llamada “guerra de los decretos presidenciales”. En abril de 1992 el presidente Kravchuk firmó un decreto mediante el cual se colocaba a la flota del Mar Negro bajo la administración del Ministerio de Defensa justificándose en la interferencia de Rusia en sus asuntos internos. Como respuesta, el presidente ruso B. Yeltsin emitió un decreto similar colocando a la flota bajo su jurisdicción (Kuzio, 2015).

Lejos de ser un enfrentamiento meramente legal, la rivalidad comenzó a escalar suscitando la amenaza de un conflicto armado. El conflicto se resolvió con la firma de tres acuerdos en 1997 que finalmente dividirían a la flota del Mar Negro. Así, Rusia se comprometió a no mantener armas nucleares en el territorio ucraniano, mientras que Ucrania se comprometía a arrendar la base de la flota del Mar Negro a Rusia hasta mayo de 2017. Si bien el tema de la flota del Mar Negro parecía

ser parte del pasado, en abril de 2005 V. Yushchenko declaró que debía ser revisado. Su justificación fueron disposiciones en su constitución que no permiten el establecimiento de bases militares extranjeras en el territorio nacional y dio instrucciones para el retiro de la flota rusa luego de 2017 (Kuzio, 2015).

Cabe destacar que en 1998 el presidente Kuchma había establecido el feriado nacional de recordatorio a las víctimas del Holodomor. En noviembre de 2006 Yushchenko dio un paso más en este sentido, inculcando a Rusia de haber deliberadamente usado genocidio en contra del pueblo ucraniano (Lees, 2008). A su vez, las relaciones se deterioraron aún más frente a los esfuerzos del gobierno ruso por construir rutas de transporte alternativas para su gas natural llevando a la gradual reducción del volumen de gas en tránsito a través de Ucrania (Kuzio, 2015).

2.5 LAS RELACIONES ENTRE UCRANIA, LA UNIÓN EUROPEA Y LA OTAN ENTRE 1990 Y 2010

Tras su surgimiento en la comunidad internacional como país independiente, Ucrania comenzó a intentar establecer relaciones económicas y de asociación con la UE. No obstante, su frágil economía, sus altos índices de corrupción y su inestabilidad democrática fueron un gran impedimento para su inserción internacional o posibles negociaciones al respecto (Dezseri; Pal, 2004).

En julio de 1993 la Rada Suprema aprobó una resolución donde se manifiesta que el objetivo de la política exterior ucraniana era la pertenencia a las comunidades europeas (Consejo Supremo de Ucrania, 1993). Casi un año más tarde se firmó el Acuerdo de Asociación y Cooperación entre Ucrania y la UE. En este Acuerdo Ucrania se comprometía a adoptar medidas de apertura económica, democratización y garantía de libertades civiles (European Union External Action Service, 2017).

A comienzos del siglo XXI el gobierno reforzó estas intenciones con dos leyes de 2003 y 2010, donde se manifestó su intención de obtener una membresía plena en la UE pero a la vez manteniendo su asociación estratégica con Rusia y los demás países de la CEI (Consejo Supremo de Ucrania, 2003; Consejo Supremo de Ucrania, 2010). Otro elemento importante de este acuerdo es que, al ser el primero de su tipo entre la UE y una ex república soviética, estableció el marco legal para acuerdos futuros (García, González, de la Guardia, 2017). Dentro de la UE, este acuerdo forma parte de la Política de Vecindad del bloque, el cual busca afianzar las relaciones con varias ex repúblicas soviéticas. Esta política busca afianzar las relaciones comerciales, estrategias económicas, así como ampliar las áreas de cooperación entre la Unión Europea y estos países (EEAS, 2016).

A finales de 2004 Ucrania se convirtió en el foco de atención a nivel internacional por la llamada Revolución Naranja, una serie de protestas a nivel nacional en el contexto de las elecciones presidenciales. Con una participación estimada de más de medio millón de personas, grupos civiles y opositores políticos denunciaron instancias de fraude electoral y corrupción por parte de las autoridades electorales. Consecutivamente, la Rada Suprema de Ucrania anuló el resultado de la votación, que había dado la victoria a Viktor Yanukovich. El 26 de diciembre tuvo lugar una segunda instancia de votación cuyo vencedor fue Yúshchenko con más de 52% de los votos. El año siguiente, luego de su asunción, culminó la Revolución Naranja (Tiryshkina, 2007).

Los cambios ocurridos en la escena política e institucional de Ucrania tras la Revolución Naranja modificaron la percepción que la comunidad internacional tenía sobre Ucrania. La reacción de la Rada Suprema frente al fraude electoral y la corrupción de las autoridades electorales nacionales hicieron que Ucrania obtuviera una mayor credibilidad a nivel internacional, lo que propició un mayor acercamiento entre Occidente y este país. De esta forma, el Parlamento Europeo aprobó por unanimidad una moción sobre el estrechamiento de los lazos con Ucrania, considerando la posibilidad de que este país se convirtiera en miembro de la UE en el futuro (Parlamento de la Unión Europea, 2005). Dentro de la Unión Europea, algunos de los países que más impulsaron el refuerzo de los vínculos con Ucrania fueron Alemania, Francia y Polonia, aunque a finales de ese mismo año la Comisión Europea emitió un comunicado expresando que la política de expansión de la Unión Europea se centraría en el proceso de adhesión de Croacia (Beunderman, 2005).

En 2008, tras la adhesión de Ucrania como miembro pleno de la Organización Mundial de Comercio, comenzaron las negociaciones del establecimiento de un Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea (Portal oficial del gobierno de Ucrania, 2017). Además, el gobierno ucraniano vio con gran optimismo la creación de la Asociación Oriental, una política de la Unión Europea enfocada en fortalecer las relaciones políticas y económicas con diferentes ex-repúblicas soviéticas. Esto se debía a que desde Kiev interpretaron esta política como una confirmación del interés de la Unión Europea en continuar su política de cooperación económica con Ucrania, y la posibilidad de comenzar en un futuro el proceso de adhesión a la Unión Europea (Pop, 2009).

La OTAN también ha sido un actor relevante para la inserción internacional de Ucrania tras su independencia. Ya en 1991 Ucrania se unió al Consejo de Cooperación del Atlántico Norte, expresando su interés por estrechar lazos con los países miembros de la OTAN. De esta forma, tres años más tarde, fue la primera ex-república soviética en adherirse a la Asociación para la Paz y comenzó a colaborar en acciones de la OTAN en otros países (NATO, 2020).

Tras la Revolución Naranja, la OTAN estrechó sus lazos con Ucrania, y el presidente ucraniano Yushenko planteó la estrategia a seguir por el Estado para su adhesión a este Acuerdo. Su sucesora Tymoshenko promovía la misma idea, aunque no encontró apoyo popular. De hecho, se recabaron casi tres millones de firmas para convocar a un referéndum en contra de la adhesión de Ucrania a la OTAN, con una oposición de casi 60 por ciento de la población en aquel entonces (Korrespondent, 2006). Más allá de esto, las autoridades de Kiev continuaron afirmando que la adhesión de Ucrania a la OTAN era uno de los principales objetivos de la política exterior y de seguridad del país, teniendo en cuenta el rol cada vez más agresivo de la Federación Rusa en la región, especialmente tras su intervención en Georgia (von Twickel, 2017).

2.6 LAS ELECCIONES DE 2010, OCCIDENTE Y SUS ROLES EN LOS ORÍGENES DE LA CRISIS DE CRIMEA

En 2001 Estados Unidos y Uzbekistán acordaron la instalación de una base militar en las afueras de la ciudad de Karshi. Contemporáneamente se sucedieron las llamadas “revoluciones de colores” en Georgia y Ucrania lo cual confabuló para profundizar una sensación de acecho en la élite gubernamental rusa. A su vez, el rápido crecimiento económico de Rusia, gracias al sector energético, puso sobre la mesa el debate sobre el rol de Rusia en la región. Es así que comenzaron ciertas intervenciones del ejército ruso en conflictos étnicos en Osetia del Sur, Abjasia y Alto Karabaj con el fin de avanzar sus intereses nacionales (Beissinger, 2009).

En 2004, bajo el gobierno de Leonid Kuchma, Ucrania firmó un memorando con la OTAN que autorizaba su navegación en aguas territoriales ucranianas. Este tipo de iniciativas pro-Occidente fueron vistas como una amenaza para Rusia y han sido una de las razones para la creación de lo que algunos analistas llaman la “Doctrina Putin”, que busca asegurar la defensa de los rusos étnicos y ruso-hablantes dentro de las ex repúblicas soviéticas (Karagiannis, 2014).

Un momento clave en el origen de la crisis de Crimea fueron las elecciones ucranianas de 2010. Las urnas dieron por vencedor a Viktor Yanukovich por una diferencia de 3,5% frente a su rival Yulia Tymoshenko. Sin embargo, estas elecciones pusieron de manifiesto la profunda división del país en dos proyectos nacionales totalmente distintos. En el Este del país, cuya población es de origen mayoritariamente ucraniano, el apoyo a Tymoshenko fue en torno al 80% mientras que el Oeste, principalmente habitado por rusos étnicos, un promedio de 80% de la población votó por Yanukovich (Kireev, 2010). Cada candidato ofreció un alineamiento geopolítico completamente distinto; Yanukovich enfocado al Kremlin y Tymoshenko hacia Occidente. Así, el nuevo presidente

debió hacerse cargo de una Ucrania fuertemente dividida e inestable (Mal'gin, 2012). Lejos de intentar conciliar estas dos visiones distintas del país, Yanukovich lanzó una serie de medidas claramente alineadas con el Kremlin. En 2010 extendió la validez del Tratado de Partición hasta 2042, lo que le valió el rechazo de varios sectores de la oposición, en especial de Arseni Yatseniuk, líder del partido “Patria”, que consideró esta extensión anticonstitucional y anti-ucraniana. Además, el gobierno ruso podía realizar más operaciones en territorio ucraniano y desplegar una mayor flota naval tanto en el Mar Negro como en el Mar de Azov (Karagiannis, 2014).

En esta misma época tuvieron lugar dos iniciativas que ejercerán tracción opuesta en Ucrania. En 2009, la Unión Europea lanzó la Asociación Oriental, una propuesta de asociación económica entre la UE y las ex repúblicas soviéticas que aún no formaban parte del bloque o que estaban comenzando el proceso de asociación. Esta iniciativa fue vista por el Kremlin como un intento de ampliar la influencia occidental en Europa del Este. Como contrapartida, en 2011 se creó la Unión Económica Euroasiática con el fin de promover la integración económica y energética entre las ex repúblicas soviéticas limitando el avance de las negociaciones de estos países con la Unión Europea y la OTAN. Actualmente, la UEE está integrada por Rusia, Armenia, Belarús, Kazajistán y Kirguistán (Gromyko; Nosov, 2015).

En 2013 Yanukovich cruzó el punto de no retorno, anunciando el fin de las negociaciones de un tratado de asociación con la Unión Europea. En cambio, se mostró afín de estrechar relaciones con la Federación Rusa. Esto fue visto con gran descontento por la población de la región occidental del país. Con el fin de aplacar los ánimos, Rusia anunció la compra de bonos ucranianos por un total de 15 mil millones de dólares, como forma de rescate económico ante la crisis económica de Ucrania junto con la reducción del precio del gas a ese país. Aun así, la situación sufrió un fuerte deterioro (Gromyko; Nosov, 2015).

2.7 EL MAIDÁN Y LA CRISIS INSTITUCIONAL EN UCRANIA

Como consecuencia del descontento popular, entre el 18 y 20 de febrero de 2014 se desencadenó una serie de protestas masivas contra el gobierno central y su afinidad con el gobierno del presidente Putin, cuyo resultado fue la muerte de manifestantes y oficiales policiales. El desarrollo de las protestas es controvertido, ya que nuevos datos siguen saliendo a la luz gracias a nuevas declaraciones y a los avances de la ciencia forense (Schwartz, 2018). Éste fue sin dudas el crimen político de más alto perfil en Ucrania y uno de los más significativos en la historia europea. De igual forma, los litigios subsiguientes han sido nombrados “el juicio del siglo” (Katchanovski, 2017).

Existe consenso de que este hecho jugó un rol definitivo en la pérdida de legitimidad y caída del gobierno (Marples, 2015; Mandel, 2016; Black; Johns, 2017).

A pesar de su importancia tanto para la política ucraniana e internacional, solo un par de estudios académicos realizaron un estudio en profundidad sobre los hechos acaecidos. Estos revelaron incongruencias con el análisis inicial y demostraron que las víctimas habían sido alcanzadas desde edificios controlados por el Maidán. Por otro lado, llamaron la atención sobre la irregularidad de los procesos judiciales, tales como demoras innecesarias y el encubrimiento de evidencia. Sorprendentemente, los estudios concluyeron que organizaciones de extrema derecha estuvieron envueltas en los asesinatos tanto de policías como de manifestantes (Hahn, 2018; Katchanovski, 2017).

La respuesta inicial del gobierno ucraniano se centró en la responsabilidad de la policía por los fallecimientos de manifestantes. El presidente Poroshenko culpabilizó a los oficiales detenidos, pero, en 2017 declaró que los manifestantes habían sido disparados por francotiradores posicionados en diferentes edificios (Misión Del Presidente De Ucrania en La República Autónoma De Crimea, 2017). Por su parte, la Oficina del Fiscal General lanzó una investigación que coincidió con la opinión inicial del presidente. Inicialmente los gobiernos occidentales y las organizaciones internacionales inculparon al gobierno de Yanukovich. A modo de ejemplo, Joe Biden, entonces vicepresidente de Estados Unidos, demandó al presidente Yanukovich el retiro de sus fuerzas de seguridad (CBS News, 2014). Por su parte, el gobierno ruso responsabilizó a grupos fascistas que buscaban ocasionar un golpe de Estado (Presidencia de Rusia, 2014). En cuanto a los medios de prensa occidentales la masacre recibió amplia cobertura, pero no así los juicios subsiguientes (Boyd-Barrett, 2018). Excepciones a esto fueron los informes por parte de Reuters, Monitor ARD TV y la BBC (Stecklow; Akymenko, 2014; Gatehouse, 2015; Katchanovski, 2017).

La masacre de Maidán tuvo importantes consecuencias políticas inmediatas. Durante febrero de 2014 con la mediación de Francia, Alemania y Polonia, gobiernos afines a las demandas de la oposición, se llegó a un acuerdo por el cual el Presidente Viktor Yanukovich aceptó renunciar a algunos de sus poderes constitucionales, y se acordó la creación de un gobierno de coalición junto con la oposición y la celebración de elecciones anticipadas. No obstante, este acuerdo no llegó a concretarse ya que días después Yanukovich abandonó el país. Seguidamente, la Rada Suprema de Ucrania votó su destitución por abandono inconstitucional de sus funciones como Jefe de Estado (Allison, 2014). A continuación, la oposición creó un gobierno interino al cual no fueron invitados políticos de Crimea ni de las óblast ruso hablantes de Ucrania oriental (Gardner, 2015). Tras estos acontecimientos, la Rada Suprema se embarcó en un intenso proceso de transformación institucional. Luego de la

destitución del Presidente, el 21 de febrero emitió una resolución por la cual se retornaba a la constitución de 2004 y reclamó el retiro de las Fuerzas de Seguridad Nacional del centro de Kiev. A continuación, el jefe de la Rada Suprema fue designado presidente interino. De esta forma, Estados Unidos y la Unión Europea reconocieron al nuevo gobierno ucraniano de forma inmediata. Sin embargo, Rusia denunció como ilegales a las nuevas autoridades (Gardner, 2015).

2.8 LA TOMA DE CRIMEA

El 27 de febrero de 2014 grupos armados no identificados afines al gobierno ruso irrumpieron en el parlamento de Crimea e izaron la bandera de la Federación Rusa. Al día siguiente, establecieron puntos de control entre Ucrania y Crimea, tomaron el control de estaciones de transmisión y edificios estatales, incluido el parlamento de Crimea. En presencia de estos grupos tuvo lugar un debate sobre la realización de un referéndum de independencia junto con la elección de un nuevo Primer Ministro (Rosefielde, 2017).

Pese a esto, el gobierno ucraniano no reconoció esta elección. Finalmente, el 6 de marzo de 2014 el Consejo Supremo de Crimea, en presencia de fuerzas armadas enmascaradas, emitió una resolución mediante la cual se llamaba a la celebración de un referéndum en Crimea sobre el estatus legal de la península. En la papeleta habría una opción a favor de la escisión de Ucrania y la incorporación a la Federación Rusa; así como una segunda opción a favor de un estatus autónomo dentro de Ucrania (Rotaru, 2019).

El 16 de marzo de 2014 tuvo lugar el referéndum con un resultado oficial de 96,8% a favor de la escisión. El gobierno ucraniano consideró la votación ilegítima ya que según la Constitución la elección del Primer Ministro sólo puede tener lugar con autorización del Presidente ucraniano. También cuestionó los resultados, alegando falsificación de votos y la presencia de grupos paramilitares en Crimea. Un día después el Consejo declaró la independencia de Crimea y solicitó al gobierno ruso su incorporación como república. Ese mismo día la anexión fue oficializada por el Kremlin. Los ciudadanos de la península adquirirían la ciudadanía rusa en forma inmediata a menos que solicitaran mantener la ucraniana (Schatz; Koval, 2019).

2.9 LA CRISIS VISTA DESDE MOSCÚ

El 1 de marzo el presidente Putin instó al Consejo de la Federación, cámara alta del parlamento ruso, el envío de tropas a Ucrania para garantizar la protección de los rusos étnicos y de las tropas rusas estacionadas en Ucrania. Ese mismo día el Consejo autorizó la petición (Duma Estatal, 2019).

El despliegue militar en Crimea fue un evento nunca visto en la Europa de la posguerra. Las tropas rusas demostraron un profesionalismo y cualidades tácticas que distaban mucho de su intervención en Osetia del Sur en 2008. Luego de dos semanas de intimidar a las tropas ucranianas lograron el control y cortaron comunicaciones con Kiev, sabotando las líneas telefónicas e interviniendo en las redes sociales (Fischer, 2016). Sin embargo, inicialmente el gobierno ruso negó su participación en estos operativos (Presidencia de Rusia, 2014).

Frente a la superioridad técnica y estratégica de estas fuerzas, el Presidente Putin se vio obligado a admitir la participación de militares rusos en la ocupación de la península. Como signatario del Memorando de Budapest, y miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Rusia optó por una operación encubierta en Crimea llevada a cabo por fuerzas especiales y milicias locales prorrusas. Como justificación, el gobierno ruso presentó al Consejo de Seguridad una presunta carta enviada por Yanukovich a Putin el 1 de marzo de 2014 donde solicitaba apoyo militar para mitigar la crisis (Cenzor.NET, 2017). Tres días después, Putin realizó una conferencia de prensa donde expresó los motivos de la operación. Allí enfatizó que el derrocamiento de Yanukovich era anticonstitucional, ingeniado por “fuerzas reaccionarias, nacionalistas y antisemitas” (Kremlin, 2014) que ponían en riesgo la democracia en Ucrania y en especial las vidas de la minoría ruso-hablante. Dos semanas más tarde, el presidente ruso hizo alusión a la declaración unilateral de independencia de Kosovo como justificación y alegó el principio de autodeterminación del pueblo crimeo como justificación legal de la operación en la península. Para suscitar el apoyo del pueblo ruso, Vladimir Putin justificó la anexión como el retorno de Crimea a Rusia, parte de la Rus’ de Kiev y cuna de la civilización eslava (Kremlin, 2014).

2.10 LAS MOTIVACIONES DEL KREMLIN EN CRIMEA

Uno de los motivos que pueden haber incitado al Kremlin a actuar en Crimea es que la destitución de Yanukovich pudiera replicarse en Rusia, creando una crisis política e institucional. En 2012, luego de la elección presidencial, tuvieron lugar importantes marchas en contra del presidente Putin. La

incursión en Crimea podría haberse usado como advertencia a la oposición en Rusia de que movilizaciones masivas en contra del oficialismo no serían aceptadas (Gardner, 2015).

Por otro lado, Occidente apoyó considerablemente a la oposición ucraniana lo cual fue percibido por el Kremlin como una forma de mantener su influencia en las ex repúblicas soviéticas, y un intento de redirigir la estrategia de seguridad del país hacia Occidente. En la conferencia de prensa del 1 de marzo de 2014 Putin acusó a Occidente de tener un doble estándar en sus críticas a la anexión de Crimea pero su apoyo a las intervenciones como el bombardeo a Serbia en 1999 por la OTAN y la invasión americana de Irak en 2003. Esto envió un mensaje a las potencias occidentales de que Rusia volvía a ser una potencia y de que su cooperación política y económica serían desafiados por el Kremlin (Presidencia de Rusia, 2014).

También, Crimea otorga una importante ventaja militar a Rusia. Con la anexión de la península, la costa litoral rusa se expandió en cientos de kilómetros y ofrece un punto privilegiado desde donde monitorear el Mar Negro, aumentar sus bases navales y controlar el flujo comercial de la región (Sepúlveda, 2019).

Sin embargo, esta estrategia va más allá de los intereses geopolíticos y tienen que ver factores psicológicos. Luego de la caída de la Unión Soviética el pueblo ruso sufrió la humillación de ser derrotado en la Guerra Fría, la ruina económica y el notorio atraso en comparación con Occidente. El descalabro económico que tuvo lugar luego de la Perestroika, así como la retirada de tropas de las ex repúblicas soviéticas fue acompañado de un fuerte anti-americanismo que también sirvió de motivación para frenar el avance de Occidente sobre la región (Gardner, 2015).

Capítulo 3: Consecuencias de la crisis de Crimea, estrategias de política interna de Rusia y la integración regional de Ucrania

Este capítulo consta de cuatro partes. En la primera se analizan las consecuencias de la anexión de Crimea desde la perspectiva del derecho internacional, las consecuencias a nivel internacional para la Federación Rusa y las reacciones de la comunidad internacional. La segunda parte argumenta sobre la estrategia de política doméstica rusa sobre la anexión de Crimea, para lo cual se detallan los componentes de la política interna de Rusia, al igual que la influencia de las instituciones políticas nacionales en la política exterior del país. En la tercera y cuarta parte se explicarán los procesos de integración de Ucrania en las dos opciones de integración política y económica entre las cuales está atrapada. Por un lado, su integración con Occidente mediante su asociación a la Unión Europea y la OTAN, mientras que la Comunidad de Estados Independientes se presenta como un mayor acercamiento a Rusia y a los otros países del espacio post soviético.

3.1 CONSECUENCIAS DE LA ANEXIÓN DE CRIMEA A LA FEDERACIÓN RUSA

3.1.1 La anexión de Crimea en el marco del Derecho Internacional

La legalidad del referéndum en la península de Crimea, su secesión de Ucrania y su posterior adhesión a la Federación Rusa puede estudiarse teniendo en cuenta diversos principios del derecho internacional, entre ellos el derecho a la libre determinación de los pueblos, la prohibición de la amenaza y uso de la fuerza, la inviolabilidad de las fronteras y la no intervención en los asuntos internos de otro Estado.

3.1.1.1 Principio de la libre determinación de los pueblos

El principio a la libre determinación de los pueblos es formulado por primera vez en la Carta de la ONU, entre las finalidades de esta Organización se expresa "... fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal" (Naciones Unidas, 1945).

Este principio ha sido cada vez más utilizado en las últimas décadas debido a que contempla diferentes pretensiones estatales, con diferentes bases políticas y sociales. Según Alfredsson, este

principio abarca una gran diversidad de situaciones que antes no tenían apoyo en el sistema internacional (1993).

Con el paso del tiempo, diferentes resoluciones de las Naciones Unidas han marcado la evolución de este principio y su alcance; ya no solo a las colonias que desean independizarse, sino también a grupos étnicos localizados en territorios delimitados dentro de estados soberanos. De esta forma, según la doctrina, el principio a la libre determinación de los pueblos presenta dos dimensiones; una dimensión externa -vinculada al colonialismo y la ocupación extranjera-, y la dimensión interna -relacionada con el ejercicio de la democracia- (Biriukova, 2014). Consideramos que en el caso de Crimea puede aplicarse la dimensión interna de este principio, ya que está relacionada con la democracia, la gestión autónoma de los pueblos de su situación política y el derecho de adoptar sus decisiones de forma soberana.

La reivindicación de la libre determinación interna suele basarse en resoluciones de las Naciones Unidas, las cuales afirman que la libre determinación es un derecho de todos los pueblos (Marxsen, 2014). Para evitar conflictos y tensiones a partir del ejercicio de la libre determinación interna, la ONU creó dos cláusulas; una de salvaguarda y otra de legitimidad. La primera dispone que en todos los casos se debe respetar la integridad territorial de los Estados existentes, mientras que la segunda genera una obligación a los Estados de respetar a todos los pueblos que estén en su territorio y se les permita participar de la vida política del país y gozar de autonomía (Naciones Unidas, 1970).

En cuanto a Crimea, no se respetaron las cláusulas previstas por la Organización de las Naciones Unidas. Tal y como se explicó en el Capítulo 2, antes de 2014 Crimea contaba con un régimen de auto-gobierno, un parlamento propio y participación en las decisiones y la política del Estado ucraniano -cumpliendo así Ucrania con la cláusula de legitimidad-. Por otra parte, el referéndum llevado a cabo en Crimea el 16 de marzo del año 2014 no es considerado como parte del ejercicio del principio de la libre determinación del pueblo de la península debido a que viola la cláusula de salvaguarda. Tal y como se explicó previamente, esta cláusula dispone que se debe respetar la integridad territorial de los Estados existentes.

En este caso la libre determinación interna no es válida, pues según el Artículo 73 de la Constitución de Ucrania, toda modificación de su territorio -incluyendo a la península de Crimea- debe consultarse a la población en un referéndum nacional (Verkhovna Rada of Ukraine, 2020). De esta forma, al haber realizado el referéndum únicamente en el territorio de Crimea, este es considerado ilegal por el gobierno de Ucrania, violando así la integridad territorial de este país.

Según el *Cambridge International Law Journal*, cualquier declaración unilateral de independencia que haya incluido una violación del derecho internacional debe ser declarada ilegal por los miembros de la comunidad internacional; y en este caso afirma que la escisión de Crimea de Ucrania fue ilegal debido a la violación de Rusia del principio de la prohibición de la amenaza y uso de la fuerza (2014).

Más allá de respetar el principio de la libre determinación de los pueblos, las declaraciones unilaterales de independencia pueden violar diferentes normas del derecho internacional por las circunstancias que conllevaron a recurrir a este recurso. Es por esto que al estudiar el referéndum llevado a cabo en Crimea y su escisión de Ucrania, también hay que tener en cuenta otros principios del derecho internacional.

El 27 de marzo de 2014 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 68/262, en la cual menciona otros principios y normas del derecho internacional aplicables en el caso de la secesión de Crimea (Asamblea General, 2014), los cuales son explicados a continuación.

3.1.1.2 Principio de la inviolabilidad de las fronteras

La Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa del año 1975, expresa que los Estados Parte reconocen la inviolabilidad de sus fronteras, así como las de los restantes países de Europa y se comprometen a evitar la violación de las fronteras de todos los Estados involucrados (OSCE, 1975). Este principio no solo contempla la prohibición del uso y amenaza del uso de la fuerza para la violación de las fronteras actuales, sino que el Acta también dispone el rechazo a la pretensión de cualquier Estado a revisar las fronteras estatales actuales (Marxsen, 2014)

Al aplicar este principio en el caso de la crisis de Crimea se puede concluir que la presencia de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa en territorio ucraniano sin la previa autorización de las autoridades competentes es una clara infracción a la inviolabilidad de las fronteras de Ucrania, demostrando así la ilegalidad desde el derecho internacional de estas acciones.

3.1.1.3 Derecho a la legítima defensa

La legítima defensa se encuentra definida por las Naciones Unidas en el Artículo 51 de la Carta, en el cual define que puede ser llevada a cabo de forma individual o colectiva, con el fin de prevenir o

disuadir el avance de conflictos (Naciones Unidas, 1945). No obstante, la legítima defensa se puede ejecutar siempre en cuanto se respete la Carta y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

En la crisis de Crimea, Vladimir Putin alegó que Yanukovych le había solicitado ayuda, tras lo cual le había enviado asistencia militar. De esta forma, las autoridades rusas interpretaron este derecho desde el punto de vista de ayudar a Ucrania a garantizar su legítima defensa contra los grupos rebeldes responsables del Euromaidán. Según la Carta y otras resoluciones, es ilegal invadir a otro Estado; pero es legal bajo el derecho internacional brindar asistencia, siempre y cuando esta sea solicitada por un gobierno legítimo (Biriukova, 2014).

Vitali Churkin, quien fuera representante de la Federación Rusa ante la ONU entre 2006 y 2007, mostró en una reunión extraordinaria del Consejo de Seguridad del 4 de marzo de 2014 una carta fechada del 1° de ese mismo mes (ICN, 2014). A pesar de la presentación de esta carta, cabe citar dos argumentos en contra de su legitimidad para el apoyo a las operaciones de las Fuerzas Armadas rusas en Ucrania. El primero es que la carta de Yanukovych solicitando ayuda militar a Rusia estaba fechada al primero de marzo de 2014, pero no presenta la voluntad de un gobierno legítimo; pues Yanukovych fue destituido por la Rada Suprema de Ucrania el 22 de febrero anterior. El segundo es que Yanukovych, aun siendo el Presidente legítimo de Ucrania, no tendría las facultades para hacer tal solicitud. Según el Artículo 85 de la Constitución de Ucrania, la Rada Suprema de Ucrania tiene como competencia exclusiva la aprobación de la intervención de Fuerzas Armadas de otros Estados en territorio ucraniano (Verkhovna Rada of Ukraine, 2020).

3.1.1.4 Principio de la prohibición de la amenaza y uso de la fuerza

Este principio del derecho internacional fue establecido en la Carta de la ONU, en la que se expresa:

“Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas.” (Naciones Unidas, 1945)

Este principio es considerado una norma imperativa del Derecho Internacional, aunque la ONU prevé dos excepciones; las medidas autorizadas o ejecutadas por el Consejo de Seguridad, y la legítima defensa ante un ataque armado (Naciones Unidas, 1945). Ambas excepciones deben ser cuidadosamente interpretadas, ya que el uso de la fuerza es considerado como el último recurso

dentro del derecho internacional. El Consejo de Seguridad tiene facultades para ejecutar el uso de la fuerza por el Artículo 42 de la Carta de ONU para restablecer o mantener la paz y seguridad a nivel internacional si considera que las medidas no militares no son adecuadas (Naciones Unidas, 1945).

Aplicando estas consideraciones al caso de Crimea, sin la autorización de actuar para las tropas de la Federación Rusa por parte del Consejo de Seguridad, se puede concluir que estas operaciones militares en Crimea no son válidas bajo el derecho internacional. Igualmente, debe tenerse en cuenta que Rusia hubiera tenido dificultades para lograr la autorización del Consejo de Seguridad, ya que hubiera enfrentado el veto de alguno de los cuatro miembros permanentes restantes; Estados Unidos, Reino Unido y Francia; cuya postura por los acontecimientos en Europa del Este no era favorable al gobierno de Yanukovych ni al Kremlin, sino a los grupos del Euromaidán (Biriukova, 2014).

3.1.1.5 Principio de la prohibición de intervención

A diferencia de los principios enunciados anteriormente, la prohibición de intervención no está regulada de forma explícita en la Carta de la ONU; aunque se contempla en la igualdad soberana entre los Estados y la no intervención de la Organización en los asuntos nacionales de los países (Naciones Unidas, 1945). La Resolución 2625, inspirada en la Carta de la Organización de Estados Americanos, expresa que los Estados no tienen derecho de intervenir en los asuntos de otro Estado. Esta consideración no solo contempla la intervención armada, sino también la injerencia política o económica (Naciones Unidas, 1970).

Dentro del principio de la prohibición de intervención también se condenan diferentes prácticas como las sanciones políticas o económicas, la organización o fomentación de actividades destinadas a desestabilizar el gobierno de otro Estado, la intervención en la guerra civil de otro país, entre otras (Marxsen, 2014).

Aplicando este principio del derecho internacional al caso de Crimea, se puede afirmar que la Federación Rusa realizó diferentes intervenciones en los asuntos internos de Ucrania. La intervención militar, el control de los canales de información de Crimea y la reducción en el precio del gas natural a cambio del cese de las negociaciones del Acuerdo de Asociación Económica entre Ucrania y la Unión Europea son ejemplos de las acciones intervencionistas rusas en Ucrania.

3.1.2 Acuerdos Internacionales aplicables en la crisis de Crimea

La Resolución 68/262 del 27 de marzo de 2014 también cita los instrumentos jurídicos violados por el referéndum llevado a cabo en la península (Naciones Unidas, 2014). Estos están expuestos en orden cronológico, y analizados a continuación:

3.1.2.1 Declaración de Alma-Ata

Los líderes de Rusia, Ucrania y Belarús acordaron el 8 de diciembre de 1991 la Declaración de Belovezhskaya Pusha. En esta Declaración, los tres países acordaron abandonar la Unión Soviética para formar la CEI, invitando a las demás repúblicas de la URSS a unirse. El 21 de ese mismo mes, en la Declaración de Alma Ata, las repúblicas soviéticas restantes siguieron el ejemplo de las tres primeras. De esta forma, se dio el inicio del fin de la Guerra Fría (Biriukova, 2014).

En esta Declaración, los Estados reconocen su independencia y la inviolabilidad de sus fronteras, con el objetivo de constituir Estados de derecho. Para esto, se comprometían a cumplir con el principio a la libre determinación de los pueblos, la prohibición a la intervención en los asuntos de los otros Estados, y la prohibición de la amenaza y uso de la fuerza, entre otros (Marxsen, 2014).

Teniendo en cuenta los elementos que constituyen a esta Declaración, se puede afirmar que Rusia violó varias de sus premisas, desde la no amenaza ni uso de la fuerza a la no intervención en los asuntos internos de Ucrania.

3.1.2.2 Memorándum de Budapest

El 5 de diciembre de 1994 fue firmado el Memorándum sobre garantías de seguridad en relación con la adhesión de Ucrania al Tratado de no proliferación nuclear, con Estados Unidos, Reino Unido y Rusia como Estados Parte. Por medio de este memorándum Ucrania obtuvo garantías de su independencia, protección de sus fronteras, soberanía y seguridad por parte de los Estados Parte, a cambio de comprometerse a la no proliferación de armas nucleares en el futuro y a retirar las ya existentes de su territorio nacional (Biriukova, 2014). Con la entrada en vigor de este memorándum, Ucrania renunció a poseer bombas nucleares y misiles, a cambio de garantías de no recibir coerción económica, no recibir ataques armados y no tener intervenciones en sus asuntos internos por parte de otros Estados (Naciones Unidas, 1994).

La actuación de la Federación Rusa respecto a Ucrania muestra un incumplimiento a sus obligaciones como Estado Parte del Memorándum de Budapest, con el despliegue de tropas en territorio ucraniano, su intervención en asuntos políticos y económicos internos y la violación a las fronteras de Ucrania.

3.1.2.3 Tratado de Amistad, Cooperación y Colaboración

El 31 de mayo de 1997, Rusia y Ucrania firmaron este acuerdo, en el cual ambos países expresan su compromiso con las normas y principios del Derecho Internacional, las declaraciones de la ONU y la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) (Naciones Unidas, 1997).

Ambos países se comprometen a respetar su integridad territorial y la inviolabilidad de sus fronteras, siguiendo las disposiciones de la ONU y la OSCE. Esto es incumplido por Rusia al desplegar a sus Fuerzas Armadas en territorio nacional ucraniano y anexionar la península de Crimea bajo la jurisdicción del gobierno de Putin (Biriukova, 2014). Además, se comprometieron a construir una relación pacífica, basándose en los principios del Derecho Internacional (Naciones Unidas, 1997).

Finalmente, se dispone que cada país puede proteger y velar por los derechos de sus ciudadanos que residan en el otro Estado, siempre y cuando respeten la inviolabilidad de las fronteras y la integridad territorial del Estado en el que residen dichos ciudadanos (Naciones Unidas, 1997). La Federación Rusa invocó esto en reiteradas ocasiones, reiterando que debía proteger los derechos vulnerados de la población rusa en Ucrania, aunque la anexión territorial no está prevista en este Acuerdo como un procedimiento para la protección de los derechos humanos.

3.1.2.4 El Tratado de Partición

Este tratado firmado en mayo de 1997 dispone que, tras el reconocimiento de sus fronteras, Rusia y Ucrania se dividieran la flota de la URSS en el Mar Negro en una proporción 80%/20%. De esta forma, el gobierno de Ucrania permitía que la flota naval rusa permaneciera en la ciudad de Sebastopol y otras instalaciones hasta 2017. En 2010, ambos países acordaron extender la validez de este Tratado hasta 2042 (Biriukova, 2014).

Putin utilizó varias disposiciones de este Tratado para explicar la presencia de sus Fuerzas Armadas en Crimea, entre ellas que el número de efectivos estaba por debajo del límite establecido por ambos

países, por lo cual no infringía ningún precepto de este acuerdo bilateral. No obstante esto, el Tratado dispone que las acciones militares rusas en Ucrania deben tener la aprobación de las autoridades ucranianas, en este caso la Rada Suprema (Biriukova 2014). Debido a la no aprobación por parte del Parlamento ucraniano de la intervención de las Fuerzas Armadas rusas en territorio ucraniano, sí se puede afirmar que la Federación Rusa incumplió varias disposiciones del presente Tratado.

3.1.3 La perspectiva rusa de las consecuencias de la anexión de Crimea a nivel internacional

La ironía se escribe sola ya que el 24 de junio de 2014 se celebraron 20 años de la firma del Acuerdo de Colaboración y Cooperación (ACC) entre la Federación Rusa y la Unión Europea (Official Journal of the European Communities, 1997). Luego de dicha firma, entre 1995 y 1998, tuvo lugar una ola de publicaciones con análisis y pronósticos sobre el desarrollo de dicha cooperación. En general se describieron cuatro posibles escenarios resultantes: completa integración, incluida el ingreso de Rusia a la Unión Europea; una asociación estratégica; una cooperación pragmática o una posible confrontación. La primera y la cuarta eran las opciones menos probables y resultaron ser incompatibles con los intereses de ambas partes. Por ende, el resultado más realista se encontraba entre las dos opciones intermedias (Comisión Europea, 1998; Adamenko et al., 2014; Borko, 2014).

Sin embargo, ni los analistas más pesimistas podrían haber anticipado que veinte años después se daría la crisis que pondría fin a los proyectos de integración entre Europa y Rusia. Fue así que los eventos de 2014-2015, principalmente la profunda crisis en Ucrania y la anexión de Crimea por Rusia, representaron una alteración tan drástica del sistema internacional que por primera vez en veinte años fue imposible estimar el futuro de las relaciones entre Rusia y la Unión Europea (Adamenko et al., 2014). De esta forma, Ucrania resultó sumida en una crisis, escenario de una confrontación abierta reminiscente de la guerra fría por parte de Rusia, por un lado, y la UE, EE.UU., y la OTAN, por otro. En cuanto a las consecuencias económicas tuvo lugar el claro empeoramiento de la situación económica en Rusia. Eso se dio por el agregado de la influencia de cuatro factores negativos; las sanciones económicas de la UE y EE.UU. introducidas como respuesta a la anexión de Crimea por Rusia y su apoyo a los grupos separatistas en Donetsk y Lugansk, la rápida fuga de capitales desde Rusia, la brusca caída de los precios del crudo y la crisis del rublo. La única área en la cual las pérdidas de Rusia y la UE fueron iguales fue en su comercio mutuo (Alekseeva; Naymovitch, 2019).

Las exportaciones rusas cayeron 12,1% y las exportaciones de la UE disminuyeron 13,6%, tendencia que se mantuvo en los años posteriores. Los demás indicadores económicos domésticos daban una

imagen alarmante. El crecimiento del PBI en 2013 cayó a 1,3%, y en 2013 fue 0,6%. La fuga de capitales en 2014 alcanzó el nivel récord en toda la historia de Rusia postsoviética; 151 mil millones de dólares, 2,5 veces más que en 2013. Lo que es claro es que cuanto más se prolongan las acciones de guerra, mayores son los costos económicos. Esto tuvo costos sociales importantes. En la UE se dio un considerable aumento del desempleo, marcadamente en los países orientados al mercado ruso. Igualmente en Rusia aumentó el desempleo a la vez que cayó la renta absoluta (Banco Central de la Federación Rusa, 2020).

Igualmente, Occidente implementó una serie de medidas formales como respuesta a esta crisis. El día antes del referéndum EE.UU. y la UE impusieron un sistema de sanciones en tres etapas. En la primera etapa se suspendieron las negociaciones hacia la Cumbre del G8 que tendría lugar en Sochi. La segunda etapa tuvo comienzo después del referéndum y buscó intensificar los efectos de las sanciones. Se determinó la suspensión definitiva de la Cumbre y se impusieron sanciones a ciudadanos rusos de alto rango, entre estas la prohibición de su entrada a la UE y el congelamiento de sus activos en bancos europeos. A su vez, se planificó una tercera etapa en caso de que Rusia tomara medidas de desestabilización de Ucrania. La lista de posibles sanciones en este caso no se hizo pública pero se mencionó la posible exclusión de Rusia del G8 y la ampliación de personas prohibidas en la UE (Mezenin; Kudrjašova, 2014).

Por otra parte, las sanciones se materializaron en importantes consecuencias financieras. En 2014 Visa y MasterCard bloquearon las operaciones del Banco Rusia y sus subsidiarias Sobinbank y SMP Bank. Esto tuvo la consecuencia inmediata de una corrida bancaria en la cual los depositantes retiraron 4 millones de rublos en dos días, además de otros 5 millones retirados por personas jurídicas. Por este motivo el banco JP Morgan bloqueó las transacciones monetarias de la embajada rusa en Kazajstán dirigidas a la aseguradora SOGAS, cuyo principal dueño es el Banco Rusia (Sergeeva, 2014).

Algunos argumentan que Estados Unidos aplicó sanciones informales por medio del Foreign Account Tax Compliance Act. Esta legislación determinó que los bancos e instituciones financieras de todo el mundo deben informar al IRS sobre las cuentas de residentes americanos al 1 de julio de 2014. Se estima que su objetivo era lograr un acuerdo intergubernamental para la transferencia de información fiscal entre las oficinas impositivas locales. Sin embargo, esto contradice la normativa rusa que no permite a los bancos la transmisión de información al extranjero sin previa autorización de sus clientes. La negativa a proveer esta información a la IRS deviene en la imposición de altos tributos sobre los depósitos, por ende, sirviendo de sanción encubierta a Rusia (IRS, 2020).

3.1.4 Aumento de las tensiones y reacciones en Occidente tras la anexión de Crimea

La celebración del referéndum y la posterior anexión de Crimea y la Federación Rusa generaron amplias repercusiones, no sólo en Europa del Este, sino en todo el mundo. Varios países y organizaciones se manifestaron en cuanto a este conflicto y comenzaron a implementar medidas al respecto. También se implementaron sanciones políticas y económicas, las cuales fueron más o menos eficaces dependiendo de las circunstancias.

3.1.4.1 Reacciones a nivel internacional y aumento de las tensiones

El día antes de la celebración del referéndum en Crimea, EE.UU. propuso en el Consejo de Seguridad de la ONU un proyecto de resolución en el cual se declaraba la nulidad de dicho referéndum, y por lo cual la comunidad internacional debía negarse a reconocer el resultado del mismo, aunque este proyecto no fue aprobado por el veto de Rusia (Noticias ONU, 2014).

Una de las primeras medidas de las Naciones Unidas fue la aprobación de la Resolución 68/262. Teniendo en cuenta que esta resolución no es obligatoria, tuvo menos peso político que el previsto debido a que tuvo los votos a favor de apenas más de la mitad de los Estados Parte de la organización. Países como Uruguay, Argentina y Brasil se abstuvieron de votar dicha resolución alegando al enfrentamiento de los alineamientos ideológicos de las potencias a favor y en contra de la misma, los cuales dejaban de lado el ordenamiento jurídico internacional al momento de posicionarse en este conflicto (Arbuet-Vignali, 2014).

Pocos días después de la anexión de Crimea por parte de la Federación Rusa, Ucrania solicitó a la Asamblea General de la ONU que se declarara a la península como una zona desmilitarizada. Mientras tanto, Rusia incorporaba a sus Fuerzas Armadas a todos los militares ucranianos que lo desearan, especialmente a los que realizaban operaciones en la península o en el Mar Negro. Debido a esto, el gobierno de Kiev y la Rada Suprema bloquearon el acceso a la península desde Ucrania, al mismo tiempo que retiraba sus Fuerzas Armadas de la península (Marxsen, 2014).

A finales de marzo de 2014, la OSCE envía una misión multidisciplinaria a Ucrania para evaluar las consecuencias del Euromaidán y el referéndum de Crimea. Dicha misión es apoyada por la Unión Europea (Hafiz Mehmet, 2019).

En los días siguientes a la anexión de Crimea, la OTAN centra sus acciones en Europa del Este, restándole importancia a sus operaciones en otras regiones. De esta forma, la estrategia de seguridad de Occidente da un giro, centrándose en Ucrania y dejando en segundo plano otros conflictos internacionales. Kerry y Lovrov -en aquel entonces los ministros de relaciones exteriores de los Estados Unidos y Rusia- se reunieron en París con el fin de estabilizar la crisis en Crimea. Estados Unidos demandó a Rusia la devolución de Crimea a Ucrania, mientras que Rusia demandó la federación de Crimea. Al mismo tiempo, el Primer Ministro ruso Medvédev arribó a Crimea con el fin de discutir con el Primer Ministro de Crimea los asuntos en cuanto al desarrollo político, económico y social de la península (Arbuet-Vignali, 2014).

3.1.4.2 Occidente: la implementación de sanciones y su repercusión en el sistema internacional

En reacción a la celebración del referéndum y tras la anexión de Crimea, varios países aplicaron sanciones a la Federación Rusa como demostración de su descontento. Dependiendo de cada país, algunos han aplicado sanciones más estrictas, mientras que otros se han mostrado más escépticos. Estados Unidos y la Unión Europea, defendiendo sus intereses en Ucrania, impusieron sanciones bastante débiles, tales como ampliar la lista Magnitsky (una ley americana para sancionar a extranjeros culpables de corrupción y violaciones a los Derechos Humanos), negarse a la organización de una cumbre con Rusia, entre otras (Rudenko; Podofedenko, 2017).

La imposición de sanciones trae consigo una serie de consecuencias negativas, tanto para la Unión Europea como para Ucrania y Rusia. Actualmente, la tasa de crecimiento promedio de los países de la Unión Europea oscila entre 0,2% y 0,5% anual. A este nivel, no podrían mantenerse sin el intercambio comercial con Rusia, por lo cual mermaría su PBI (Arbuet-Vignali, 2014). Casi la mitad de las exportaciones rusas tienen como destinatarios países de la UE -cerca de 292.000 millones de dólares anuales-. Por su parte, la UE coloca más de 169 mil millones de dólares anuales en mercancías a Rusia, incluidos 40,5 mil millones de euros. Alrededor de 6.200 empresas alemanas tienen relaciones comerciales con Rusia, cuyas inversiones superan los 20 mil millones de euros (Adamenko *et al.*, 2014).

De esta forma, el apoyo a las sanciones ocasionó una reducción en el volumen de inversiones en comparación con los del año 2013. Las empresas alemanas consideraron retirar las ganancias acumuladas que pensaban invertir en el desarrollo de sus negocios en Rusia. El Parlamento Europeo urgió a las autoridades de la UE que suspendieran la construcción del gasoducto del Sur bajo control

de Gazprom, el cual evitaba el traslado de gas natural por territorio ucraniano, además de revisar, y posiblemente dejar sin efecto, todos los acuerdos con Rusia en esta materia (Sergeeva, 2014).

Por su parte, la Federación Rusa respondió a estas medidas aumentando el precio del gas natural para Ucrania, lo cual significó una disminución del suministro de este bien en territorio ucraniano y apremió la búsqueda de las autoridades de este país de alternativas más económicas u otras fuentes de energía (Arbuet-Vignali, 2014).

El rechazo al gas natural ruso podría costarle a Europa 215 mil millones de dólares en el corto plazo. En los próximos años serán necesarios fondos para la construcción de plantas capaces de recibir gas liquidificado, energía nuclear, fuentes de energía alternativas y la explotación de yacimientos de carbón. El número de empresas consumiendo cantidades considerables de gas disminuirá; y como resultado, se podrían perder más de 10 mil puestos de trabajo. Estados Unidos, por su parte, promete proveer a Europa de gas pero a un precio mayor que el gas ruso. (Barbakov; Zobnin, 2015).

Por su parte, la OTAN, en abril de 2014 suspendió todas las actividades y colaboraciones con la Federación Rusa. La excepción fueron las actividades dispuestas en el ámbito del Consejo del Ártico, aunque estas disminuyeron su intensidad y frecuencia (Byers, 2017). Tras estas acciones, Rusia alertó que la posible adhesión de Ucrania a la OTAN representaba una amenaza a su seguridad nacional y a la estabilidad regional. En respuesta a estas declaraciones, la OTAN desplegó tropas en territorio ucraniano con el fin de disuadir a la Federación Rusa (Arbuet-Vignali, 2014).

3.2 EL RETORNO DEL HIJO PRÓDIGO: LA ANEXIÓN DE CRIMEA COMO ESTRATEGIA DE POLÍTICA INTERNA

En función de nuestro estudio de las motivaciones domésticas se utilizará el modelo del realismo neoclásico, agrupando nuestro estudio en las cuatro variables de control propuestas por dicha teoría: la percepción de los líderes, las relaciones Estado-sociedad, la cultura estratégica y las instituciones domésticas. Debe notarse que para el RNC las variables de control no son independientes unas de otras sino que ejercen influencia entre sí. Por ejemplo, las instituciones domésticas están influenciadas por la cultura estratégica y las relaciones Estado-sociedad, lo cual a su vez impondrá limitaciones a la percepción de los líderes. En el caso de Rusia luego de la anexión de Crimea se

puede decir que la claridad sistémica es alta, por lo cual la imagen de los líderes y la cultura estratégica tendrán un rol primordial sobre el resto de las variables de control (Ripsman; et al., 2016).

3.2.1 Percepciones de los líderes

El primer filtro por el cual atraviesan los estímulos sistémicos son los ejecutores de la política exterior (EPE). Como se mencionó en el marco teórico, sus percepciones no son puramente objetivas sino que están sujetas a una serie de filtros cognitivos que afectan la decisión de política exterior resultante (Ripsman; et al., 2016). Además, estos individuos poseen la ventaja de estar al alcance de información clasificada fuera del alcance del público general y de los demás actores políticos. A su vez, la popularidad que tengan les permitirá un mayor rango de acción en la toma de decisiones de política exterior. Consecuentemente, una sociedad en la cual existe una cierta percepción de larga data hacia sus líderes conjuntamente con una tradición de fuerte concentración de poder en los mismos puede llevar a que el autoritarismo sea una característica cultural propia (Byman; Pollack, 2001).

Para determinar la composición de la EPE del gobierno ruso se debe determinar qué individuos poseen una influencia capaz de modificar las decisiones de política exterior (Ripsman; et al., 2016). Además de los tradicionales tomadores de decisiones, como el presidente del país, el primer ministro y los ministros de relaciones exteriores o defensa, el Consejo de Seguridad de Rusia puede proporcionar información sobre los actores más influyentes de la FPE. En teoría el Consejo es un órgano constitucional e independiente encargado de elaborar recomendaciones en materia de seguridad para el presidente (Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, 2020). Si bien en teoría éste tiene la capacidad de influir en las decisiones del Kremlin en materia de política exterior, los expertos siguen siendo muy escépticos sobre su poder real en relación a la alta concentración de poder del presidente Putin (Mankoff, 2009).

A los efectos de nuestro análisis entendemos que además del presidente Putin existieron otros ocho miembros del EPE que fueron clave en la anexión de Crimea. Cuatro de ellos comparten con el presidente Putin haber nacido en Leningrado y haber ascendido a posiciones de alto rango en la KGB; Sergey Ivanov, Igor Sechin, Alexander Bortnikov y Nikolai Patrushev. La otra mitad de este círculo íntimo está compuesto por actores políticos con una larga carrera en la administración pública y la política; Vladislav Surkov, Sergey Shoygu, Dmitry Rogozin y Sergey Glasyev (Zygar, 2016).

Como se mencionó al comienzo de este apartado los miembros del EPE poseen una invaluable cantidad de información confidencial. Esto es sin lugar a dudas el caso en Rusia dada su experiencia tanto en la KGB como en su versión postsoviética, el Servicio Federal de Seguridad (SFS). Es destacable que los servicios de inteligencia no sufrieron grandes modificaciones luego de la disolución de la URSS por lo cual las mismas personas permanecieron dentro de su estructura. Además, los miembros de servicios de seguridad comparten ciertas características propias de su carrera; la suspicacia, la capacidad para mantener secretos y operar bajo las sombras. Es posible observar que estas características le han sido útiles al presidente Putin y a su círculo íntimo dado que lo impredecible de sus acciones puede distraer a sus oponentes y ser una ventaja (Gessen, 2012). En cuanto al presidente Putin, varios analistas han indicado que sus acciones no responden a estrategias cuidadosamente planificadas; sino que actúa como un oportunista de lo cual se desprende la rapidez con la que se desarrolló la anexión de Crimea (Dyson; Parent, 2017). Claro está que la alta concentración de poder en manos del ejecutivo no es una novedad de la era Putin sino que es producto de una larga tradición entre los líderes rusos que se intentará contextualizar a continuación.

Hasta la Revolución de Octubre Rusia había estado en manos de gobiernos zaristas y un antiguo régimen de servidumbre. Como es sabido, la era soviética estuvo caracterizada por períodos de totalitarismo y autoritarismo. Aun así, para los rusos de mediana edad la disolución de la Unión Soviética fue un acontecimiento trágico, el fin del único sistema económico y político que habían conocido, la desaparición de una cosmovisión de progreso hacia un mundo utópico. Para estas generaciones no fue sólo el fin de un experimento de socialismo a gran escala sino que fue la abrupta caída de lo que veían cómo la potencia que había derrotado a los nazis y enviado al primer hombre al espacio. La economía planificada dio paso al caos y a la crisis económica de la era Yeltsin (Jašin, 2011).

La industrialización de la Rusia soviética se había dado gracias a la coordinación de todas las repúblicas soviéticas; a su aporte de materias primas y personas. La disolución de la URSS puso fin a este sistema y las repúblicas debieron, para bien o mal, depender de sí mismas. Muchas de estas no estaban preparadas para su transformación a una economía de mercado, e incapaces de mantener a flote a las industrias de la era soviética, cayeron en inestabilidad y penuria. El gobierno de Yeltsin debió enfrentar dificultades en varios frentes; implementar la novedad de las instituciones democráticas, repeler los intentos de los comunistas que querían retomar el poder, combatir la hiperinflación, entre otros. La decadencia social era innegable; la criminalidad aumentó dramáticamente junto con los abusos de sustancias. Las fluctuaciones del tipo de cambio hicieron que muchas personas perdieran los ahorros de toda su vida, trabajadores y jubilados dejaron de recibir sus ingresos (Kalašnikov, 2008).

La crisis económica y los violentos conflictos internos durante la era Yeltsin hicieron que el crimen organizado se convirtiera en un importante actor político. En palabras del autor Ben Mezrich (2016) “la Rusia de los años 90 no puede compararse con Estados Unidos de los ‘90 sino con Estados Unidos de 1890”. En su camino hacia la liberalización económica se privatizaron activos del Estado y los nuevos dueños pasaron a sufrir intimidación por parte de las mafias o se volvieron sus aliados. La inestabilidad del gobierno de Yeltsin creó un vacío de poder que fue ocupado por los llamados “siete banqueros”. Según varios autores este grupo no oficial logró la reelección de Yeltsin en 1996 garantizando su permanencia en el poder. Durante este período se popularizó el término “oligarca”. Esta crisis culminó en 1998 con el completo colapso de la economía y un recuerdo traumático para quienes lo vivieron.

El nuevo milenio comenzó en Rusia con la promesa de un nuevo líder que prometía dejar atrás la confusión de la era Yeltsin, fortalecer el Estado y dignificar nuevamente al pueblo ruso. El fortalecimiento del Estado se dio a expensas de una fuerte concentración de poder que veinte años después el presidente Putin no desea perder. Si bien Rusia parecía haber dejado su pasado soviético atrás, la costumbre es testaruda y parecería que el proceso de selección del presidente ruso continuó con la costumbre soviética de que los líderes eligen a sus sucesores. Como consejero en política en asuntos internacionales del entonces alcalde de San Petersburgo, Anatoly Sobchak, Vladimir Putin había demostrado una lealtad que llamó la atención del presidente Yeltsin. Esto le ganó el puesto de jefe del SFS y posteriormente el cargo de Primer Ministro. En 1999 con la renuncia del presidente Yeltsin, Vladimir Putin se convirtió en el presidente interino (Moroz, 2009). No es de sorprender que en su primer día le otorgó inmunidad a Yeltsin de cualquier falta que pudiese haber cometido como presidente. Durante su campaña hacia la presidencia Vladimir Putin continuó la estrategia de Yeltsin de inundar los medios de comunicación, gracias a una alianza con el dueño del Canal 1 y a su capacidad de instrumentalizar los acontecimientos de la segunda guerra chechena. Así, logró una amplia victoria con 24% de ventaja (Bortsov, 2001).

La cosmovisión del presidente Putin sobre el rol de Rusia en el escenario internacional ha ido evolucionando a lo largo de su carrera política y se concretó durante su primer mandato presidencial. Dicha cosmovisión es producto de un entorno que lo condujo a una política exterior revisionista cuyo punto álgido fue la anexión de Crimea y su intervención en el Este de Ucrania con el fin de justificar lo que él mismo nombró “una injusticia histórica”. A su vez, el presidente Putin sostiene una ideología que puede llamarse “eurasianismo” en la cual el pueblo ruso pueda identificarse como una civilización multicultural que une a Europa y Asia pero sin pertenecer a ninguna de éstas (Gill, 2015). Dicha visión busca restaurar la idea de Rusia como un poderoso actor en el escenario internacional lo cual se observa en tres claros caminos que ha perseguido Putin. Por un lado su

enfoque es superar la humillación y caos en los que cayó Rusia en la década de los '90. A su vez, la humillación debe ser reemplazada por una nueva imagen, por lo cual Putin ha buscado revivir la esencia de ser ruso (*russkost'*) enfocándose en la historia y cultura común gracias a una alianza con la Iglesia Ortodoxa Rusa y la romanización de la era soviética. A su vez, busca la subsistencia de Rusia independiente de la influencia de Occidente. Varios analistas estiman que el gran objetivo del presidente Putin es lograr el respeto que, según su visión, históricamente le debe Occidente a Rusia así como su lugar como potencia en el escenario mundial. Esta imagen es el principal motor de su política exterior (Forsberg; Heller; Wolf, 2014).

3.2.2 Cultura estratégica

Para Katzenstein (1996) la cultura estratégica depende del contexto cultural, de la identidad cultural misma del Estado y de sus actores políticos. Esta concepción coincide con el RNC que entiende a la cultura estratégica como la expresión última de las expectativas y las percepciones de los actores políticos, las élites sociales y el público en general. Dado que la cultura estratégica está embebida en las creencias y normas que definen a una sociedad, entender la cultura estratégica rusa requiere entender el origen de dicho conjunto de normas y creencias (Lobell; et al., 2010).

Desde su origen, el imperio ruso se vio colocado en un delicado punto de equilibrio entre tres grandes civilizaciones; Europa, el Islam y Asia. Por ende, la defensa de sus fronteras fue una preocupación constante. Ya en el Siglo XIII la Rus' de Kiev se vio invadida por el Imperio Mongol y alrededor de tres millones de eslavos fueron esclavizados. Los invasores demostraron una crueldad tal que muchas comunidades eslavas huyeron hacia los Balcanes y Polonia. La Iglesia Ortodoxa Rusa también fue objeto de persecución por parte de los conquistadores (Žharko; Martyniuk, 2003).

Es razonable que la cultura estratégica rusa haya sido influenciada por siglos de invasiones. El discurso de desconfianza hacia los extranjeros es entendible si se tiene en cuenta los siglos de opresión extranjera. La preponderancia de valores típicamente rusos es comprensible dado que esos mismos valores fueron reprimidos por sus distintos invasores. A su vez, la identidad nacional rusa se caracteriza por la perseverancia y la fortaleza frente a los obstáculos lo cual deviene de generaciones que vieron las privaciones como un hecho de la vida (Franklin; Widdis, 2016). Estos atributos se cristalizan en la invasión napoleónica en 1812 en la cual casi medio millón de rusos murieron y Moscú fue reducida a cenizas pero lograron la victoria frente al enemigo (Abalihin, 1987). La Guerra Patriótica de 1941 así como la Segunda Guerra Mundial resultaron en decenas de millones de muertos pero esta vez también se logró la victoria. Esta última victoria fue tan dramática que muchos

rusos hoy en día admiran a Stalin a pesar de sus atrocidades (Arsen, 2007). Es así que la sospecha hacia los intereses de los occidentales hacia Rusia es tal que la OTAN es vista como el invasor moderno.

Esta historia de invasiones resultó en una herencia de una cultura estratégica de corte militarista que no sólo tienen sus fundamentos en invasiones de hace siglos atrás sino que ha sido formada por la historia reciente. La mayor parte de la población rusa actual vivió la Guerra Fría y con ello la constante angustia ante la posibilidad de una hecatombe nuclear. Además de esto, otros fueron participantes directos en conflictos en Afganistán, Georgia, Chechenia entre otros. De igual modo, el servicio militar obligatorio refuerza esta cultura estratégica en los jóvenes que no vivieron la Guerra Fría. Conjuntamente, el presidente Putin se ha dedicado a reforzar este aspecto con el aumento del gasto militar y el rearme del país (Franklin; Widdis, 2016).

La cultura estratégica no sólo se forma a través de experiencias compartidas sino que también suele tener de base trabajos teóricos. En el caso de la cultura estratégica de la Rusia actual es notoria la influencia del filósofo Ivan Ilyn. Sus trabajos promueven la visión de la indivisibilidad de Rusia, la necesidad de un Estado fuerte basado en la hermandad del pueblo ruso, su lealtad a Dios, la patria, la ley y el poder estatal (Il'in, 1993). Nociones comunes en los discursos del presidente Putin como el gran futuro de Rusia y su legítimo lugar como potencia son conceptos directamente derivados de las obras de Ilyn. Además, en 2005 tanto Putin como Surkov comenzaron a citar directamente las obras de Ilyn en sus discursos (Kp.ru, 2009). En el mismo período, Medvedev recomendó la lectura de las obras del filósofo a la juventud rusa (RIA Novosti, 2019). Las ideas de Ilyn de que Rusia y Ucrania eran indivisibles fue usada como justificación directa para la anexión de Crimea; sus obras fueron enviadas a oficiales de alto rango y el presidente Putin lo citó en sus discursos (Zajcev, 2014).

Por otro lado, la necesidad de actuar de forma preventiva y proteger a los rusos étnicos en Crimea deriva de las innumerables invasiones que sufrió Rusia a lo largo de su larga historia. Sin embargo, esta idea también tiene un sustento teórico en la obra del autor rumano Jean Parvulesco. En su obra "Vladimir Putin y el imperio euroasiático" (2006) describe su propia profecía en la cual la primacía de Occidente está llegando a su fin dando comienzo a una nueva era liderada por una fuerza euroasiática de la mano de Vladimir Putin (Parvulesco, 2006).

Esas características históricas son la justificación para la visión del presidente Putin de que por ese camino Rusia perdería por siempre su lugar de potencia, a menos que se impusiera un estilo de gobierno firme. Para Rusia, el espacio postsoviético es una esfera a la cual tienen el derecho inalienable no solo por su importancia económica y securitaria; sino por las raíces históricas que

permanecen válidas hasta el día de hoy y se plasman en acciones como la anexión de Crimea (Igumnova, 2011). Puede observarse que tanto la URSS como la Federación Rusa han explotado el principio de autodeterminación de los pueblos como justificación para afectar el espacio postsoviético. Además, es notorio que tanto las elites como el público general tiene una fuerte nostalgia por el estatus internacional y el poderío de la era soviética y la era imperial que los lleva a apoyar dichas iniciativas (Sergeevič, 2007; Pavlovič; Lenarovna, 2010).

En cuanto al público general, las encuestas muestran que una importante proporción de los rusos sostienen la visión de que Rusia debe ser un imperio (Poushter, 2020; Centro Levada, 2011). Puede sostenerse que esta visión ha llevado a tomar decisiones de política exterior intervencionistas. Según Tagliaferro, los grandes poderes se comprometen en conflictos periféricos a pesar de los costos económicos y políticos por miedo a perder poder relativo a nivel internacional. Además, sostiene que un Estado pierde prestigio a nivel internacional cuando perseveran en conflictos perdidos con el fin de compensar sus pérdidas (Taliaferro; et al., 2012). Como consecuencia lógica, el gobierno ruso ha actuado bajo una narrativa de Estado sitiado en un entorno hostil lo cual lo lleva a reafirmar su poderío militar y asegurar su esfera de influencia.

La retórica de fines de la Guerra Fría, proclamando la victoria de Occidente, también ha tenido una fuerte influencia en las decisiones de política exterior rusa. En base a esto, Rusia se negó a redefinir su identidad nacional y perseguir un camino al estilo de Occidente, lo cual era percibido como traición a su legado histórico. Por ende, era necesario crear una identidad alternativa que rindiese homenaje a su postura histórica entre Oeste y Este. Esta nueva identidad y su correspondiente narrativa permiten entender las decisiones de su líderes políticos y el respaldo popular que reciben (Vasil'evna, 2011).

Durante la mayor parte del siglo XX la identidad nacional rusa estuvo íntimamente relacionada con la identidad nacional soviética. La propaganda estatal se encargó de promover los logros de poderío militar, desarrollo científico, comunismo y amistad entre las repúblicas soviéticas. Todos estos elementos culturales perdieron su sentido con la disolución de la URSS y la subsiguiente crisis económica y el vacío de poder. La creación de una nueva identidad nacional se ve dificultada por el hecho de que Rusia no es un Estado nación étnicamente homogéneo por lo tanto una etnicidad común no puede ser explotada a estos efectos sin aislar la gran cantidad de etnias y repúblicas que forman parte de la Federación Rusa (Franklin; Widdis, 2016).

Poco después de que asumiera la presidencia en diciembre de 1999 Putin expresó su visión para Rusia en un discurso conocido como el Manifiesto del Milenio. Las bases de la nueva Rusia serían

estabilidad social y económica, la grandeza histórica del país junto con la renovación de su poder, un Estado fuerte y presente así como la celebración de los valores tradicionales. Su visión era la de basarse en un patriotismo desprovisto de superioridad hacia las demás naciones (Putin, 1999). Al comienzo de su primer mandato su creación de una nueva identidad nacional se basó en combinar elementos del pasado zarista, tales como el diseño de los uniformes de su guardias; con ciertos componentes de la era soviética, por ejemplo el himno al cual se le modificaron ciertas estrofas para acomodarlo a la nueva realidad política del país. Uno de los grandes motores de su campaña de 2012 fue la celebración de la diversidad étnica de Rusia, expresando que entender a Rusia como un Estado nación era contrario a sus miles de años de historia. Sin embargo, es difícil de conciliar la idea del nacionalismo que intenta promover desligado de una cultura en común (Putin, 2012).

Esta identidad nacional confusa y su respaldo a la CEI le valió el rechazo de grupos de rusos nacionalistas decepcionados con su falta de apoyo a los rusos étnicos. Es así que varios de estos participaron en las protestas de 2011-2012 llevando a que Putin abandonase su concepto ambiguo de identidad nacional. La oportunidad de resolver esta ambigüedad se dio a finales de 2013 con la crisis política en Ucrania. De esta forma, la identidad nacional dejó de basarse en el Estado y se centró en la nación rusa. Así, Rusia tenía la obligación moral de apoyar a su pueblo dividido por una frontera que consideraban injusta. El imperativo de actuar para la protección de los rusos étnicos en Crimea se comparó con la lucha de la Gran Guerra Patria contra los fascistas lo cual también reavivó la incómoda historia de los ucranianos étnicos y su colaboración con los nazis en aquel entonces (Franklin; Widdis, 2016).

Las repercusiones de la anexión de Crimea a nivel doméstico no se hicieron esperar. La narrativa de la protección de rusos étnicos y ruso-hablantes contra un brutal enemigo incitó una ola de orgullo nacionalista en Rusia y un fortalecimiento de la popularidad del presidente que en pocos meses creció 20%, llegando a un histórico 86% en junio de 2014. Como es de esperar, los medios de comunicación estatales fomentan este sentimiento plasmando la anexión como la defensa de Rusia ante el avasallamiento de Occidente. A su vez, esta acción le permitirá superar la humillación sufrida con la derrota en la Guerra Fría y asumir el papel de patriarca, a la vez que consolidaba su poder a nivel doméstico (Bunevič, 2015).

3.2.2 Las relaciones Estado-sociedad

Esta variable considera la cohesión de las relaciones entre las instituciones gubernamentales y la sociedad civil, específicamente a qué grado estas dos facciones comparten su visión de política

exterior y por ende cuán fácil será para el gobierno promover sus objetivos de política exterior. De forma contraria, relaciones Estado-sociedad complejas pueden resultar en división interna e intensos conflictos sociales (Ripsman; et al., 2016).

Cabe destacar que en el caso de la sociedad rusa no es fácil diferenciar claramente a la sociedad civil de los actores gubernamentales ya que en la sociedad no está del todo clara esta división. El resultado de esto es que generalmente la opinión pública está de acuerdo con los objetivos estratégicos de política exterior, lo cual se observa en los ratings de aprobación extremadamente altos de Putin, en entorno al 80%, el apoyo popular de la anexión de Crimea, la opinión generalizada que Rusia debe protegerse de la OTAN y el sentimiento de desconfianza hacia Occidente (Bunevič, 2015). Las relaciones entre el Estado y la sociedad han sido duramente criticadas por Occidente. Sin embargo, las críticas de estos se basan en el tratamiento de protestas y activistas lo cual no representa a la sociedad en conjunto. Este tipo de relaciones es un derivado directo de la concentración de poder que tuvo comienzo con la era Putin en respuesta al caos de las presidencias de Yeltsin (Henderson, 2011).

Las relaciones Estado-sociedad de la era Putin se basan en un contrato implícito que se discutirá a continuación. La presidencia de Vladimir Putin comenzó con la clara promesa de poner a Rusia en el camino del progreso y dejar atrás la humillación de la crisis económica. Hoy en día esa estrategia rindió frutos, gran parte de la población que vivió la disolución de la Unión Soviética y el descalabro posterior ven al presidente Putin como el dirigente que salvó a Rusia (Presidencia de Rusia, 2000). De esta forma se inauguró un contrato social en el cual la población recibe estabilidad a cambio de delegar su poder político. Sin embargo, para quienes no experimentaron el caos postsoviético de primera mano el contrato social no tiene la misma novedad que para sus mayores y debe reverse (Latova, 2018).

Un año después de su inauguración, Putin anunciaba el cumplimiento de sus promesas declarando que Rusia experimentaba un crecimiento económico sin igual en las últimas décadas (Presidencia de Rusia, 2001). La responsabilidad del presidente Putin en la recuperación de Rusia es objeto de debate. Algunos de sus detractores estiman que esto fue causa del aumento de los precios de las *commodities*, para otros el crecimiento económico de la época fue un ejemplo de lo que los economistas conocen como “rebote del gato muerto” fenómeno en el cual la economía experimenta una breve recuperación luego de una crisis económica por lo cual quien fuera el presidente de esa época hubiera logrado el mismo resultado. Claro está que la validez de estas aseveraciones no es discutida por Putin sino que abiertamente se atribuye la bonanza económica experimentada durante su presidencia. De otra forma, cuestionar esto significa socavar la legitimidad del nuevo contrato social (Latova, 2018).

A lo largo de sus mandatos se mantuvo esta aparentemente simple propuesta: estabilidad económica, un estándar de vida superior y la previsibilidad que hacía décadas la población no experimentaba a cambio de su abstención de la política (Latova, 2018). Este acuerdo, que para Occidente puede parecer faustiano, tiene sentido mirándolo desde el prisma de la cultura y la historia rusa plagada de invasiones (Richmond, 2006). La cultura rusa tiene una marcada preferencia por las tradiciones, el orden social establecido, la aversión al cambio que resultó en una población que espera la guía de sus líderes (Men'sikova, 2019). Esta tendencia a evitar las confrontaciones y la dificultad que esto impondrá al desarrollo de la democracia en Rusia fue claramente expresada casi diez años antes de la disolución de la URSS por Ronald Reagan en su discurso ante el Congreso, "...la verdad dicha en un chiste clandestino en la Unión Soviética. Es que la Unión Soviética seguiría siendo una nación de partido único, incluso si se permitiera un partido de oposición porque todos se unirían al partido de oposición..." (Reagan Foundation, 2009).

Como se ha discutido anteriormente, el contrato social instaurado por Putin se mantiene a cambio de estabilidad y prosperidad económica. Sin embargo, la economía rusa depende en gran medida de la venta de gas y petróleo, y por ende es vulnerable a la volatilidad de los precios internacionales. En 2015 el 65% de las exportaciones rusas provenían del sector energético y constituyeron casi la mitad del presupuesto estatal. Gracias a los altos precios de estos productos Rusia pudo mantener su estabilidad económica y le ha servido de ventaja en sus negociaciones tanto con Occidente como con las ex repúblicas soviéticas (Eder; et al., 2016). Los altos precios del petróleo también han tenido sus desventajas, la economía no se ha diversificado y la modernización de las industrias manufactureras ha sido postergada. Esto ha quedado en evidencia con la caída de los precios internacionales del petróleo y el gas natural inmediatamente tras la anexión de Crimea (Trading Economics, 2020).

Muchos de los jóvenes hoy en día sólo han conocido el régimen de Putin y dan por sentado su estabilidad, lejos queda el recuerdo de la penuria y la humillación de quienes vivieron la era de Yeltsin. Por ende, pese a los esfuerzos propagandísticos de los medios de comunicación estatales el contrato social peligra de perder su legitimidad. Un ejemplo de esto fueron las protestas de 2011 y 2012. Otros opositores fueron los individuos de clase media con la cantidad necesaria de recursos que no necesitaban el contrato social inaugurado por el presidente Putin (Bronzino 2015).

El economista alemán Albert Hirschman describe la disyuntiva que deben enfrentar los consumidores frente a un deterioro de los bienes cuyas opciones son salida o voz. La primera es la acción de optar por otro producto, cambiar de organización, o emigrar, en el caso de un país. Según el autor esta opción es más ampliamente usada ya que requiere menor esfuerzo. La segunda es el hecho de

expresar su insatisfacción por medio de quejas, protestas y otras acciones similares (Hirschman, 2007).

Esta teoría parece pertinente a la luz de los dos millones de rusos que emigraron desde Rusia en la década de los 2000 en lo que el autor Bronzino denomina “la fuga de la clase creativa”. Esto agrava el envejecimiento de la población ya que la mayoría de la población que emigra son jóvenes capacitados. A la vez, es una ventaja para el régimen del presidente Putin ya que las personas más descontentas son las que tienen esta mentalidad de “salida” como indica Hirschman (2007). Es válido que se cuestionen la utilidad de transformar a Rusia en una democracia liberal cuando fácilmente pueden migrar a una democracia europea. Según Bronzino, pese a las restricciones que el régimen ha impuesto sobre la libertad de expresión, no es el temor a represalias políticas lo que disuade a los jóvenes de protestar sino esta mentalidad de salida que ha llevado a que emigren (Bronzino, 2015).

Uno de los mayores formadores de esta opinión favorable al gobierno central son los canales de televisión estatales que han sido productos de la estrategia de concentración del poder por parte del presidente Putin. Consciente de que la libertad de expresión podría ser un impedimento para el desarrollo de su gran estrategia es que se dedicó a nacionalizar medios de comunicación. Así, en 2001 Vladimir Gusinsky vendió su canal televisivo NTV a Gazprom y Berezovsky su Canal 1. Este último, quien había sido uno de los responsables en la victoria electoral de Putin, fue aislado de su antiguo canal en una magistral maniobra de Putin que no deseaba la interferencia de ese poderoso oligarca en su gobierno. Hoy en día los medios de comunicación tienden a practicar la autocensura ya que fomentar una opinión contraria al gobierno central podría acarrear una confrontación directa con el mismo. Son notorios los episodios en los cuales los canales de televisión exageran los logros del gobierno, sin embargo, esto no responde a una injerencia directa del Kremlin sino al deseo de promover el orgullo nacional. De esta forma, los medios de comunicación sirven de cámara de resonancia para los objetivos del gobierno central. Se debe citar que existen medios disonantes, pero su nivel de influencia es considerablemente bajo (Smoljarova, 2018).

Lejos de completamente eliminar los medios de comunicación independientes, el presidente Putin ha permitido el funcionamiento de grupos de medios independientes como forma de dar la impresión de libertad de prensa en el país (Smoljarova, 2018). Sin embargo, según una encuesta de 2017 la inmensa mayoría de la población obtiene sus noticias de los tres canales estatales (TV Rain, 2017) y otra encuesta de 2013 demostró que tres cuartos de la población percibe estos canales como objetivos (Centro Levada, 2013). Consecuentemente, la población se informa principalmente a través del mensaje que desea inculcar el Estado.

Por su parte, la Iglesia Ortodoxa Rusa (IOR) también ha jugado el rol de defensor de los objetivos del gobierno central. Es importante recordar que la IOR sufrió una fuerte represión durante la era soviética y, por ende, carece de experiencia como guardián de la fe en una sociedad que la acepta. Es por esto que analistas estiman que se ha alineado con el Kremlin y su defensa del interés nacional. Como contraparte, el Estado apoya a la IOR en tanto parte del legado histórico de Rusia y promotor de valores culturales del excepcionalismo ruso (Pavlovič, 2019).

Es importante nombrar la influencia de la comunidad empresarial en función a sus relaciones con el gobierno central ya que la estrategia del presidente Putin para obtener el control no se limitó al aparato estatal sino que se extendió al sector energético. Durante su primer mandato se encargó de la renacionalización del sector energético, al mismo tiempo que se deshizo de los oligarcas que pudiesen representar un obstáculo a sus políticas. Es posible determinar un punto de inflexión en el cual los oligarcas se aislaron de la política y comenzó a darse la conformación del círculo íntimo del presidente Putin. En 2001 el presidente Putin invitó a un grupo selecto de los más poderosos empresarios rusos a su residencia de verano donde se les indicó que no se inmiscuyeran en política a cambio de la vista gorda por parte de los las fuerzas del orden (Zygar, 2016). En la misma época, bajo presión del gobierno, Boris Berezovsky vendió sus acciones de la empresa Sibneft que finalmente terminaron siendo vendidas al Estado. Tres años después, bajo cargos de evasión de impuestos, fue arrestado Mikhail Khodorkovsky, el hombre más rico de Rusia, y su petrolera Yukos fue desarticulada. De esta forma las empresas estatales Gazprom y Rosneft se apropiaron de Sibneft y Yukos correspondientemente (Tkačenko, 2015). Hoy en día, los intereses de la comunidad empresarial y del gobierno están claramente alineados, por ende no es probable que este grupo imponga límites a las acciones de política exterior del gobierno (Abros'kina, 2015).

Uno de los objetos de crítica más importantes de Occidente es el régimen de las ONG. En 2013 se determinó que sólo en cuatro meses las ONG 's recibieron 28 millones de rublos del extranjero. Una de las amenazas a la seguridad es la creciente actividad de los servicios de seguridad extranjeros y de organizaciones usadas por ellos dentro del territorio ruso (Fedotova, 2015). Las ONG están reguladas desde 1996 y deben cumplir con una serie de requisitos para operar. Una de las más notorias es que sus actividades no deben socavar la seguridad del país ni intentar cambiar la base constitucional del mismo. Durante la era Putin se ha buscado regular la actividad de las ONG y fomentar la transparencia de su financiamiento, principalmente las extranjeras, como forma de evitar que sean utilizadas como fachada para fines comerciales o que persigan fines extremistas. Estas regulaciones no han sido un impedimento para la creación y registro de las organizaciones ya que, desde su origen, han experimentado un crecimiento consistente. Según varios autores, esto responde a la posibilidad de que activos extranjeros interfieran en la sociedad rusa así como prevenir el oportunismo

económico (Kozhevnikova, 2013). Por otra parte, el interés de la población en participar en agrupaciones sociales como ONG es considerablemente bajo (Džantaev, 2013).

Pese a esto, decenas de miles de ciudadanos rusos se manifestaron entre diciembre de 2011 y marzo de 2012 bajo la consigna de “Rusia sin Putin”. Según el Kremlin, la casi totalidad de la responsabilidad por planificar y llevar a cabo la ola de protestas recayó en el líder de la oposición Aleksei Navalny quien debió enfrentar 15 días de prisión (Byčkov; Seravin, 2014).

El temor del presidente Putin frente a la posibilidad de una revolución en Rusia se vio alimentada por la serie de protestas que tuvieron lugar entre 2003 y 2010 en ex repúblicas soviéticas vecinas. Si bien ha hecho esfuerzos monumentales para concentrar el poder en el ejecutivo, una revuelta popular de una dimensión considerable podría poner en peligro su permanencia en el poder. La campaña presidencial de 2012 fue realizada con las prácticas usuales de censurar a los oponentes que pudieran ser una amenaza para la victoria de Putin así como el uso de los medios de comunicación como propaganda política. El 4 de marzo se dieron a conocer los resultados que dieron la victoria a Putin con 63% de los votos. El anuncio de los resultados no logró detener las protestas sino que continuaron teniendo lugar llegando a un punto álgido el 6 de mayo con la concurrencia de veinte mil ciudadanos. Lo que comenzó como una manifestación pacífica cambió de tono cuando los manifestantes comenzaron a arrojar botellas y piedras a la policía quienes respondieron con el uso de fuerza y el arresto de más de doscientas personas, incluido Navalny (Byčkov; Seravin, 2014).

La ola de protestas le demostró a Putin que su base de apoyo era endeble lo cual se evidenció con una pérdida de aprobación de 10%. La solución a esta pérdida de legitimidad sería una distracción lo suficientemente poderosa como para que la población se olvidase de sus consignas (Byčkov; Seravin, 2014). La distracción vendría de la mano con la intensificación de la competencia entre Rusia y la Unión Europea, por un lado, y la fuga de Yanukovich. El nuevo gobierno ucraniano, apoyado por Occidente, sería el nuevo enemigo y combatirlo podría reavivar el nacionalismo que necesitaba su gobierno.

En conclusión, el Estado es por lejos el principal actor y no existe demasiado lugar para competencia en su contra. Grupos notorios como la comunidad empresarial y la IOR no son eficientes conductos para expresar opiniones disidentes. Asimismo, los grupos sociales que podrían expresar opiniones contrarias al Kremlin prácticamente no existen o no poseen los medios para expresarse.

3.2.3 Las instituciones domésticas

Como se ha mencionado anteriormente el principal encargado de la toma de decisiones de política exterior es el EPE. Sin embargo, este conjunto de variables estudia la influencia de otros actores tales como los servicios de seguridad, el poder legislativo, la burocracia entre otros. La cuestión principal en este estudio es estudiar el grado de autonomía del EPE en relación a los demás actores. Dicha autonomía se ve limitada por costumbres políticas, la constitución, leyes que apruebe el poder legislativo así como por los estímulos del sistema internacional (Ripsman; et al., 2016). Durante la era Putin esta dinámica se materializó en gobiernos fuertemente presidencialistas con una fuerte restricción de los demás órganos de gobierno (Kaczmarek, 2014). Esta variable sí tuvo una influencia directa en la anexión de Crimea ya que en repetidas ocasiones el presidente Putin mencionó el legado histórico compartido por Rusia y Ucrania.

El sistema de gobierno ruso puede caracterizarse como una democracia híbrida. Este sistema de gobierno fue instaurado por el primer presidente democráticamente electo, Boris Yeltsin, y contiene elementos que pueden dar la impresión de ser una democracia tales como el sufragio universal y un parlamento bicameral pero estos están inmersos en un sistema autoritario (Škel', 2014).

Es posible decir que el nacimiento de Rusia como un Estado democrático no contenía los cimientos de esta democracia híbrida sino que dichas características se fueron formando por una serie de eventos durante la primera presidencia de Yeltsin; la crisis parlamentaria de 1993 y las elecciones presidenciales de 1996. Originalmente, el presidente de Rusia poseía poderes limitados y controlados por el parlamento lo cual devino en una serie de intensas luchas entre ambos y resultó en la disolución de las cámaras en septiembre de 1993. Habiendo votado el *impeachment* del entonces presidente Yeltsin, los legisladores se encerraron en la Casa Blanca, entonces edificio parlamentario, a lo cual el presidente envió a las fuerzas armadas con el fin de desalojarlos. Luego de diez días de enfrentamientos salió victorioso el presidente logrando que la Asamblea Constituyente aprobara una nueva constitución con un poder legislativo bicameral; la Duma Estatal y el Consejo de la Federación. Además, se disolvieron los parlamentos regionales y se concentró el poder estatal en el poder ejecutivo (Kalašnikov, 2008).

El segundo acontecimiento clave en la formación de esta democracia híbrida fueron las elecciones presidenciales de 1996, momento clave en el cual la población debía elegir continuar la ola de reformas de Yeltsin o la vuelta al comunismo. Con el fin de asegurarse la victoria, el presidente Yeltsin comenzó una alianza con los oligarcas y los dueños de los medios de comunicación inaugurando una tendencia que permanece hasta el día de hoy. Así, la ciudadanía se vio colmada de

propaganda oficialista. Es notorio que no toda la propaganda fue basada en información verídica sino que se hizo uso de desinformación y falsificación de documentos. El resultado fue la amplia victoria de Yeltsin frente a su oponente del Partido Comunista, Gennady Zyuganov, con una ventaja de casi 15% así como la confirmación de la capacidad de la manipulación electoral (Kalašnikov, 2008).

Si bien la influencia política de los oligarcas fue limitada por el presidente Putin, sus gobiernos continuaron limitando la autonomía de las demás instituciones domésticas. Algunos autores estiman que las instituciones estatales son sólo una fachada de funcionamiento democrático, pero que en realidad las decisiones estatales se toman en un teatro de sombras que maneja Putin a espaldas de los demás actores políticos y del público general. Las políticas públicas se han descrito como centradas en individuos y no en instituciones. A su vez, estos individuos, el círculo íntimo del presidente, no derivan su poder de sus cargos políticos sino de su amistad con el presidente (Lo, 2019). Lejos de ser un proceso democrático, este funcionamiento del Estado permite mantener la estabilidad y alcanzar sus objetivos de política exterior con mayor eficiencia (Ripsman; et al., 2016). Desde un punto de vista exclusivamente legal, Putin no necesitaba la autorización de ninguna institución doméstica para enviar tropas a Crimea ya que el pacto de Járkov le autorizaba el envío de 25 mil tropas. Además, la autorización otorgada por el parlamento a estos efectos fue una simple formalidad ya que cualquier legislador que se mostrase en contra arriesgaba su carrera (Rosefielde, 2017).

Por su lado, varios autores estiman que los partidos políticos no poseen los medios para influenciar la toma de decisiones en materia de política exterior. Asimismo, durante el período estudiado en este trabajo, el presidente Putin no había hecho esfuerzos por eliminar la competencia política sino que, muy al contrario, había fomentado lo que se denominó como “el pluralismo de los poderosos”, un proceso de continuas negociaciones entre los actores domésticos influyentes. A estos actores se los denomina comúnmente como “siloviki” e incluye personas con un pasado en la policía, el ejército o servicios de seguridad poseedores de una fuerte influencia en las decisiones de política exterior (Kopylov, 2011).

Un estudio sobre las instituciones domésticas no estaría completo sin mencionar brevemente las ideologías predominantes entre los actores políticos rusos. Se tiende a dividir las alineaciones ideológicas en tres grandes campos; conservadores, liberales y centristas. El primer campo entiende a Rusia como un etno-estado, orgulloso de todos los aspectos de la era soviética y destinado a compensar la influencia “imperialista” de Estados Unidos (Šilov, 2010). Por su parte los liberales muestran una fuerte inclinación por Occidente y su modelo de democracia liberal con economía de mercado (Vitenberg, 2006). Sin embargo, el tercer campo, los centristas, ha fuertemente aislado a estos dos últimos y se ha posicionado como la ideología dominante en el aparato estatal. Su posición

se basa en el excepcionalismo ruso y el destino de Rusia como potencia mundial, además, si bien aprecian elementos de la era soviética manifiestan su condena al estalinismo y su modelo económico. El presidente Putin, partidario del centralismo, se ha dedicado a otorgar cargos políticos a centristas miembros del *siloviki*, lo que resulta en un aparato estatal fuertemente centralista y, como resultado, en apoyo estatal para sus decisiones de política exterior. Una particularidad de la élite política rusa es que usualmente son contratados dentro de la administración estatal y no de partidos políticos o provenientes de profesiones liberales como es el caso de Occidente (Golovčenko, 2009).

Asegurarse la presidencia por medio de elecciones democráticas le dio la vía libre al presidente Putin para profundizar las características híbridas del régimen. Una de sus iniciativas fue la creación de siete distritos federales liderados por representantes presidenciales elegidos por él mismo con el objetivo de incrementar su presencia en las diferentes regiones del país (Presidencia de Rusia, 2000). Por otra parte, Putin logró una victoria donde Yeltsin había fallado demostrando que el aprendiz había superado al maestro. Esta fue la distribución de puestos de liderazgo en la Duma Estatal de manera que su partido, Unidad, dominara la cámara. Así logró aprobar un ambicioso paquete de medidas liberales tales como la reducción de impuestos, el recorte de regulaciones a la actividad económica y la reforma aduanera y bancaria, entre otras (Remington, 2008).

Por último, el sistema judicial también ha sido transformado de manera que el poder ejecutivo pueda aprobar la legislación necesaria para maximizar su poder. Un ejemplo es la ley antiterrorista que prohíbe el funcionamiento de partidos políticos que el Kremlin considera extremista, pero la definición es lo suficientemente laxa como para prohibir a los partidos que no tienen el favor del Kremlin (Remington, 2008). A su vez, en 2005 se promulgó el régimen de registro de las ONG con requerimientos que privan de seguridad jurídica a los interesados pero le otorgan vía libre al gobierno para aprobar las ONG que prefieran (Kozhevnikova, 2013).

En conclusión, es difícil determinar el grado de influencia de las instituciones domésticas en las decisiones de política exterior sin caer en especulaciones. No obstante, es claro que el presidente Putin ha logrado crear estructuras fuertemente centralizadas que le permiten tomar decisiones de política exterior sin gran oposición. Esto se refleja claramente en la crisis de Ucrania cuya respuesta por el gobierno ruso fue sumamente rápida, coherente y eficiente lo cual sugiere que a nivel estatal no hubo grandes debates o negociaciones entre los actores políticos.

3.3 INTEGRACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA ENTRE UCRANIA Y OCCIDENTE

En el presente apartado se analizarán los procesos de integración de Ucrania con la Unión Europea y la OTAN, explicando su relacionamiento antes y después de la crisis de Crimea y el estado actual de asociación de Ucrania con ambas organizaciones. Además, se explicarán las relaciones de la Federación Rusa con ambos bloques y su punto de vista sobre la posible adhesión de Ucrania tanto a la UE como a la OTAN, conforme al estudio del marco teórico de este trabajo, el realismo neoclásico.

La variable independiente: el sistema internacional

Según el realismo neoclásico, las acciones de los Estados en el sistema internacional son afectadas por los estímulos provenientes del mismo. Al no haber una autoridad por encima de los Estados, el sistema está organizado mediante una anarquía sistémica, la cual consta de tres niveles que afectan a la política exterior de los Estados. El primer nivel es el principio de ayuda propia, según el cual los Estados deben ocuparse de su propia seguridad sin dar por sentada la ayuda por parte de otros miembros del sistema internacional (Taliaferro; et al., 2012). El segundo nivel es el poder relativo de los Estados frente a los demás actores del sistema. Al no existir una autoridad en el sistema internacional, los Estados no están impedidos de tomar ventaja sobre otros, especialmente porque no hay certezas sobre las motivaciones de los otros miembros del sistema. El tercer nivel es el equilibrio de poder en el sistema internacional. Teniendo en cuenta que los Estados más poderosos ejercen un poder relativo, el resto del sistema internacional buscan equilibrar la balanza para no verse perjudicados por las decisiones de los Estados más fuertes (Waltz, 2008).

Al momento de interactuar en el sistema internacional, los actores se enfrentan a modificadores estructurales, los cuales hacen varias las reacciones de los Estados frente a los estímulos del sistema. Los modificadores más estudiados son la geografía y la tecnología militar, que influyen categóricamente en las reacciones de los Estados en el sistema internacional. De esta forma, los modificadores y la estructura del sistema delimitan el campo de acción en el sistema internacional en el cual los actores pueden llevar a cabo sus estrategias (Snyder, 1996)

3.3.1 Las relaciones entre Ucrania, la Unión Europea y la Federación Rusa

3.3.1.1 Relevancia de la relación entre Ucrania y la Unión Europea: el equilibrio de poder contra Rusia

Tras la disolución de la Unión Soviética, Ucrania fue la mayor economía de Europa del Este en formar parte de la Política de Vecindad de la UE, recibiendo una considerable ayuda económica como mecanismo para modernizar su economía y hacerla más atractiva a los ojos de la Unión Europea (Spiliopoulos, 2014). Desde 1994 la UE ha sido un socio comercial primordial para Ucrania. Tanto es así que casi el 25 por ciento de las exportaciones de Ucrania tienen como destino la UE, la cual es el lugar de origen de casi el 35 por ciento de las importaciones ucranianas. Ucrania exporta productos agrícolas, energía y metales; mientras que sus importaciones provenientes de la UE se componen mayoritariamente de maquinaria, equipamiento de transporte y textiles (Shumylo-Tapiola, 2012).

Tras su ingreso a la OMC como miembro pleno, la economía de Ucrania creció de forma significativa, aunque la crisis de 2008 conllevó a un estancamiento de su modelo económico. Según los expertos, su economía cerrada y sus productos de bajo valor agregado eran elementos insostenibles para alcanzar el crecimiento económico. De esta forma, el gobierno debió buscar alternativas de financiación extranjera e implementar medidas de apertura económica como forma de atraer inversiones, especialmente de países de la UE (Shumylo-Tapiola, 2012). Los gobiernos ucranianos implementaron una estrategia de apertura económica con la Unión Europea basándose en el gas natural, cuyo suministro es clave para la matriz energética de la UE. De esta forma, la venta del gas natural es responsable del ingreso de más de 40 billones de euros a las reservas monetarias ucranianas, y consiguieron llevaron varias oportunidades de inversión en el sector energético y oportunidades de mejorar la producción agrícola del país (Spiliopoulos, 2014).

A finales de 2008 Ucrania y la Unión Europea comenzaron las negociaciones de un Acuerdo de Asociación, por el cual se creaba un marco de cooperación que supera con creces al Acuerdo de Asociación y Cooperación firmado en 1994. El nuevo acuerdo supuso una mayor integración política y económica de Ucrania con la UE, así como la instauración de una Zona de Libre Comercio (Duryea, 2013). No obstante, en ninguna parte de dicho acuerdo se menciona un plan de adhesión de Ucrania a la UE, aunque sí se recalca su cumplimiento con costumbres y normas del bloque.

De esta forma, el Consejo de Asociación entre Ucrania y la UE se ha reunido de forma anual desde diciembre de 2014, casi un año después del Euromaidán y la crisis de Crimea. En estas reuniones se

evalúan y supervisan las medidas que ha instaurado Ucrania con el fin de estabilizar su ámbito político e institucional, al igual que la apertura de su economía. Así, la Unión Europea monitorea el cumplimiento de las condiciones del Acuerdo de Asociación por parte de Ucrania, al mismo tiempo de evaluar la situación de su soberanía e integridad territorial (Consejo de la Unión Europea, 2020).

La adhesión de Ucrania a la UE supondría un gran desafío tanto para el bloque como para Ucrania en sí misma, no solo por la cantidad de habitantes que ingresarían al mercado laboral de la UE o por la competencia en el mercado de bienes internacional; sino porque transformaría definitivamente a ambas partes y su relación con la Federación Rusa (Duryea, 2013).

Según Spiliopoulos, la firma del Acuerdo de Asociación significó un punto de no retorno para la política exterior ucraniana (2014). El gobierno ucraniano implementó un cambio profundo en su estrategia geopolítica y económica, distanciándose cada vez más de Rusia y su esfera de influencia. Al mismo tiempo, dio una prueba firme a los Estados miembro de la UE de su compromiso con un futuro en común. Para las autoridades ucranianas, la firma de este acuerdo forma parte de su estrategia para convertirse en un miembro de la UE en el futuro.

No obstante, tal y como afirma el presidente ucraniano Vladimir Zelensky, no todos los países miembros de la UE desean que Ucrania sea un miembro del bloque. Según él, esto se debe a que estos Estados no desean que su relación con Rusia continúe empeorando, desestabilizando la región (TASS, 2020). Además, la relación económica entre Ucrania y la UE, no obstante su constante crecimiento, está caracterizada por el déficit comercial de Ucrania. Esto es natural, especialmente cuando se compara el tamaño de ambas economías, su competitividad a nivel regional e internacional y sus respectivos mercados (Spiliopoulos, 2014). Con el fin de disminuir estas asimetrías y brindar apoyo tras la crisis de Crimea, la UE ha implementado desde 2014 un programa de apoyo político, económico y financiero a Ucrania, por el cual esta ha recibido más de 11 billones de euros en los últimos siete años. Junto con esta ayuda económica, la UE también redujo los aranceles a pagar por los exportadores ucranianos, de forma de aumentar las exportaciones ucranianas hacia países de la Unión Europea (Consejo de la Unión Europea, 2020).

3.3.1.2 Cambios en la estructura del sistema: la adhesión de Ucrania a la UE

El Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Ucrania firmado en 2014 entró en vigor en septiembre de 2017, casi dos años después de la creación de la Zona de Libre Comercio entre ambos (TASS, 2019). Ambos mecanismos demuestran el interés de ambas partes en aumentar su

cooperación y una convergencia gradual tanto económica y política (Consejo de la Unión Europea, 2020). Estas acciones por parte del gobierno de Ucrania reafirman el cambio en su política exterior desde la crisis de Crimea y su constante acercamiento a Occidente, en detrimento de su relación con Rusia.

Los efectos positivos de la Zona de Libre Comercio y el Acuerdo de Asociación ya son visibles para la economía ucraniana. Según el Presidente Zelensky, la Unión Europea se ha afianzado como el principal socio comercial de Ucrania, siendo el destino de más del 40 por ciento de las exportaciones de bienes ucranianos en los últimos dos años (Atlantic Council, 2020). Otros beneficios de estas medidas han sido las inversiones de países de la UE en territorio ucraniano y el crecimiento de su economía.

El acercamiento entre la UE y Ucrania quedó claramente demostrado tras la crisis institucional en Ucrania. La ayuda económica y humanitaria fueron claves para estabilizar zonas críticas del país en las que el Estado había visto mermada su autoridad. Tal y como afirma Zelensky, el Euromaidán demostró la importancia de la UE para el país. Asimismo, recalcó la importancia de la postura de la UE respecto a las agresiones de Rusia en Crimea y el Este de Ucrania, garantizando así la seguridad tanto del país como de la propia Unión Europea. Es así que el gobierno ucraniano confía en el accionar de la UE para poner un fin a la ocupación de Crimea, debido que el fortalecimiento de Ucrania conllevaría a mejorar la relación entre ambos, y por ende al fortalecimiento de la Unión Europea (Atlantic Council, 2020)

Aunque Ucrania aún no solicitó ser un país candidato, los expertos afirman que esto no será por mucho más tiempo. Tal y como afirmaba el ex Presidente Poroshenko, la adhesión de Ucrania a la UE es de gran importancia para el bloque en cuanto a estabilizar sus fronteras y garantizar la seguridad tanto en Europa del Este como dentro del bloque (TASS, 2019).

La estrategia de política exterior de Ucrania respecto a la Unión Europea desde 2019 está basada en solicitar el estatuto de candidato en el año 2023. Para esto, la Rada Suprema de Ucrania aprobó en 2019 una ley por la cual se delimitaron las medidas a aplicar en diferentes ámbitos para estar en concordancia con las que solicite la UE (Makszimov, 2020). Una de las ambiciones del gobierno ucraniano es poder negociar su adhesión a la Unión Europea en situación de igualdad, o al menos en la menor desigualdad posible, de forma de aportar positivamente a la integración de la UE (President of Ukraine, 2020). Las autoridades ucranianas son optimistas respecto a la adhesión a la Unión Europea en el mediano plazo, pero son conscientes de la gran cantidad de reformas que deberán

realizarse en el país para que la UE la considere como un candidato potencial (Atlantic Council, 2020)

3.3.1.3 Ucrania: la disyuntiva entre la ayuda propia y la ayuda de la Unión Europea

Para Ucrania, garantizar su propia seguridad no es un objetivo fácil de lograr. Para ello, podría ingresar a la UE (con sus respectivos beneficios o perjuicios), para lograr a largo plazo no depender de los recursos de los demás actores del sistema internacional.

Numerosas instituciones y académicos han estudiado los perjuicios y los beneficios que Ucrania enfrentaría al ser miembro de la Unión Europea. A corto plazo, se estima un crecimiento de las ganancias comerciales de casi un 30% anual. Se estima un crecimiento del PBI a largo plazo de entre 20 y 30 por ciento (Shumylo-Tapiola, 2012). En cuanto a los beneficios de formar parte de la Unión Europea, los más relevantes para Ucrania son: el aumento del comercio internacional, recibir más inversión extranjera, acceso al mercado europeo -y a sus más de 500 millones de consumidores-; mejor clima de negocios, más transparencia, mejoras en la calidad de los productos producidos a nivel nacional, mayor oferta de bienes y servicios y mejoras salariales en diferentes sectores, entre otros (Spiliopoulos, 2014).

Por otra parte, los principales perjuicios de la adhesión de Ucrania a la UE son: posible cierre de negocios, aumento de costos comerciales, aumento de la corrupción, saturación del mercado debido a la presencia de empresas europeas, aumento de los costos administrativos y un emigración en busca de empleos más remunerados por parte de la mano de obra cualificada (Shumylo-Tapiola, 2012).

Actualmente, uno de los mayores obstáculos a la candidatura de Ucrania es su integridad territorial, ya que la anexión de Crimea por parte de Rusia vuelve imposible que el gobierno ucraniano cumpla con las declaraciones y acuerdos de la UE en esta materia. Al mismo tiempo, los países miembros no deben tener disputas fronterizas vigentes. Debido a esto la situación de Crimea debería resolverse antes de la solicitud del estatuto de país candidato por parte de Ucrania (Appel, 2014).

Un factor a tener en cuenta sobre la posible adhesión de Ucrania a la UE es que cambiaría la composición del bloque con su población y cambios en el proceso interno de toma de decisiones. Con más de 40 millones de habitantes, Ucrania sería el sexto país más habitado de la UE y podría cambiar el equilibrio de poder en algunos órganos del bloque. Por ejemplo, el Consejo Europeo decide mediante la mayoría absoluta, la cual debe representar el 65% de la población de la UE. De

esta forma, Ucrania y los países con su misma posición respecto a algunos temas podrían alterar el equilibrio del bloque (Kuliešas, 2017).

3.3.1.4 El equilibrio de poder europeo: Rusia y la Unión Europea

El 24 de junio de 2014 se celebraron 20 años de la firma del Acuerdo de Colaboración y Cooperación entre la Federación Rusa y la Unión Europea (Official Journal of the European Communities, 1997). Dicha cooperación suponía un alto grado de confianza mutua y disposición que permitiese llevar a cabo programas de cooperación a largo plazo en temas clave como la economía, política exterior y seguridad (Gromyko; Nosov, 2015). La evolución de Rusia y de la Unión Europea en la primera década del siglo XXI rápidamente demostró la inviabilidad de dicha asociación, debido a que sus sistemas económicos y sus imperativos estratégicos bifurcaron considerablemente, lo cual quedó demostrado con la crisis del Cáucaso de 2008. La intervención militar de Rusia durante el conflicto entre Georgia fue categóricamente condenada por la UE (Mouritzen; Wivel, 2012). Así, las relaciones entre ambas partes tuvieron un carácter ambivalente hasta la primavera de 2014.

El principal lazo comercial es y seguirá siendo el comercio. La Unión Europea es el primer socio comercial de Rusia. En 2013, inmediatamente antes de la crisis de Crimea, ésta representó prácticamente la mitad de su comercio exterior. El resto de sus socios comerciales estaban mucho por detrás: en 2012 los países de la CEI representaron un sexto de su comercio exterior y China un décimo (Ministerio de Desarrollo Económico de la Federación Rusa, 2020). Por su parte, Rusia es el tercer socio comercial de la Unión Europea, después de Estados Unidos y China. Consecuentemente, parecería que los lazos comerciales para la Unión Europea tienen menos significado estratégico que para Rusia. En 2012, 62% de las exportaciones energéticas de Rusia fueron a países de la Unión Europea, representando el 29% de las importaciones totales de la UE (Comisión Europea, 2020).

Sus tres mayores socios comerciales dentro de la UE son Alemania, Países Bajos e Italia. En total constituyen 19%, 16% y 13% del comercio entre Rusia y Unión Europea. Detrás de ellos están Francia, Finlandia y Polonia. Así, los 6 países nombrados representan el 60% del comercio entre Rusia y la Unión Europea (Comisión Europea, 2020).

Las relaciones entre Rusia y la Unión Europea se caracterizan por una asimetría geográfica: el destino de 50% de las exportaciones rusas es la Unión Europea mientras que sólo 10% de las europeas están destinadas a Rusia. De esto se deriva que el comercio exterior de la Unión Europea está mucho más diversificado que el de Rusia (Comisión Europea, 2020). La resolución de esta

cuestión depende de la superación de las asimetrías estructurales en el intercambio comercial Unión Europea-Rusia, que es la segunda prioridad de la estrategia de descentralización comercial de Rusia (Trenin, 2019).

En el volumen total de las exportaciones de energía rusas la Unión Europea constituye dos tercios de su petróleo y derivados y más del 50% del gas y del carbón. Durante muchos años, Rusia fue el principal proveedor de petróleo y gas de la Unión Europea, permitiendo que ésta última redujese drásticamente su dependencia de los países árabes productores de petróleo. (Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, 2014). Otros artículos de exportaciones rusas a la UE son las ferroaleaciones, hierro fundido en blanco, chapa de acero, cobre, níquel y aluminio, entre otros (Rosstat, 2020). La estructura de productos importados desde países de la Unión Europea no sufrió cambios significativos desde comienzos de los '90. Los más importantes siguieron siendo maquinaria, equipamiento industrial, medios de transporte y varios productos de consumo masivo. Esta categoría constituye 70% de las importaciones rusas. El único cambio significativo en esta estructura fue la reducción de la proporción de importaciones de alimentos (Rosstat, 2020).

Las relaciones entre la Unión Europea y la Federación Rusa durante los veinte años posteriores al fin de la Guerra Fría se basaron en el respeto de la zona de influencia de cada uno; pero tras el resurgimiento de Rusia como potencia internacional, académicos como Schmidt (2016) recalcaron que esto no sería posible. Estados como Ucrania enfrentan una gran disyuntiva; o se aproximan a la UE para mejorar su economía e ingresar a uno de los mercados más importantes del mundo, o se aproximan a Rusia, su principal socio comercial individual y garantizan su seguridad regional.

3.3.2 Las relaciones entre la Federación Rusa, Ucrania y la OTAN

3.3.2.1 Relevancia de la relación Ucrania-OTAN: el equilibrio de poder contra Rusia

Años antes del Euromaidán y la crisis de Crimea, Ucrania no demostraba un interés en adherirse a la OTAN a mediano o largo plazo, aunque el tema estuvo en la agenda de todos los presidentes ucranianos desde 1991. No obstante, los acontecimientos de 2013 y 2014 ocasionaron un cambio abrupto en la política exterior y de seguridad del país, convirtiendo en una prioridad su acercamiento a los procesos de integración de Occidente.

Un factor clave en el escaso acercamiento de Ucrania a la OTAN previo al Euromaidán era la política exterior de la Federación Rusa. Este país ve con desconfianza el acercamiento de la OTAN con los

países de Europa Central y del Este, especialmente con Ucrania, a la cual definió varias veces como la línea roja que la OTAN no debía cruzar para no desestabilizar la región (Atlantic Council, 2020). No obstante, tras la crisis institucional las encuestas de opinión se volcaron a favor de propiciar un acercamiento con la OTAN, y estudiar la posibilidad de adherirse al Tratado en un mediano plazo. Para lograr este objetivo, la Rada Suprema aprobó una ley que contiene el plan de acción nacional y las reformas a realizar en el país para solicitar su adhesión a la OTAN en 2030 (Makszimov, 2020).

En el 2020 la OTAN le otorgó a Ucrania el estatuto de *Enhanced Opportunities Partner* (en adelante EOP), el cual es un gran reconocimiento a la importancia de Ucrania para el bloque. Principalmente, el EOP reconoce el aporte de las Fuerzas Armadas ucranianas en las operaciones de la OTAN en los Balcanes y en Afganistán, permitiendo que Ucrania participe en los ejercicios militares de la Organización e intercambiar información relacionada a amenazas a su seguridad e integridad territorial (Atlantic Council, 2020).

La disyuntiva de posicionarse a favor de la OTAN o de Rusia persigue constantemente a las autoridades ucranianas. Es importante tener en cuenta que Ucrania no desea convertirse en tierra de nadie en un conflicto entre ambos, lo cual le dificultaría su existencia y supervivencia ante el enfrentamiento de poder entre Rusia y la OTAN. No obstante, el gobierno del presidente Zelensky aspira dejar estas hostilidades en el pasado y lograr participar del Plan de Acción de Membresía (Makszimov, 2020). Ya en 2008 Ucrania había solicitado participar de este programa, pero se enfrentó a la oposición de Rusia. Vladimir Putin llegó a amenazar con lanzar misiles hacia Ucrania si el gobierno continuaba con su ambición de asociarse a la OTAN (Turkish Policy, 2020).

La postura de Rusia respecto a las aspiraciones de Ucrania concuerda perfectamente con el estudio del realismo neoclásico. Las amenazas de Rusia tenían como objetivo recalcar su poder relativo en Ucrania y Europa del Este (buscan desanimar los esfuerzos de la OTAN), al mismo tiempo de garantizar su seguridad nacional frente a la amenaza de la OTAN hacia su soberanía. De esta forma, la Federación Rusa garantiza su supervivencia en el sistema internacional mediante el ejercicio del principio de la ayuda propia, considerando innecesaria cualquier alianza para garantizar su seguridad.

3.3.2.2 Adhesión de Ucrania a la OTAN: cambios en el sistema internacional

Es bastante evidente suponer que la adhesión de Ucrania a la OTAN traerá grandes cambios a la región, especialmente a la relación de seguridad y defensa de Rusia con Occidente. Según Gorchinskaya (2020), esto ya está cambiando. En 2020 Ucrania se unió a la Agencia de Procuración y Soporte de la OTAN, por medio de la cual pudo comprar armamento de proveedores de la Organización. Las armas adquiridas por Ucrania generaron una sensación de alerta en Moscú. Si se analiza esta reacción, se confirma que una modificación en el armamento y la capacidad militar ucraniana es una modificación del sistema internacional para Rusia, haciéndolo un lugar más hostil e inseguro. Además, a largo plazo esto podría traer mayores consecuencias, desafiando su poder en Europa del Este y su supervivencia.

Desde la anexión de Crimea por parte de la Federación Rusa, la OTAN ha desplegado tropas a lo largo de la frontera ucraniana y ha brindado apoyo logístico y económico a las Fuerzas Armadas de este país en el control de su territorio. Así, asegura el cese del avance de las tropas rusas en territorio ucraniano, país cuyo gobierno tiene una fuerte desventaja militar y técnica al compararse con las Fuerzas Armadas rusas (Sukhankin, 2019). Es con el fin de eliminar esta asimetría y garantizar su supervivencia que Ucrania busca ser miembro pleno de la OTAN, haciendo el máximo esfuerzo posible para cumplir con todos los requisitos y cronogramas de la Organización. Así, su proceso de adhesión podría comenzar antes de 2025, y cumplir con los objetivos del gobierno de avanzar en las negociaciones con la OTAN antes de 2030 (Mehta, 2020).

3.3.3 Supervivencia y poder: Rusia y el acercamiento de Ucrania a la UE y la OTAN

Tras la anexión de Crimea, la política exterior rusa hacia Ucrania, la UE y la OTAN se volvió considerablemente agresiva. Según Rusia, esto fue en respuesta a las constantes violaciones a los derechos humanos hacia la diáspora rusa en la península de Crimea; ciudadanos vulnerables a los que debe proteger de amenazas (ICN, 2014).

En lo que respecta a las reacciones de Rusia sobre la asociación entre Ucrania y la UE, debemos recordar que según el RNC los Estados actúan dentro del sistema y formulan su política exterior de acuerdo a su poder relativo, y a la constante desconfianza de las acciones de los otros actores del sistema internacional. Fue solamente a mediados de 2013 que las autoridades rusas entraron en conocimiento de las aspiraciones ucranianas de firmar el Acuerdo de Asociación con la UE. De esta

forma, Rusia solicitó formar parte de las negociaciones, asegurándose así que no se implementaría ninguna medida en detrimento de su economía o seguridad (Schmidt, 2016).

Al mismo tiempo, tanto Ucrania como la UE deben recordar la importancia de Rusia para su subsistencia energética; un bloqueo del gas natural ruso podría generar una crisis energética y económica nada conveniente para ellos. En el caso de la Unión Europea, buscar obtener el poder relativo en la región no le serviría de nada si perdiera a su mayor proveedor de gas natural. Son pocos los países del bloque que se han dado cuenta de esto, y por ende, los más prudentes en su relación con el Kremlin (Duryea, 2013).

El gobierno ucraniano también debe considerar el precio a pagar por su adhesión a la Unión Europea: las políticas anticorrupción del bloque conllevarían al cierre de varias de las principales empresas en el país, lo cual generaría una fuerte caída de la tasa de empleo y su economía. Parecen ser consecuencias demasiado serias para un país cuya economía apenas se está recuperando de una profunda crisis económica y financiera. Rusia le ofrece a Ucrania otra alternativa, más beneficiosa y menos riesgosa.

Tal y como afirman las autoridades rusas, la crisis de Crimea y la incapacidad de Ucrania de cumplir con las condiciones para su adhesión a la UE demuestran que este bloque debe parar sus esfuerzos para cautivarla. ¿Para qué alterar un sistema que ya funciona? Ucrania ha pasado todos estos años asesorada por Rusia, la cual asegura la estabilidad en la región y su supervivencia (Shumylo-Tapiola, 2013).

Por otra parte, la adhesión de Ucrania a la OTAN sería una afrenta directa a Rusia. Para evitar que esto suceda, el Kremlin ha impuesto sanciones económicas y energéticas, y ha interrumpido en algunas ocasiones el comercio ucraniano por medio del Mar de Azov. Todas estas medidas han servido para que parte de la élite política ucraniana reaccione y vuelva a estar en contra de adherirse a la OTAN. De esta forma, Europa del Este es más estable y segura para todos sus habitantes, protegidos por Rusia de los planes de occidentalización promovidos por la OTAN (Pifer, 2019)

Más allá de esto, desde el punto de vista ruso, el Euromaidán y la crisis de Crimea han demostrado con creces que Ucrania no es capaz de mantener la seguridad ni la soberanía dentro de su territorio por causas internas. Es evidente que tampoco podrá hacerlo si hay amenazas externas, haciendo de ese país un candidato poco atractivo para la OTAN (Radcliffe, 2018).

Se puede concluir que tanto la Unión Europea como la OTAN olvidan de forma recurrente que Rusia es un factor indispensable en cualquier negociación que quieran entablar con Ucrania, no solamente por sus lazos culturales, históricos y económicos en común; sino porque Rusia no tolerará ninguna amenaza a su poder en Europa del Este, menos aún tan cerca de su frontera. De esta forma, Rusia generará sus propios medios para librar este enfrentamiento con Occidente, dejando en claro quién manda en la región.

3.4 Rusia, Ucrania y la Comunidad de Estados Independientes

3.4.1 La perspectiva rusa de la CEI

En diciembre de 1991 en la reserva natural de Belovezhskaya Pushcha, los líderes de Ucrania, Belarús y Rusia decretaron la creación de la CEI. Este acto no estuvo precedido de negociaciones serias al respecto ni de una revisión sobre los problemas que padecían sus Estados miembros, lo cual predeterminó sus posteriores desafíos. A su vez, marcó las reglas del relacionamiento de Rusia con sus vecinos inmediatos, su distancia con Occidente y la nostalgia por su condición de potencia mundial. Aun así, la idea de integrar a los Estados del espacio postsoviético provino del entonces presidente kazajo, Nazarbáyev, y recibió el apoyo de las repúblicas. Las dificultades no se hicieron esperar, ya que sus economías habían sido un complejo unificado durante la era soviética luego, de la cual pasaron a velar por sí mismas. La creación de la CEI buscaba subsanar esta situación (Michoullis, 2014).

En sus comienzos la CEI recibió el visto bueno de la comunidad internacional, preocupada por el destino del arsenal nuclear ruso. Así, Occidente percibió a la Comunidad como una forma de resolver los problemas provenientes de la disolución de la URSS, alivianar las tensiones y evitar el desencadenamiento de futuros conflictos. Para Rusia, la creación de la CEI representó una situación novedosa. En la era soviética sus relaciones se habían dado en el marco de un Estado unificado mientras que en el marco de la CEI debía lidiar con Estados independientes. No obstante, todos los Estados miembros estaban unidos por un largo pasado común bajo un solo partido, con infraestructuras comunes y sistemas de defensa en común así como millones de ciudadanos que vivían fuera de sus repúblicas nativas. Compartían historias de éxitos y de agravios. De esta forma, sus relaciones tenían características especiales que las separaban de los demás Estados; no solo a nivel económico e institucional, sino también desde el punto de vista humano. Para millones de soviéticos el colapso de la URSS fue un evento traumático y, aún hoy, muchos anhelan lograr el nivel

de vida que disfrutaban en aquel entonces. El reconocimiento de estas relaciones especiales se encuentra en la base de la importancia que Rusia le otorga a la CEI (Vardomskij; Pylin, 2014).

Desde sus comienzos Rusia ha buscado fortalecer los lazos económicos dentro de la CEI, lo cual se plasmó en septiembre de 1993 con la creación de la unión económica. El modelo de base fue el de la CEE pero obviaron una premisa importante ya que dicho proceso integrador se dio entre Estados de niveles socioeconómicos y políticos similares. Pese a estas diferencias los Estados buscaron solucionar sus problemas económicos por medio de la creación de una unión aduanera de la cual se abstuvo Ucrania (Michoulis, 2014). Posteriormente, se firmó un tratado que preveía la creación de un mercado común y una unión monetaria a la cual finalmente se unió Ucrania como miembro asociado. A finales de la década de los '90 quedó en evidencia que los esfuerzos rusos a fin de promover la integración habían fracasado. No solo los Estados se habían distanciado de Rusia sino de sí mismos con una caída de su comercio mutuo de 230% (Vardomskij; Pylin, 2014).

A simple vista parecería que la CEI logró mantener unido el legado soviético ya que en 2014 se equiparaba casi por completo a la URSS en términos poblacionales y territoriales. Sin embargo, en términos de PBI mundial queda muy detrás de otros procesos de integración aportando 3% del mismo en comparación con 26% por parte de la UE y 29% de la APEC. Dentro de la comunidad Rusia es el actor predominante por lejos con 70% de su PBI total. A su vez, estas diferencias de magnitud varían dependiendo de cada país. La economía rusa es siete veces mayor que la segunda economía de la CEI, Ucrania, pero doscientos veces mayor que la economía moldava y la kirguisa. Sin embargo, lo que estos Estados carecen en términos del tamaño de su economía, lo poseen en riquezas naturales, especialmente metales raros, necesarios para los objetivos de desarrollo tecnológico de Rusia. Dado que luego de la disolución de la URSS Rusia perdió acceso a estos recursos, una fluida cooperación con estos Estados le permitiría un aprovisionamiento estable de dichas materias primas (Vardomskij; Pylin, 2014).

Brevemente luego de su creación los intereses rusos en la CEI se vieron en aprietos por las dificultades de la era Yeltsin, la cual comenzó con la euforia de la era postsoviética pero rápidamente se vio imposibilitada por la decadencia económica. Fue así que Rusia debió enfrentarse a la difícil opción de abandonar a las ex repúblicas soviéticas a su suerte sabiendo que seguramente caerían en el declive económico y el caos social (Stepanenko, 2014).

Es notorio que en los procesos de integración los Estados miembros más poderosos asumen el rol de “motores” para los miembros de menor poderío. De esta forma, Rusia es tanto partícipe como líder

del proceso de integración postsoviético. Como fue discutido anteriormente, la “era Putin” se ha caracterizado por reforzar la imagen de Rusia como una nación euroasiática, un corredor entre Oriente y Occidente, lo cual favorece su rol de liderazgo en la CEI. Además, la inversión realizada en los países de la CEI con el objetivo de la modernización de sus estructuras productivas tiene el objetivo de obtener activos productivos de Estados afines a Rusia y disminuir la dependencia de las importaciones europeas. El motor de esta integración ha sido Rusia pero lo ha hecho a base de grandes costos y sin garantías de un beneficio a largo plazo (Stepanenko, 2014).

Para Rusia una de sus motivaciones detrás del proyecto de la CEI es tomar el rol de actor modernizador de la región. Como ha sido discutido, la disolución de la URSS detuvo el aporte de capital e infraestructura que Rusia realizó a los países satélites por décadas trayendo consigo una reducción marcada en la capacidad de innovación de estos. Hoy en día Rusia es un importante proveedor de combustibles y materias primas, lo cual le ha permitido volver a buscar ese rol modernizador de los Estados postsoviéticos. Rusia ha buscado ese rol modernizador intentando crear innovación propia para luego distribuirlos en los Estados de la Comunidad. Esto se evidencia en el aumento triple de las importaciones de maquinarias y equipamiento que tuvo lugar entre 2000 y 2012. Aun así, Rusia no busca sólo realizar aportes económicos y técnicos, sino que busca que la modernización se realice en términos de mayor integración con el objetivo de lograr una franja de “buena vecindad” (Vardomskij; Pylin, 2014).

De esta forma, Rusia ha promovido la formación de una unión aduanera y la regulación del comercio exterior buscando una serie de ventajas. Entre estas cabe citar la reducción de los costos de transacción entre los Estados miembros, una mayor transparencia y predictibilidad del comercio exterior, la armonización de los regímenes aduaneros tanto en materia arancelaria como no arancelaria así como el intercambio más eficaz de información entre las instituciones impositivas y aduaneras (Arbatova, 2018).

Para los demás Estados miembros de la CEI, una mayor integración presenta beneficios económicos de diversos tipos. Por un lado, esto representa mayor facilidad de acceso al amplio y creciente mercado ruso, lo cual posee prioridad mayormente para Belarús y Ucrania. Por otra parte, representa también suministro de energía estable y en condiciones favorables lo cual afecta principalmente a Belarús, Ucrania, Moldavia y Armenia. También, se presentan oportunidades laborales y capacitaciones técnicas que benefician particularmente a economías pequeñas de la comunidad como Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán, Moldavia y Armenia (Michoulis, 2014).

La integración también trajo consigo ventajas indirectas, ya que la existencia de una unión aduanera provocó una cierta competencia entre los Estados miembros con el fin de atraer inversores a su territorio. Esto derivó en la liberalización y simplificación normativa de los mismos logrando un clima más propicio a los negocios (Vardomskij; Pylin, 2014).

Como consecuencia de esta armonización institucional, Rusia también ha buscado aprovechar los beneficios resultantes; tales como la creación de un mercado único que genere economías de escala y le permita negociar con una mayor influencia con terceros; un entorno más competitivo para la colocación de la producción nacional; un aumento de la competitividad individual de las economías que logre atraer inversores así como el fortalecimiento de su posición negociadora con la UE. A fin de cuentas, un mercado único con reglas predecibles y homogéneas es más atractivo para los inversores internacionales (Vardomskij; et al., 2012).

Aun así, la principal limitación al proceso integrador está dada por el Estado de la economía rusa, la cual se ve condicionada por la caída de los precios de sus principales productos de exportación. Hasta el periodo aquí estudiado, el proceso se ha dado principalmente por inercia inhibiendo una mayor integración. Además, la CEI también se ve restringida por los intereses de las potencias no regionales que favorecen el aislamiento de los países miembros y han dado su apoyo a las elites nacionales opuestas al proceso integrador, como en el caso en Ucrania (Vardomskij; et al., 2012).

Estas limitaciones se reflejan en la baja intensidad del comercio mutuo, muy por debajo del comercio que los países miembros mantienen con potencias extra regionales. A modo de comparación con otros bloques, el comercio mutuo dentro de los países de la CEI era 12% mientras que el de los países miembros del MERCOSUR fue 16% y los países miembros del TLCAN, 40%. En contraste, el comercio exterior con la UE es 22%. En cuanto a la IED, si bien Rusia ha hecho grandes esfuerzos en este aspecto la proporción los flujos de inversión hacia la CEI son mínimos; 4,2% de la IED rusa en el extranjero y 0,4% de la IED atraída (Arpent'eva, 2016).

Otro de los intereses rusos en este proceso radica en lograr su inserción en la economía mundial. Sin embargo, esto tampoco fue posible porque los demás Estados miembros están aún menos insertos en los procesos de globalización. Por otra parte, las reformas económicas en la economía rusa dificultaron aún más la integración ya que la distanciaron aún más de los demás Estados miembros. De esta forma, Rusia optó por establecer relaciones especiales con los miembros de la CEI con el objetivo de lograr una suerte de cinturón de Estados satélites y así aumentar su prestigio en el escenario internacional. Por su parte, los Estados satélites transfirieron a Rusia toda la

responsabilidad por los agravios de la era soviética. Así, Rusia se convirtió en objeto de críticas, sospechas y emociones negativas, por un lado, y de ambiciones, reclamos y expectativas, por otro. Pareciera que para los líderes rusos este fue el precio a pagar por mantener una cierta esfera de influencia en el espacio postsoviético (Vardomskij; et al., 2012).

Por su parte, los Estados de la CEI, lejos de ser homogéneos, poseen grandes diferencias financieras, geográficas y culturales, así como en las necesidades que Rusia podría contribuir. La interacción entre Rusia y los demás países de la CEI tiene varias aristas que dependen de los factores anteriormente mencionados. A modo general se da a través de la exportación de bienes y servicios de alta tecnología por parte de Rusia que demanda bienes y servicios de menor grado de transformación (Vardomskij; et al., 2012).

Una estrategia destacable para aumentar su influencia en el espacio postsoviético es la IED, la cual está especialmente enfocada en aumentar la productividad de las industrias locales por medio de la transferencia de tecnología y la capacitación de sus trabajadores. Por otro lado, Rusia busca penetrar en dichas economías por medio del otorgamiento de préstamos. Sin embargo, la proporción de la IED rusa en los países de la CEI varía considerablemente. Los mayores receptores fueron Tayikistán, Belarús y Uzbekistán, siendo la mitad de su IED de origen ruso. En segundo lugar, Armenia y Kirguistán también recibieron aportes considerables, entre un cuarto y la mitad de su IED dependiendo del año. Cabe destacar que estos aportes también se ven afectados por el tamaño de cada economía y su grado de apertura. Si se estudia este aporte en base a la IED per cápita, la imagen es un poco distinta ya que la lista se ve encabezada por Belarús, Armenia, Kazajstán y Ucrania. Un estudio de la distribución geográfica de esta influencia permite observar que repite patrones de distribución de la era soviética (Arpent'eva, 2016).

3.4.2 Ucrania y la CEI: ventajas y desventajas de su membresía

Las relaciones entre Rusia y Ucrania en el marco de la CEI siguieron las mismas etapas que con los demás Estados. Primeramente, se dieron las discusiones por la división de la propiedad soviética seguido por las donaciones rusas en el marco de la CEI y un gradual camino hacia el pragmatismo en sus relaciones. En lo que respecta a Ucrania, el proceso integrador en la CEI había tenido avances positivos previos al desencadenamiento de la crisis con Rusia, en particular, la ratificación del tratado de libre comercio con la CEI. Tal vez, esto podría haber significado el comienzo de una integración más profunda a futuro, con beneficios para ambas partes (Kaljuga, 2015).

Primeramente, los beneficios para Rusia radican en mantener su posición como principal origen de las importaciones ucranianas. Por otro lado, Rusia es el principal destino de los migrantes ucranianos quienes tradicionalmente se dedican a los servicios y la agricultura pero cada vez más se observa la llegada de especialistas clave para el desarrollo de altas tecnologías como software y ciencias naturales. Una profundización de la integración por medio de la CEI facilitaría la llegada de dicha mano de obra calificada y los consiguientes beneficios para la innovación rusa (Burganova, 2014).

Conjuntamente, Rusia ocupa el cuarto lugar como origen de la IED en Ucrania. Consecuentemente, la participación de Ucrania en la CEI le otorgaría mayores garantías a Rusia sobre la protección de sus inversiones presentes y futuras que permean ramas tan diversas como la energía, la metalurgia y los servicios financieros. Además del factor pragmático de un marco jurídico estable para la IED rusa, una mayor integración aliviará la falta de voluntad de los líderes ucranianos hacia el ingreso de capital ruso en industrias estratégicas y evitará la repetición de la suspensión de importantes proyectos de inversión como ocurrió en la década de los 2000. Una mayor integración también beneficiaría las inversiones rusas en aspectos menos predecibles. Si bien Ucrania tiene un clima para hacer negocios poco favorable junto con elites suspicaces de los intereses rusos, aún tiene el potencial de ser un campo de testeo para las iniciativas de expansión internacional de Rusia (Sopilko, 2013).

Igualmente, Rusia obtiene de Ucrania componentes necesarios para la industria minera y de transporte. La membresía de la CEI también facilitaría condiciones favorables para estas industrias claves así como un aprovisionamiento estable y asegurado para Rusia. Más allá de esto, ambos países tienen el potencial de beneficiarse mutuamente mediante la promoción de productos de alto valor agregado en los mercados internacionales. Cabe destacar que para varios analistas la única forma de desarrollar tecnologías de punta en Ucrania es mediante la cooperación rusa (Civatyj, 2014).

Ucrania como miembro de la CEI también presenta oportunidades de mejorar la imagen de ambos en el escenario internacional, en una industria tan atractiva como la industria aeronáutica y con un pasado de fructífera cooperación. Similarmente, la integración permitiría el desarrollo de cohetes y sistemas de misiles en los cuales ambos Estados cuentan con tecnologías originales y técnicos experimentados. De esta forma, una mayor integración en el marco de la CEI no sólo permitiría su continuo desarrollo a futuro sino también el aumento de la competitividad de estas industrias para ambos. Otras industrias también podrían beneficiarse del proceso integrador son la producción de la industria militar y la ingeniería química. Por un lado, beneficiaría a Ucrania ya que muchas de estas industrias sobreviven gracias a la demanda rusa, y por otro lado a Rusia, ya que le permite disminuir

su dependencia de Occidente para la obtención de estos productos (Burganova, 2014). En particular, la liberalización del comercio mutuo beneficia a las industrias rusas que se ven impedidas de obtener mercancías ucranianas a menores costos ya que Rusia impone derechos antidumping sobre varios productos de exportación. La unificación de sus sistemas aduaneros permitirá sobrepasar estas limitaciones y acceder a productos de menor costo y ser más competitivos (Kaljuga, 2015).

Capítulo 4: Conclusiones

Desde el punto de vista analítico y descriptivo en esta investigación estudiamos la formulación y ejecución de la política exterior de la Federación Rusa en relación a las ex repúblicas soviéticas y sus procesos de integración regional basándonos en el realismo neoclásico. Según este enfoque, la política exterior de los Estados depende de los estímulos y percepciones que estos perciban del sistema internacional, así como de factores domésticos que influyen en la ejecución de la política exterior; tales como las instituciones domésticas, la relación entre el Estado y la población y la percepción que tiene la población de sus líderes. De esta forma, la política exterior de los Estados, y las repercusiones de la misma en el sistema internacional dependerá del equilibrio de poder en el sistema y la influencia que el Estado tenga en diferentes países, entre otras.

El foco de la investigación, el cual estuvo en el proceso de integración de Ucrania con la Unión Europea y la OTAN en el período comprendido entre 2010 y 2016, demostró cómo la Federación Rusa intervino en los procesos de integración regional ucranianos mediante la anexión de la península de Crimea con el fin de obstaculizar la presencia de la UE y la OTAN en Ucrania. El objetivo de esta investigación fue el comprender las motivaciones de la Federación Rusa para anexar Crimea a su territorio y la importancia de los procesos de integración de Ucrania para Rusia; así como comprender los factores internos y externos que influyen en la decisión y ejecución de su política exterior.

A partir de la evidencia presentada, podemos concluir que es posible verificar la hipótesis de esta investigación. Esto se debe a que en el caso de estudio elegido se observan los factores externos que afectan la percepción del sistema internacional; los ejecutores de la política exterior en Rusia, el rol de los factores internos en la formulación y ejecución de su política exterior y las consecuencias de la política exterior ejecutada para el Estado.

El elemento más discutible de la hipótesis planteada es la necesidad de Rusia de anexar Crimea como estrategia de política exterior. Para esto, hay que tener en cuenta la importancia de Ucrania y la península de Crimea para la Federación Rusa, ya sea histórica, política, económica o cultural; así como el hecho de que Rusia no tiene una estrategia firme de política exterior, sino que actúa según las oportunidades y el margen de acción que le da el sistema internacional. Crimea forma parte del relato nacionalista ruso que evoca a la Rus' de Kiev y vincula al país con varios países y territorios de Europa del Este. Al mismo tiempo, la crisis institucional en Ucrania que derivó en la independencia de Crimea fue utilizada por el Kremlin como una demostración de la dependencia de Ucrania de la ayuda de Rusia para su supervivencia y estabilidad.

Con la llegada de Vladimir Putin a la presidencia, la política exterior de Rusia se enfocó en recuperar su imagen y rol de potencia a nivel internacional, con el claro objetivo de dejar atrás la percepción de haber sido el perdedor de la Guerra Fría y el desmoronamiento de su influencia a nivel tanto regional como mundial. Para esto, fue importante reforzar sus vínculos con las ex repúblicas soviéticas más cercanas, brindando asistencia económica y militar. No obstante, no todos estos países estaban conformes con esto, comenzando así a entablar diálogos y negociaciones con instituciones internacionales como la Unión Europea y la OTAN.

El estudio de caso presentado, de la Federación Rusa y su rol en la crisis de Crimea, consta de tres etapas de su política exterior. El primero son los estímulos provenientes del sistema internacional; la amenaza percibida por el país frente a la posible presencia de la OTAN y la UE tan cerca de su frontera, tentado Ucrania a disminuir la influencia de Rusia en su proceso de inserción internacional fue demasiado fuerte como para no actuar y desalentar esta afrenta a su rol en la estabilidad de la región.

La segunda etapa de la política exterior rusa fue compuesta por los factores internos que incentivaron a la ejecución de la política exterior respecto a Crimea. En primer lugar, hay que recordar que las instituciones domésticas rusas no tienen capacidad de hacerle frente a la concentración de poder de Vladimir Putin, y solo unos pocos adeptos forman parte del grupo que ejecuta la política exterior del país. Al mismo tiempo, la anexión de Crimea fue presentada como la reparación de una injusticia histórica. Por otra parte, la población nostálgica de la era soviética vio con buenos ojos el resurgir de Rusia como potencia regional e internacional; justificando la anexión de Crimea con una campaña nacionalista y patriótica de protección a los rusos que vivían en la península. Asimismo, la aprobación popular del gobierno de Putin aumentó considerablemente tras la anexión de Crimea, alcanzando cifras pocas veces vistas y desestimando las iniciativas de la oposición al gobierno de mermar el poder del presidente.

La última etapa de la política exterior rusa respecto a la anexión de Crimea está compuesta por las consecuencias de la misma para Rusia a nivel internacional. La anexión de Crimea conllevó a que parte de la comunidad internacional impusiera rápidamente sanciones políticas, económicas y comerciales a la Federación Rusa. El gobierno de Vladimir Putin no se quedó atrás, e impuso sus propias sanciones a la Unión Europea y Ucrania. Asimismo, después que Ucrania recibiera apoyo de tropas de la OTAN cerca de sus fronteras, Rusia congeló varios mecanismos de cooperación con esta organización.

Creemos que este trabajo da luz a varios componentes clave de la política exterior rusa, explicando así su accionar en el sistema internacional y su relación con otros actores del sistema. Rusia es un país complejo, sus acciones dependen de la percepción que tenga de los demás actores y su ambición en el sistema de recuperar el prestigio perdido a finales del Siglo XX. De esta forma, su identidad nacional se vincula con el resurgir de la nación a nivel internacional y la eliminación de las disidencias a nivel interno.

Dentro de las dificultades para realizar esta investigación, podemos recalcar que la influencia de los factores internos en la política exterior es un fenómeno poco estudiado. Los factores internos son difíciles de estudiar debido a la subjetividad y al poco acceso que se tiene a la información de la formulación de la política exterior de los Estados y los intereses ocultos de los mismos. No obstante, creemos que esta barrera puede disminuirse al estudiar los puntos de vista de los diferentes actores involucrados, dando así una mayor objetividad al estudio de caso y aportar nuevos conocimientos sobre las motivaciones y los procesos de toma de decisiones de diferentes actores del sistema internacional.

En lo que respecta a futuras investigaciones, creemos que sería una gran contribución un estudio sobre los factores domésticos de la Federación Rusa tras la anexión de Crimea, así como una investigación del accionar de la oposición rusa frente a la intervención de Rusia en Ucrania y las consecuencias de la anexión de la península. En cuanto a la península de Crimea, sería de interés estudiar los factores internos que llevaron a que las autoridades solicitaran su adhesión a la Federación Rusa y su influencia en los movimientos secesionistas en el este de Ucrania. Por último, otra investigación pertinente podría abocarse a los factores, ya sean internos o externos, que incentivaron su alejamiento de la Federación Rusa en cuanto a su política exterior, lazos comerciales e integración regional.

BIBLIOGRAFÍA

ABALIHIN, B. (1987). *Otečestvennaja vojna 1812 goda na jugo-zapade Rossii [Guerra Patriótica de 1812 en el suroeste de Rusia]*. Volgogrado, Federación Rusa: Instituto Pedagógico de Volgogrado.

ABROS'KINA, Y. (2015). “Reakcija Delovogo Soobšestva Na Èkonomičeskuju Politiku Rossijskoj Vlasti” [“La reacción de la comunidad empresarial a la política económica del gobierno ruso”]. *Vestnik Obrazovatel'nogo Konsorciuma Srednerusskij Universitet [Boletín Del Consorcio Educativo De La Universidad Central De Rusia.]*, volumen 6, págs. 5-8. [En línea]. [Consultado el 07/09/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=25007358>

ADAMENKO, A.; et al. (2014). *Rossija I Evropejskij Sojuz: Učebnoe Posobie [Rusia y la Unión Europea: Guía de estudio]*. Tomsk, Federación Rusa: Prensa de la Universidad de Tomsk. [En línea]. [Consultado el 28/11/2020]. Disponible en: http://euglobe.ru/wp-content/uploads/2016/09/Russia-and-EU_Tomsk.pdf

ALEKSEEVA, P.; NAYMOVITCH, Y. (2019). “Rossija i evropejskij Sojuz: Istorija i perspektivy razvitija otnošeniij” [“Rusia y la Unión Europea: Historia y perspectivas para el desarrollo de las relaciones”]. *Juridičeskie Nauki [Ciencias Jurídicas]*, volumen 3, n° 57, págs. 51-56. [En línea]. [Consultado el 29/11/2020]. Disponible en: <https://cyberleninka.ru/article/n/rossiya-i-evropejskiy-soyuz-istoriya-i-perspektivy-razvitiya-otnošeniij>

ALFREDSSON, G. (1993). “The right of Self-Determination and Indigenous Peoples”, en NIJHOFF, M.; TOMUSCHAT, C. (1993). *Modern Law of Self Determination*. Dordrecht, Países Bajos: Kluwer Academic Publishers.

ALLISON, R. (2014). ‘Russian “Deniable” Intervention in Ukraine: How and Why Russia Broke the Rules’. *International Affairs*, volumen 90, N° 6, págs. 1255-1297.

APPEL, H. (2014). *The Long-Term Prospects for Ukraine’s Accession to the European Union: A Focus on EU-Level Constraints*. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: https://www.ponarseurasia.org/memo/201408_Appel

ARBATOVA, N. (2018). Faktor Sng V Otnošenijah Rossii I Zapada: Istoki Konflikta [El factor CG en las relaciones Rusia-Occidente: Los orígenes del conflicto]. *Mirovaja Èkonomika I Meždunarodne Otnošenija*, volumen 62, n° 8, págs. 77-87. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: https://ras.jes.su/index.php?dispatch=attachments.getfile&attachment_id=1860

ARBUET-VIGNALI, H. (2014). “Un triángulo amoroso u odioso. Ucrania-Crimea-Rusia y el Derecho Internacional” en *Revista de Derecho Público*. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <http://www.revistaderechopublico.com.uy/revistas/45/arbuet.php>

ARPENT'ÉVA, M. (2016). Sovremennye Problemy Upravlenija Složnymi Sistemami [Problemas modernos de la gestión de sistemas complejos]. En Universidad Industrial de Tiumén (Ed.), *Problemy Formirovanija Edinogo Prostranstva Èkonomičeskogo I Social'nogo Razvitija Stran Sng (sng-2016) [Problemas de la formación de un espacio común para el desarrollo económico y social de los países de la CEI (CIS-2016)]*, págs. 13-19). [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=27214073>

ARSEN, M. (2007). *Stalin i Velikaja Otečestvennaja vojna [Stalin y la Gran Guerra Patria]*. Moscú, Federación Rusa: Veče.

Asamblea General. (2014). *Resolución 68/262. Integridad territorial de Ucrania*. [En línea]. Publicado el 01/04/2014. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/RES/68/262>

ATLANTIC COUNCIL. (2020). *NATO upgrades Ukraine*. [En línea]. Publicado el 16/06/2020. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/nato-upgrades-ukraine/>

ATLANTIC COUNCIL. (2020). *Zelenskyy: Ukraine wants a step-by-step plan towards future EU membership*. [En línea]. Publicado el 08/10/2020. Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/zelenskyy-ukraine-wants-a-step-by-step-plan-towards-future-eu-membership/>

Banco Central de la Federación Rusa. (2020). *Ključevye pokazateli [Indicadores clave]*. [En línea]. [Consultado el 19/12/2020]. Disponible en: <https://www.cbr.ru/key-indicators/>

BARBAKOV, O.; ZOBININ, Y. (2015). Problemy Formirovaniya Edinogo Prostranstva Èkonomičeskogo I Social'nogo Razvitija Stran Sng (sng-2015) [Problemas de la formación de un espacio común para el desarrollo económico y social de los países de la CEI (CEI-2015)]. *Universidad Estatal De Petróleo Y Gas De Tyumen (Tiumén)*. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=24198438>

BAR-JOSEPH, U.; LEVY, J. S. (2009). "Conscious Action and Intelligence Failure". *Political Science Quarterly*, volumen 124, n° 3, págs. 461-488. [En línea]. Consultado el 05/10/2020. Disponible en: doi:10.1002/j.1538-165x.2009.tb00656.x

BATSA, D. (2017). Rossijsko-ukrainskie Otnošeniya: Ètapy I Problemy [Relaciones ruso-ucranianas: Etapas y problemas]. *Problemy Postsovetskogo Prostranstva [Problemas Del Espacio Postsoviético]*, volumen 4, n° 1, págs. 65-72. [En línea]. [Consultado el 24/12/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=29035536>

BEACH, D.; PEDERSEN, R. B. (2019). *Process-tracing methods: Foundations and guidelines*. Ann Arbor, Estados Unidos de América: University of Michigan Press.

BEISSINGER, M. R. (2009). "Debating the Color Revolutions: An Interrelated Wave". *Journal of Democracy*, volumen 20, n° 1, págs. 74-77. [En línea]. Consultado el 25/06/2020. Disponible en: <https://www.journalofdemocracy.org/articles/debating-the-color-revolutions-an-interrelated-wave/>

BEUNDERMAN, M. "Blow to Kiev as Brussels closes door to further enlargement" en *euobserver*. [En línea]. Publicado el 09/11/2005. [Consultado el 28/09/2020]. Disponible en: <https://euobserver.com/enlargement/20289>

BIRIUKOVA, T. (2014). *La cuestión de legalidad de Crimea (desde el punto de vista del derecho internacional)*. Barcelona, España: Universitat de Barcelona. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/67153/1/TFM_Biriukova_Tatiana.pdf

BLACK, J. L.; JOHNS, M. (2017). *The return of the Cold War: Ukraine, the West and Russia*. Reino Unido, Londres: Routledge.

BOOTH, K. (2011). *Realism and world politics*. Reino Unido, Londres: Routledge.

BORKO, J. (2014). Otnošenija Rossija – Es: Vmesto Strategičeskogo Partnerstva – Holodnaja Vojna? [Relaciones Rusia-UE: ¿Guerra fría en lugar de asociación estratégica?]. *Vypusk*, volumen 33, n° 49, págs. 4-8. [En línea]. [Consultado el 28/11/2020]. Disponible en: <https://cyberleninka.ru/article/n/otnosheniya-rossiya-es-vmesto-strategicheskogo-partnerstva-holodnaya-voyna>

BORTSOV, I. (2001). *Vladimir Putin*. Rostov del Don, Federación Rusa: Feniks.

BOYD-BARRETT, O. (2018). *Western mainstream media and the Ukraine crisis: A study in conflict propaganda*. Reino Unido, Londres: Routledge, Taylor & Francis Group.

BRIK, T.; SHESTAKOVSKIY, O. (2020). Attitudes About Privatization and the Shadow of Communism: 25 Years of Anti-market Scepticism. En VEIRA-RAMOS, A.; LIUBYVA, T.; GOLOVAKHA, E. (Eds.), *Ukraine in transformation: From Soviet republic to European society* (págs. 35-55). Cham, Suiza: Palgrave Macmillan.

BRONZINO, L. (2015). Specifica Rossijskoj Migracii V Evropu: Begstvo Kreativnogo Klassa? [Especificidad de la migración rusa a Europa: ¿el vuelo de la clase creativa?]. *Polis: Political Studies*, volumen 2, págs. 52-67. [En línea]. [Consultado el 15/11/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=23501131>

BUNEVIČ, D. (2015). Krymskij Krizis 2014 Goda I Sozdanie Novoj Arhitektury Meždunarodnyh Otnošenij [La Crisis De Crimea De 2014 Y La Creación De Una Nueva Arquitectura De Relaciones Internacionales]. *Konfliktologija*, volumen 2, n° 5, págs. 133-139. [En línea]. [Consultado el 07/09/2020]. Disponible en: https://nbpublish.com/library_read_article.php?id=-34084

BURGANOVA, I. (2014). Učastie Ukrainy V Evropejskom (es) I Evrazijskom (sng) Integracionnyh Proektah: Al'ternativy Vyboru [Participación de Ucrania en proyectos de integración europea (ue) y euroasiática (cis): Alternativas a la elección]. *Innovacii V Nauke*, volumen 30, n° 2, págs. 126-130. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=21241396>

BYERS, M. (2017). "Crises and international cooperation: an Arctic case study". *International Relations*, volumen 31, n° 4, págs. 375-402. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0047117817735680>

BYMAN, D. L.; POLLACK, K. M. (2001). "Let Us Now Praise Great Men: Bringing the Statesman Back In". *International Security*, volumen 25, n° 4, págs. 107-146. [En línea]. Consultado el 08/10/2020. Disponible en: doi:10.1162/01622880151091916

BYČKOV, P.; SERAVIN, A. (2014). *Protesty 2011–2012: Psihologo-političeskij Analiz Polevyh Zametok [Protestas 2011-2012: Análisis psicológico y político de notas de campo]*. Stavropol: Universidad Federal del Cáucaso Norte. [En línea]. [Consultado el 15/11/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=25369656>

CAMBRIDGE INTERNATIONAL LAW JOURNAL. *International law and legality of secession in Crimea*. [En línea]. Publicado el 20/04/2014. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <http://cilj.co.uk/2014/04/20/international-law-legality-secession-crimea/>

CBS NEWS. (2014). "Ukraine: U.S. threatens sanctions and warns American travelers". [En línea]. Publicado el 20/02/2014. [Consultado el 29/10/2020]. Disponible en: <http://www.cbsnews.com/videos/ukraine-u-s-threatens-sanctions-and-warns-americantravelers/>

Centro Levada. (2013). *Otkuda Rossijane Uznajut Novosti [De dónde obtienen los rusos sus noticias]*. [En línea]. [Consultado el 14/11/2020]. Disponible en: <https://www.levada.ru/2013/07/08/otkuda-rossiyane-uznayut-novosti/>

Centro Levada. (2011). *"Osobyj put" i rossijskaja imperija [El "camino especial" y el Imperio ruso]*. [En línea]. [Consultado el 07/09/2020]. Disponible en: <https://www.levada.ru/2011/02/08/osobyj-put-i-rossijskaya-imperiya/>

Cenzor.NET. (2017). Pis'mo Janukoviča k Putinu s pros'boj vvesti vojska. "Cenzor.NET" publikuet istoričeskij dokument [*La carta de Yanukovich a Putin con una solicitud de envío de tropas. "Censor.NET" publica documento histórico*]. [En línea]. Publicado el 18/01/2017. [Consultado el 02/05/2020]. Disponible en:

https://censor.net/ru/news/423877/pismo_yanukovicha_k_putinu_s_prosboyi_vvesti_voyiska_tsenzo_rnet_publicuet_istoricheskii_dokument

CHADAEV, I. (1985). *Ėkonomika SSSR v gody Velikoĭ Otechestvennoĭ voĭny (1941-1945 gg.) [Economía de la URSS durante la Gran Guerra Patria (1941-1945)]*. [En línea]. [Consultado el 22/12/2020]. Disponible en:

https://royallib.com/book/chadaev_yakov/ekonomika_ssr_v_godi_velikoy_otchestvennoy_voyni_19411945_gg.html

CHYVATKIN, P.P; SIMCHENKO, N.A.; TSOHLA, S. (2018). “Institutional Environment for the Formation of the Soviet Generation”. *International Journal of Engineering and Technology* (UAE). Volumen 7, págs. 581-586. [En línea]. Consultado el 05/10/2020. Disponible en: 10.14419/ijet.v7i4.38.24627

CIVATYJ, V. (2014). Sng I Ukraina: Institucionalizacija, Dostiženija I Dilemy Vnešnej Politiki I Diplomatii (1991-2014 Gg.) [CEI y Ucrania: Institucionalización, logros y dilemas de la política exterior y la diplomacia (1991-2014)]. *Problemy Postsovetskogo Prostranstva*, volumen 1, n° 1, págs. 24-36. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=23731139>

CNN.com. (2014). *A divided Ukraine*. [En línea]. Publicado el 03/03/2014. [Consultado el 04/05/2020]. Disponible en: <https://edition.cnn.com/interactive/2014/02/world/ukraine-divided/>

Comisión Europea. (2020). *European Union, Trade in goods with Russia*. [En línea]. [Consultado el 28/11/2020]. Disponible en:

https://webgate.ec.europa.eu/isdb_results/factsheets/country/details_russia_en.pdf

Comisión Europea. (1998). *L' Union européenne dans un monde en transformation: Troisième conférence ESCA-World, Bruxelles, 19-20 septembre 1996*. [En línea]. [Consultado el 28/11/2020]. Disponible en:

<https://op.europa.eu/fr/publication-detail/-/publication/1155aa6f-784f-4529-8e7b-cc4aef3e41d2>

Consejo de la Unión Europea. (2020). *EU relations with Ukraine*. [En línea]. Publicado el 09/10/2020. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://www.consilium.europa.eu/en/policies/eastern-partnership/ukraine/>

Consejo de Seguridad de la Federación Rusa. (2020). *Istorija sozdanija, pravovoj status, struktura i osnovnye napravlenija dejatel'nosti [Historia de creación, personalidad jurídica, estructura y principales actividades]*. [En línea]. [Consultado el 03/09/2020]. Disponible en: <http://www.scrf.gov.ru/about/history/>

Consejo Supremo de Ucrania. (2010). *Consejo Supremo De Ucrania*. [En línea]. [Consultado el 31/10/2020]. Disponible en: <http://zakon2.rada.gov.ua/laws/>

Consejo Supremo de Ucrania. (2003). *Sobre Los Fundamentos De La Seguridad Nacional De Ucrania*. [En línea]. [Consultado el 31/10/2020]. Disponible en: <https://zakon.rada.gov.ua/laws/show/964-15#Text>

Consejo Supremo de Ucrania. (1994). *Deklaracija o gosudarstvennom suverenitete Kryma [Declaración sobre la soberanía estatal de Crimea]*. [En línea]. Publicado el 17/11/1994. [Consultado el 29/05/2020]. Disponible en: <https://zakon.rada.gov.ua/krym/show/rb001d002-91?lang=ru>

Consejo Supremo de Ucrania. (1993). *Sobre Las Principales Direcciones De La Política Exterior De Ucrania*. [En línea]. [Consultado el 31/10/2020]. Disponible en: <http://consultant.parus.ua/?doc=0041397910>

ČERNJAVSKIJ, S. (2017). *Rossija-ukraina: Retrospektiva Postsovetskih Otnošenij [Rusia-Ucrania: Retrospectiva de las relaciones postsoviéticas]*. *Juvenis Scientia*, volumen 3, págs. 13-21. [En línea]. [Consultado el 25/11/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=28845946>

DERGAČEV, A. (2000). *Ukrainsko-rossijskie Otnošenija - Evropejskij I Evrazijskij Kontekst [Relaciones ucraniano-rusas: Contexto europeo y euroasiático]*. *Polis. Političeskie Issledovanija [Polis. Estudios Políticos]*, volumen 6, págs. 110-121. [En línea]. [Consultado el 24/12/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=5078437>

DEZSERI, K.; PAL, G. (2004). *Economic and political relations after the EU enlargement: the Visegrad countries and Russia, Ukraine, Belarus and Moldova*. Budapest, Hungría: Centre for Economic and Regional Studies.

DIŪLICHEV, V. P. (2005). *Rasskazy po istorii Kryma [Historias sobre la historia de Crimea]*. Ucrania, Simferopol': Editorial Táurida.

DOLYNA, P.; HRYSHKO, V. (1955). Famine as a political weapon. En PIDHAINY, S.; PAVLOVYCH, P. (Eds.), *The Black Deeds of the Kremlin: A White Book, Volume 2, the Great Famine in Ukraine in 1932-1933*, págs. 5-134. Detroit, Estados Unidos de América: DOBRUS/Globe Press.

DUBYNETS, I.; PAVLOVYCH P.; HRYSHKO, V. (1955). The Great Famine in Ukraine in 1932-1933. En PIDHAINY, S.; PAVLOVYCH, P. (Ed.), *The Black Deeds of the Kremlin: A White Book, Volume 2, the Great Famine in Ukraine in 1932-1933*, págs. 141-709. Detroit, Estados Unidos de América: DOBRUS/Globe Press.

Duma Estatal. (2019). Odná istorija, odná vera, odná strana: Pjat' let nazad Krym vernulsja v sostav Rossii [*Una historia, una fe, un país: Crimea regresó a Rusia hace cinco años*]. [En línea]. Publicado el 18/03/2019. [Consultado el 01/06/2020]. Disponible en: <http://duma.gov.ru/news/30069/>

DURYEA, S. (2013). *How far can the EU expand? The dilemmas of Ukrainian membership*. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.odu.edu/content/dam/odu/offices/mun/eu/MEU-Issue-Brief-Ukrainian-Accession.pdf>

DYSON, S.; PARENT, M. (2017). The operational code approach to profiling political leaders: Understanding Vladimir Putin. *Intelligence and National Security*, volumen 33, n° 1, págs. 84-100. [En línea]. [Consultado el 24/12/2020]. Disponible en: doi:10.1080/02684527.2017.1313523

DŽANTAEV, H. (2013). Status Rossijskih Nepravitel'stvennyh Organizacij V Svete Meždunarodnyh I Vnutrigosudarstvennyh Norm Prava [Situación de las organizaciones no gubernamentales rusas a la luz de las normas jurídicas nacionales e internacionales]. *Aktual'nye Problemy Sovremennoj Nauki [Problemas Reales De La Ciencia Moderna]*, volumen 6, n° 74, págs. 149-152. [En línea]. [Consultado el 07/09/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=20814639>

EEAS. (2016). *Eastern Partnership*. [En línea]. Publicado el 19/10/2016. [Consultado el 28/09/2020]. Disponible en:

https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage_en/419/Eastern%20Partnership

ENGLE, E. (2015). *A New Cold War? Cold Peace: Russia, Ukraine, and NATO*. Estados Unidos de América, Saint Louis, Saint Louis University.

ERICKSON, E.; UYAR, M. (2009). *A military history of the Ottomans: from Osman to Atatürk*. Estados Unidos de América, California, ABC-CLIO.

FEDOTOVA, J. (2015). *Pravovye sredstva ograničeniya prav i svobod graždan i organizacij v celjah obespečeniya oborony strany i bezopasnosti gosudarstva [Medios legales para limitar los derechos y libertades de los ciudadanos y las organizaciones a fin de garantizar la defensa y la seguridad del Estado del país.]*. [En línea]. [Consultado el 10/11/2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3oDJPC0>

FISCHER, S. (2016). “The Conflicts over Abkhazia and South Ossetia in Light of the Crisis over Ukraine”. En FISCHER, S. (Ed.), *Not Frozen! The Unresolved Conflicts over Transnistria, Abkhazia, South Ossetia and Nagorno-Karabakh in Light of the Crisis over Ukraine* (págs. 43-61). República Federal de Alemania, Berlín: Stiftung Wissenschaft und Politik German Institute for International and Security Affairs. [En línea]. Consultado el 02/05/2020. Disponible en: https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/research_papers/2016RP09_fhs.pdf

FORSBERG, T.; HELLER, R.; WOLF, R. (2014). Status and emotions in Russian foreign policy. *Communist and Post-Communist Studies*, volumen 47, n° 3-4, págs. 261-268. [En línea]. [Consultado el 01/09/2020]. Disponible en: doi:10.1016/j.postcomstud.2014.09.007

FRANKLIN, S.; WIDDIS, E. (2016). *National identity in Russian culture: An introduction*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

GARCHEV, P.; KONONENKO, L; MAKSIMENKO, M. (1990), *Respublika Tavrida [The Republic of Taurida]*. Ucrania, Kiev, Politizdat Ukrainy.

GARCÍA, A.; GONZÁLEZ, M.; DE LA GUARDIA, M. (2017). *Conflictos postsoviéticos: de la secesión de Transnistria a la desmembración de Ucrania*. Madrid, España: Dykinson.

GARDNER, H. (2015). *Crimea, global rivalry, and the vengeance of history*. Estados Unidos de América, Nueva York, NY: Palgrave Macmillan.

GATEHOUSE, G. (2015). “The untold story of the Maidan massacre”. *BBC News*. [En línea]. Publicado el 12/02/2015. [Consultado el 15/10/2020]. Disponible en:
<https://www.bbc.com/news/magazine-31359021>

GEORGE, A. L.; BENNETT, A. (2007). *Case studies and theory development in the social sciences*. Estados Unidos de América, Cambridge, MA: MIT Press.

GEORGIEVIČ, D. (2018). Èvoljucija Rossijsko-ukrainskih Otnošenij V Postsovetskij Period: Geoèkonomičeskij Aspekt [Evolución de las relaciones ruso-ucranianas en el período postsoviético: Aspecto geoeconómico]. *Geografičeskij Vestnik [Boletín Geográfico]*, volumen 2, n° 45, págs. 28-39. [En línea]. [Consultado el 24/12/2020]. Disponible en:
<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=35303037>

GERRING, J. (2008). Case Selection for Case-Study Analysis: Qualitative and Quantitative Techniques. En J. M. BOX-STEFFENSMEIER, H. E. BRADY, & D. COLLIER, (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Methodology* (pp. 645-685). Reino Unido, Oxford: Oxford University Press.

GESSEN, M. (2012). *The man without a face: The unlikely rise of Vladimir Putin*. Nueva York, Estados Unidos de América: RIVERHEAD Books.

GILL, G. (2015). Putin, Nationalism and Foreign Policy. En KANET, R.; SUSSEX, M. (Eds.), *Power, Politics, and Confrontation in Eurasia. Foreign Policy in a Contested Region*, págs. 42-63. Londres, Reino Unido: Palgrave Macmillan UK.

GILPIN, R. (2012). *War and change in world politics*. Reino Unido, Cambridge: Cambridge University Press.

GlobalSecurity.org. (2016). “Etno-linguistic map of Europe” en *GlobalSecurity.org*. [En línea]. [Consultado el 04/05/2020]. Disponible en:
<https://www.globalsecurity.org/jhtml/jframe.html#https://www.globalsecurity.org/military/world/ukraine/images/map-ethno-linguistic.jpg>

GOERTZ, G.; MAHONEY, J. (2006). Negative Case Selection: The Possibility Principle. En G. GOERTZ (Ed.), *Social science concepts: A user's guide* (pp. 177-211). Estados Unidos de América, Princeton: Princeton University. Press.

GOLDSTEIN, J.; KEOHANE, R. O. (1993). "Ideas and Foreign Policy: An Analytical Framework". En GOLDSTEIN, J.; KEOHANE, R. O. (Eds.), *Ideas and Foreign Policy: Beliefs, Institutions, and Political Change*. Págs. 3-31. Estados Unidos de América, Ithaca, NY: Cornell University Press.

GOLDSTEIN, J.; KEOHANE, R. O. (2002). *Ideas and foreign policy beliefs, institutions, and political change*. Suecia, Enskede: TPB.

GOLOVČENKO, V. (2009). Partijno-ideologičeskij Faktor Političeskoj Transformacii Sovremennoj Rossii [Factor ideológico de partido de transformación política en la Rusia moderna]. In *Političeskie Instituty, Ètnopolitičeskaja Konfliktologija, Nacional'nye I Političeskie Processy I Tehnologii* [Instituciones Políticas, Conflictología Etnopolítica, Procesos Y Tecnologías Nacionales Y Políticos]. [En línea]. [Consultado el 08/09/2020]. Disponible en:

<https://elibrary.ru/item.asp?id=15960777>

GORCHINSKAYA, K. (2020). "Ukraine Joins NATO Procurement System" en *Forbes*. [En línea]. Publicado el 27/01/2020. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://www.forbes.com/sites/katyagorchinskaya/2020/01/27/ukraine-joins-nato-procurement-system/?sh=74a7635f3d29>

GOZZER, E. "Conflicto entre Rusia y Ucrania: por qué el mar de Azov es el último foco de tensión entre ambos países" en *BBC NEWS*. [En línea]. Publicado el 03/10/2018. [Consultado el 30/11/2020].

Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45652368>

GRIECO, J.; POWELL, R.; SNIDAL, D. (1993). "The Relative-Gains Problem for International Cooperation". *American Political Science Review*, volumen 87, n° 3, págs. 729-743. [En línea]. Consultado el 04/10/2020. Disponible en: doi:10.2307/2938747

GROMYKO, A.; NOSOV, M. G. (2015). Evropejskiĭ soĭuz v poiske global'noĭ roli: Politika, èkonomika, bezopasnost' [La Unión Europea en Busca De Un Rol Global]. Federación Rusa, Moscú: Ves' Mir. [En línea]. Consultado el 30/09/2020. Disponible en:

http://instituteofeurope.ru/images/uploads/monografii/OldWorld/Inst%20Europe_Nosov_text.pdf

HAFIZ MEHMET. (2019). "OTAN dice que Rusia debe retirar sus fuerzas de Ucrania" en Agencia Anadolu. [En línea]. Publicado el 31/10/2019. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/otan-dice-que-rusia-debe-retirar-sus-fuerzas-de-ucrania/1632358>

HAHN, G. M. (2018). *Ukraine over the edge: Russia, the West and the "new Cold War"*. Estados Unidos de América, Jefferson, MO: McFarland.

HENDERSON, S. (2011). Civil Society in Russia. *Problems of Post-Communism*, volumen 58, n° 3, págs. 11-27. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: doi:10.2753/ppc1075-8216580302

HILL, C. (2010). *The changing politics of foreign policy*. Reino Unido, Basingstoke: Palgrave Macmillan.

HIRSCHMAN, A. (2007). *Exit, voice, and loyalty: Responses to decline in firms, organizations, and states*. Cambridge, Estados Unidos de América: Harvard Univ. Press.

HUNTINGTON, S. P. (2008). *The soldier and the state: The theory and politics of civil-military relations*. Estados Unidos de América, Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.

ICN. (2014). *El destituido Yanukóvich pide a Putin enviar las Fuerzas Armadas de Rusia a Ucrania*. [En línea]. Publicado el 04/03/2014. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://www.icndiario.com/2014/03/el-destituido-yanukovich-pide-a-putin-enviar-las-fuerzas-armadas-de-rusia-a-ucrania/>

IGUMNOVA, L. (2011). Russia's Strategic Culture Between American and European Worldviews. *The Journal of Slavic Military Studies*, volumen 24, n° 2, págs. 253-273. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: doi:10.1080/13518046.2011.572729

INGELEVIČ-CITAK, M. (2015). "Crimean conflict – from the perspectives of Russia, Ukraine, and public international law". *International and Comparative Law Review*. Volumen 15, n° 2. Págs. 23-45. [En línea]. Consultado el 05/10/2020. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/iclr-2016-0034>

IRS. (2020). *Foreign Account Tax Compliance Act (FATCA)*. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: <https://www.irs.gov/businesses/corporations/foreign-account-tax-compliance-act-fatca>

Istmat. (1990). *Narodnoe hozjajstvo SSSR [Economía nacional de la URSS]*. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: [http://publ.lib.ru/ARCHIVES/N/"Narodnoe_hozyaystvo_SSSR"/ "Narodnoe_hozyaystvo_SSSR".html](http://publ.lib.ru/ARCHIVES/N/)

JAIŠIN, V. (2011). Nostal'gija Po "sovetskomu" I Sovetskie Diskursivnye Praktiki V Publičnyh Vystuplenijah Političeskikh Liderov Sovremennoj Rossii [Nostalgia por las prácticas discursivas soviéticas en los discursos públicos de los líderes políticos de la Rusia moderna]. En REZANOVA, Z. (Ed.), *Nostal'gija Po Sovetskomu [Nostalgia por los soviéticos]*, págs. 428-437. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://elibrary.ru/item.asp?id=23671816>

JERVIS, R. (1976). *Perception and misperception in international politics*. Estados Unidos de América, Princeton, NJ: Princeton University Press.

KACZMARSKI, M. (2014). Domestic Power relations and Russia's Foreign Policy. *Demokratizatsiya The Journal of Post-Soviet Democratization*, volumen 22, n° 3, págs. 383-409. [En línea]. [Consultado el 11/11/2020]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/273532722_Domestic_Power_relations_and_Russia's_Foreign_Policy

KALAIŠNIKOV, V. (2008). Èpoha El'cina: Problemy Stanovlenija Novogo Federalizma V Rossijskoj Federacii [La era de Yeltsin: Problemas de formación del nuevo federalismo en la Federación de Rusia]. *Rossija V Xx Veke [Rusia En El Siglo XX]*, págs. 186-193. [En línea]. [Consultado el 11/11/2020]. Disponible en: <https://elibrary.ru/item.asp?id=20420585>

KALJUGA, A. (2015). Otrazhenie Konflikta V Ukraine V Informacionnom Prostranstve Stran Sng [Reflejo del conflicto en Ucrania en el espacio de información de los países de la CEI]. *Nauka O*

Človeke: *Gumanitarnye Issledovanija*, volumen 3, n° 21, págs. 49-54. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=24245380>

KARAGIANNIS, E. (2014). “The Russian Interventions in South Ossetia and Crimea Compared: Military Performance, Legitimacy and Goals”. *Contemporary Security Policy*, volumen 35, n° 3, págs. 400-420. [En línea]. Consultado el 20/06/2020. Disponible en: doi:10.1080/13523260.2014.963965

KARAICHEV, D. (2019). Formirovanie v rossijskojnaučnoj istoriografii i juridičeskoj koncepcii ob antikonstitucionnom haraktere peredači Krymskoj oblasti v 1954 g. iz sostava RSFSR v sostav Ukrainskoj SSR [Formación en historiografía científica rusa de un concepto jurídico sobre la naturaleza inconstitucional de la transferencia de la región de Crimea en 1954 de la RSFSR a la RSS de Ucrania]. Federación Rusa, Moscú: KnigIzdat. [En línea]. Consultado el 19/05/2020. Disponible en: shorturl.at/eqNV9

KATCHANOVSKI, I. (2017). “The Maidan Massacre in Ukraine: Revelations from Trials and Government Investigations”. *22th Annual World Convention of the Association for the Study of Nationalities, Harriman Institute, Columbia University*. [En línea]. Consultado el 28/10/2020. Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/317972686_The_Maidan_Massacre_in_Ukraine_Revelations_from_Trials_and_Government_Investigations

KATZENSTEIN, P. J. (Ed.); JEPPELSON, R. L.; WENDT, A. (1996). *The culture of national security: Norms and identity in world politics*. Estados Unidos de América, Nueva York, NY: Columbia University Press.

KIREEV, A. (2010). *Ukraine: Presidential Election 2010*. [En línea]. Consultado el 30/04/2020. Disponible en:

<https://www.electoralgeography.com/new/en/countries/u/ukraine/ukraine-presidential-election-2010.html>

KOPYLOV, A. (2011). Process Formirovanija Socio-psihologičeskih Cennostej Silovikov V Uslovijah Transformacii Organizacionnoj Struktury [El proceso de formación de valores sociopsicológicos de los agentes de seguridad en las condiciones de transformación de la estructura

organizativa]. *Analitika Kul'turologii [Analítica De Estudios Culturales]*, volumen 2, n° 20, págs. 191-202. [En línea]. [Consultado el 11/11/2020]. Disponible en:

<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=20157318>

KOROTUN, A. (2016). *Rossijsko-ukrainskie otnošenija v sovremennoj sisteme meždunarodnyh otnošenij: Problemy i puti razvitija [Relaciones ruso-ucranianas en el sistema moderno de relaciones internacionales: Problemas y formas de desarrollo.]* [En línea]. [Consultado el 11/11/2020]. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/46462368.pdf>

Korrespondent.net. (2006). *Referendum po NATO: podpis yest', provesti nevozmozhno [Referéndum de la OTAN: hay firmas, es imposible de celebrar]*. [En línea]. Publicado el 29/12/2006. [Consultado el 28/09/2020]. Disponible en:

<https://korrespondent.net/ukraine/politics/174827-referendum-po-nato-podpisi-est-provesti-nevozmozhno>

KOUZEGHAR, H.; VASEQI, M. (2015). “Annexation of Crimea to Russia: Contrast between right to Self-Determination and Territorial Integrity Preservation in International Law”. En *International Journal of Asian Social Science*, 5, N° 4, 189-202.

KOZHEVNIKOVA, K. (2013). Problemy Razvitija Nko: Obščestvennye Cennosti I Političeskie Manipuljácii [Problemas de desarrollo de ONGs: Valores sociales y manipulación política]. *Vestnik Tisbi*, volumen 4, págs. 152-158. [En línea]. [Consultado el 11/11/2020]. Disponible en:

<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=21024905>

Kp.ru. (2009). *Počemu Putin citiruet filosofo Il'ina? [¿Por qué Putin cita al filósofo Ilyin?]*. [En línea]. [Consultado el 11/11/2020]. Disponible en: <https://www.kp.ru/daily/24321/513782/>

Kremlin. (2014). “Address by President of the Russian Federation” en *Kremlin.ru*. [En línea]. Publicado el 18/03/2014. [Consultado el 28/04/2020]. Disponible en:

<http://en.kremlin.ru/events/president/news/20603>

KULIEŠAS, D. *Should Ukraine join the EU?*. [En línea]. Publicado el 09/12/2017. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://medium.com/pynx-media/should-ukraine-join-the-eu-c64fe88b4ee8>

KUPCHAN, C. A. (1994). *The vulnerability of empire*. Estados Unidos de América, Ithaca, NY: Cornell University Press.

KURYLEV, K.; DEGTEREV, D. (2018). Rol' I Mesto Ukrainy V Sssr: Zavyšennoe Social'no-èkonomičeskoe I Pereocenennoe Političeskoe Vlijanie (č.2) [El papel y el lugar de Ucrania en la URSS: Influencia socioeconómica y política (parte 2)]. *Postsovetskie Issledovanija [Estudios Postsoviéticos]*, volumen 1, n° 7, págs. 630-647. [En línea]. [Consultado el 11/11/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=36510898&>

KUZIO, T. (2015). *Ukraine: Democratization, corruption, and the new Russian imperialism*. Santa Barbara, Estados Unidos de América: Praeger Security International.

KUZIO, T. (2014). *Ukraine under kuchma: Political reform, economic transformation and security policy in ... independent Ukraine*. Londres, Reino Unido: Palgrave Macmillan.

LARSON, D. W. (1985). *Origins of containment a psychological explanation*. Estados Unidos de América, Princeton, NJ: Princeton University Press.

LATOVA, N. (2018). Dostiženija I Poteri Postsovetskoj Transformacii [Logros Y Pérdidas De La Transformación Postsoviética]. *Sociologičeskie Issledovanija [Investigación Científica]*, volumen 11, n° 415, págs. 27-39. [En línea]. [Consultado el 11/11/2020/]. Disponible en:

<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=36518158>

LAWRYNENKO, J. (1953). *Ukrainian Communism and Soviet Russian Policy to Ward. The Ukraine an Annotated Bibliography 1917-1953*. Ann Arbor, Estados Unidos de América: Research Program on the U.S.S.R

LEES, A. (2008). *President Yushchenko – speeches on Holodomor*. [En línea]. [Consultado el 11/11/2020/]. Disponible en: <https://www.augb.co.uk/president-yushchenko-speeches.php>

LEVY, J. S. (1994). "Learning and foreign policy: Sweeping a conceptual minefield". *International Organization*, volumen 48 n° 2, págs. 279-312. [En línea]. Consultado el 04/10/2020. Disponible en: doi:10.1017/s0020818300028198

LO, B. (2019). *Once More With Feeling: Russia and the Asia-pacific*. [En línea]. [Consultado el 11/11/2020/]. Disponible en:

<https://www.lowyinstitute.org/publications/once-more-feeling-russia-and-asia-pacific>

LOBELL, S. E. (2008). *The challenge of hegemony grand strategy, trade, and domestic politics*. Estados Unidos de América, Ann Arbor, MI: The Univ. of Michigan Press.

LOBELL, S. E.; RIPSAN, N. M.; TALIAFERRO, J. W. (2010). *Neoclassical realism, the state, and foreign policy*. Reino Unido, Cambridge: Cambridge University Press.

MAKSZIMOV, V. "Former ambassador: Ukraine EU membership bid possible within three years" en *Euractiv*. [En línea]. Publicado el 31/01/2020. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://www.euractiv.com/section/europe-s-east/news/former-ambassador-eu-membership-bid-of-ukraine-within-3-years-possible/>

MAL'GIN, A. V. (2012). «Russkij Krym» v postoranževoj Ukraine: Novye realii–starye problemy ["La Crimea rusa" en la Ucrania posterior a la Revolución Naranja: Nuevas realidades - viejos Problemas"]. Academia de Ciencias de Crimea, (Ed.). *Voprosy razvitija Kryma*, decimosexta edición, págs. 333-346. Federación Rusa, Simferopol: SONAT. [En línea]. Consultado el 25/04/2020. Disponible en: <http://www.kulpin.ru/wp-content/uploads/crimea%2027042012.pdf>

MANDEL, D. (2016). The conflict in Ukraine. *Journal of Contemporary Central and Eastern Europe*, volumen 24, n° 1, págs. 83-88. [En línea]. Consultado el 20/09/2020. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/0965156X.2016.1171011>

MANKOFF, J. (2009). *Russian foreign policy: The return of great power politics*. Lanham, Estados Unidos de América: Rowman & Littlefield.

MARPLES, D. R. (2015). *Ukraine's Euromaidan: Analysis of a Civil Revolution*. República Federal de Alemania, Hannover: Ibidem-Verlag.

MARXSEN, C. (2014). *The Crimea crisis: an International Law perspective*. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en:

https://www.mpil.de/files/pdf4/Marxsen_2014_-_The_crimea_crisis_-_an_international_law_perspective.pdf Marxsen 2014

MEHTA, A. (2020). “Ukraine sees two paths for joining NATO. Will either work?” en *Defense News*. [En línea]. Publicado el 13/01/2020. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://www.defensenews.com/smr/nato-2020-defined/2020/01/13/ukraine-sees-two-paths-for-joining-nato-will-either-work/>

MENŠIKOVA, E. (2019). Opredelenie Nacional'nogo Narrativa Rossii V Ramkah Cennostnyh Izmerenij Gerta Hofsteda [Definición De La Narrativa Nacional De Rusia Dentro De Las Dimensiones De Valor De Gert Hofstede]. In *Meždunarodnogo Naučnogo Studenčeskogo Simpoziuma [Simposio Internacional De Estudiantes Científicos]*. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=41055798>

MEZENIN, V. G.; KUDRJAŠOVA, V. V. (2014). Cena Prisoedinenija Kryma [“El Precio de la adhesión de Crimea”]. *Vestnik Ekaterininskogo Instituta [Boletín Del Instituto Ekaterininsky]*, volumen 26, nº 2, págs. 3-11. [En línea]. Consultado el 08/09/2020. Disponible en:

<https://elibrary.ru/item.asp?id=21741048>

MEZRICH, B. (2016). *Once upon a time in Russia: The rise of the oligarchs and the greatest wealth in history*. Londres, Reino Unido: Arrow Books.

MICHOULIS, T. (2014). Osobennosti Processov Integracii Na Territorii Sng [Características de los procesos de integración en la CEI]. *Problemy Bezopasnosti Rossijskogo Obšestva*, volumen 1, págs. 186-194. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=21480212>

Ministerio de Desarrollo Económico de la Federación Rusa. (2020). *Itogi vnešneèkonomičeskoj dejatel'nosti Rossijskoj [Resultados de Comercio Exterior]*. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en:

<https://www.economy.gov.ru/material/file/66eec1250c653fc9abd0419604f44bbd/VED.pdf>

Ministerio de Energía de la Federación de Rusia. (2014). 13-j Obobšajušij Doklad a.novaka I G.ëttingera "ènergodialog Rossija-es" [*13º Informe General De A. Novak Y G. Ettinger "Energodialogo Russia-EU"*]. [En línea]. Consultado el 30/09/2020. Disponible en: <https://minenergo.gov.ru/view-pdf/3377/3167>

Misión Del Presidente De Ucrania en La República Autónoma De Crimea. (2017). Vistup Prezidenta Petra Porošenka na ceremonii všanuvannja pam'jati Geroïv Nebesnoï sotni [*Discurso del presidente Petro Poroshenko en la ceremonia de los Héroes de los Cien Celestiales*]. [En línea]. Publicado el 16/02/2017. [Consultado el 30/10/2020]. Disponible en:

<http://www.ppu.gov.ua/en/vystup-prezydenta-petra-poroshenka-na-tseremoniyi-vshanuvannya-pam-yati-geroyiv-nebesnoyi-sotni/>

MOROZ, O. (2009). *Odel Moroz Personal'nyj Sajt [Odel Moroz Sitio Personal]*. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: http://www.olegmoroz.ru/putin_1.html

MOULIOUKOVA, D. (2017). *Decoding Russian Foreign Policy*. Estados Unidos de América, Miami: University of Miami. [En línea]. [Consultado el 06/07/2020]. Disponible en:

https://scholarship.miami.edu/discovery/delivery?vid=01UOML_INST:ResearchRepository&repId=12355403900002976

MOURITZEN, H. (1998). *Theory and Reality of International Politics*. Reino Unido, S.l.: Routledge.

MOURITZEN, H.; WIVEL, A. (2012). *Explaining foreign policy: International diplomacy and the Russo-Georgian War*. Estados Unidos de América, Boulder, CO: Rienner.

MUHIN, J. (2016). Torgovye Kontakty Rossii I Ukrainy V 1991-2008 Gg. [Contactos comerciales de Rusia y Ucrania en 1991-2008.]. *Èkonomičeskaja Istorija: Èžegodnik [Historia Económica: Anuario]*, págs. 533-578. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en:

<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=28795874>

NACIONES UNIDAS. (2014). *Resolución 2185 (2014)*. [En línea]. Publicado el 20/11/2014. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: [https://undocs.org/es/S/RES/2185\(2014\)](https://undocs.org/es/S/RES/2185(2014))

NACIONES UNIDAS. (1997). *Treaty on friendship, cooperation and partnership between the Russian Federation and Ukraine*. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N97/155/47/PDF/N9715547.pdf?OpenElement>

NACIONES UNIDAS. (1994). *Memorandum on security assurances with Ukraine's accession to the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons*. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/No%20Volume/52241/Part/I-52241-0800000280401fbb.pdf>

NACIONES UNIDAS. (1970). *Resolución 2625 (XXV)*. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://unispal.un.org/DPA/DPR/unispal.nsf/0/25A1C8E35B23161C852570C4006E50AB>

NACIONES UNIDAS. (1945). *Carta de las Naciones Unidas*. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://www.un.org/es/charter-united-nations/index.html>

NATO. (2020). *Relations with Ukraine*. [En línea]. Publicado el 11/11/2020. [Consultado el 30/12/2020]. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_37750.htm

NEKRICH, A. (1978). *The Punished Peoples: The Deportation and Fate of Soviet Minorities at the End of the Second World War*. Estados Unidos de América, Nueva York, W.W. Norton.

Official Journal of the European Communities. (1997). *Agreement on Partnership and Cooperation*. [En línea]. [Consultado el 30/10/2020]. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX%3A01997A1128%2801%29-20160401&qid=1606610521914>

Open Knowledge Foundation. (2018). *Global Open Data Index*. [En línea]. [Consultado el 30/10/2020]. Disponible en: <https://index.okfn.org/place/?filter-table=russia>

OSCE. (1975). *Acta Final de Helsinki*. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://www.osce.org/es/mc/39506>

OWENS, P.; SMITH, S.; BAYLIS, J. (2020). *The globalization of world politics: An introduction to international relations*. Reino Unido, Oxford: Oxford University Press.

O'NEILL, K. (2017). *Claiming Crimea: A history of Catherine the Great's southern empire*. Estados Unidos de América, Connecticut: Yale University Press.

Parlamento de la Unión Europea. (2005). *Result of the Ukraine elections*. [En línea]. Publicado el 13/01/2005. [Consultado el 28/09/2020]. Disponible en:

<https://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+TA+P6-TA-2005-0009+0+DOC+PDF+V0//EN>

PARVULESCO, J. (2006). *Putin i Evrazijskaia imperiia [Putin y el imperio euroasiático]*. San Petersburgo, Federación Rusa: Amfora.

PAVLOVIČ, B.; LENAROVNA, S. (2010). Nacional'nye Gosudarstva V Sovremennyh Mirovyh Processah [Estados nacionales en los procesos del mundo moderno]. *Naučno-analitičeskij Žurnal Obozrevatel' - Observer [Observador De Revistas Analíticas Científicas - Observador]*, volumen 2, n° 241, págs. 89-96. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en:

<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=13033949>

PAVLOVIČ, D. (2019). Prezident V Sisteme Gosudarstvenno-konfessional'nyh Otnošenij Sovremennoj Rossii [Presidente en el sistema de relaciones Estado-confesionales de la Rusia moderna]. *Političeskaja Nauka [Ciencia Política]*, volumen 4, págs. 216-239. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=41810578>

PETROVIČ, K.; VLADIMIROVNA, S. (2014). Ètnokonfessional'naja Situacija Na Ukraine Kak Faktor Vnutripolitičeskoj Nestabil'nosti [La situación étnica en Ucrania como factor de inestabilidad

política interna]. *Gramota*, volumen 5, n° 43, págs. 114-117. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: https://www.gramota.net/articles/issn_1997-292X_2014_5-3_28.pdf

PIFER, S. (2019). “NATO’s Ukraine challenge” en *Brookings*. [En línea]. Publicado el 06/06/2019. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2019/06/06/natos-ukraine-challenge/>

POHL, J. (2007). “Beyond Memory: The Crimean Tatars' Deportation and Return (review)”. *Journal of Interdisciplinary History*. Volumen 37, págs. 457-458.

POP, V. (2009). “EU expanding its “sphere of influence”, Russia says” en *euobserver*. [En línea]. Publicado el 21/03/2009. [Consultado el 28/09/2020]. Disponible en: <https://euobserver.com/foreign/27827>

Portal oficial del Gobierno de Ucrania. (2017). *Association Agreement between the European Union and Ukraine*. [En línea]. Publicado el 05/09/2017. [Consultado el 28/09/2020]. Disponible en: <https://www.kmu.gov.ua/en/yevropejska-integraciya/ugoda-pro-asociacyu>

POUSHER, J. (2020). *Many Russians agree that it is natural for them to have an empire*. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/03/04/many-russians-agree-that-it-is-natural-for-them-to-have-an-empire/>

Presidencia de Rusia. (2015). *Plenarnoe zasedanie Peterburgskogo meždunarodnogo èkonomičeskogo foruma [Sesión plenaria del Foro Económico Internacional de San Petersburgo]*. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/news/49733>

Presidencia de Rusia. (2015). *Press-konferencija Vladimira Putina po itogam sammitov BRIKS i ŠOS [Conferencia de prensa de Vladimir Putin tras las cumbres BRICS y SCO]*. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/news/49909>

Presidencia de Rusia. (2014). Vladimir Putin otvetil na voprosy žurnalistov o situacii na Ukraine [*Vladimir Putin respondió a las preguntas de los periodistas sobre la situación en Ucrania*]. [En línea]. Publicado el 04/03/2014. [Consultado el 30/04/2020]. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/news/20366>

Presidencia de Rusia. (2014). Obrašenie Prezidenta Rossijskoj Federacii [*Discurso del presidente de la Federación Rusa*]. [En línea]. Publicado el 18/03/2014. [Consultado el 01/03/2020]. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/news/20603>

Presidencia de Rusia. (2014). *Vstreča s Prezidentom Švejcarii, dejstvujušim predsedatelem OBSE Did'e Burkhal'terom* [*Reunión con el presidente de Suiza, el presidente en ejercicio de la OSCE, Didier Burkhalter*]. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/news/20972>

Presidencia de Rusia. (2001). *Poslanie Federal'nomu Sobraniju Rossijskoj Federacii* [*Mensaje a la Asamblea Federal de la Federación de Rusia*]. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/transcripts/21216>

Presidencia de Rusia. (2000). *Poslanie Federal'nomu Sobraniju Rossijskoj Federacii* [*Mensaje a la Asamblea Federal de la Federación de Rusia*]. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/transcripts/21480>

Presidencia de Rusia. (2000). *Ukaz Prezidenta RF ot 13 maja 2000 g. N 849 "O polnomočnom predstavitele Prezidenta Rossijskoj Federacii v federal'nom okruge"* [*Decreto del Presidente de la Federación de Rusia del 13 de mayo de 2000 N° 849 "Sobre el Representante Plenipotenciario del Presidente de la Federación de Rusia en el Distrito Federal"*]. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <http://base.garant.ru/12119586/>

President of Ukraine. (2020). *Ukraine does everything to be an equal member of the EU - President*. [En línea]. Publicado el 13/10/2020. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.president.gov.ua/en/news/ukrayina-robit-use-shob-buti-rivnopravnim-chlenom-yes-glava-64541>

PRILIPUHOV, A. (2011). Osobnosti Territorial'noj Organizacii Èkonomiki Ukrainy [Características de la organización territorial de la economía de Ucrania.]. *Vestnik TGU*, volumen 16, n° 2, págs. 608-611. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en:

<http://journals.tsutmb.ru/a8/upload/2018-december/temp.e52e2b00a1e65e391909e770565fcab8.pdf>

PUTIN, V. (2012). *Rossija: Nacional'nyj vopros [Rusia: La cuestión nacional]*. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: https://www.ng.ru/politics/2012-01-23/1_national.html

PUTIN, V. (1999). *Rossija na rubeže tysjačeletij [Rusia en el cambio de milenio]*. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: https://www.ng.ru/politics/1999-12-30/4_millennium.html

RADCLIFFE, C. (2018). *NATO Enlargement: Poland, The Baltics, Ukraine and Georgia*. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://stars.library.ucf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1411&context=honorsthesis>

RASENDE-SANTOS, J. (2005). "Anarchy and the Emulation of Military Systems". En FRANKEL, B., *Realism: Restatements and renewal*. Págs. 193-260. Reino Unido, Londres: Cass.

Reagan Foundation. (2009). *"Evil Empire" Speech by President Reagan* [Video]. [En línea]. [Consultado el 10/09/2020]. Disponible en: <https://youtu.be/FcSm-KAEFFA>

Regnum. (2016). *Kravčuk gorditsja tem, čto razvalil SSSR [Kravchuk está orgulloso de haber destruido la URSS]*. [En línea]. [Consultado el 10/09/2020]. Disponible en: <https://regnum.ru/news/polit/2170020>

REMYNGTON, T. (2008). Patronage and Power: Russia's Dominant Party Regime. *Politische Vierteljahresschrift*, volumen 49, n° 2, págs. 213-228. [En línea]. [Consultado el 10/09/2020]. Disponible en: doi:10.1007/s11615-008-0097-y

RENSHON, S. A.; LARSON, D. W. (2003). *Good judgment in foreign policy: Theory and application*. Estados Unidos de América, Lanham, MD: Rowman & Littlefield.

RIA Novosti. (2019). *Medvedev otmetil neobhodimost' vovlečenija molodeži v nacproekty* [Medvedev señaló la necesidad de involucrar a los jóvenes en los proyectos nacionales]. [En línea]. [Consultado el 10/09/2020]. Disponible en: <https://ria.ru/20191205/1562002516.html>

RICHMOND, Y. (2006). *From nyet to da: Understanding the Russians* (3a. ed.). Yarmouth, Estados Unidos de América: Intercultural Press.

RIPSMAN, N. M.; TALIAFERRO, J. W.; LOBELL, S. E. (2016). *Neoclassical realist theory of international politics*. Estados Unidos de América, Nueva York, NY: Oxford University Press.

ROSE, G. (1998). "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy". *World Politics*, volumen 51, n° 1, págs. 144-172. [En línea]. Consultado el 04/10/2020. Disponible en: doi:10.1017/s0043887100007814

ROSEFIELD, S. (2017). *The Kremlin Strikes Back: Russia and the West after Crimea's Annexation*. Reino Unido, Cambridge: Cambridge University Press.

Rosstat. (2020). *Èksport tovarov (po dannym tamožennoj statistiki)* [Exportación de mercancías (según las estadísticas aduaneras)]. [En línea]. [Consultado el 10/09/2020]. Disponible en: <https://fedstat.ru/indicator/37149>

ROTARU, V. (2019). 'Mimicking' the West? Russia's legitimization discourse from Georgia war to the annexation of Crimea. En *Communist and Post-Communist Studies*, 52, N° 4, 311-321.

RUDENKO, O.; PODOFEDENKO, A. (2017). Transformacija Sotrudničestva Rossii I Es V Uslovijah Sankcij [Transformación de la cooperación entre Rusia y la UE bajo los términos de las sanciones]. *Akademičeskaja Publicistika* [Escritura Académica], volumen 3, págs. 95-100. [En línea]. [Consultado el 10/09/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=28853795>

SCHATZ, V. J.; KOVAL, D. (2019). "Russia's Annexation of Crimea and the Passage of Ships Through Kerch Strait: A Law of the Sea Perspective". *Ocean Development & International Law*, volumen 50, n° 2-3, págs. 275-297. [En línea]. Consultado el 20/09/2020. Disponible en: doi:10.1080/00908320.2019.1605677

SCHMIDT, P. (2016). Reasons for Big “Blunders”—EU Policy towards Ukraine. *L' Europe en formation*, volumen 3, n° 381, págs. 73-100. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-l-europe-en-formation-2016-3-page-73.htm>

SCHWARTZ, M. (2018). “Who Killed the Kiev Protesters? A 3-D Model Holds the Clues”. *New York Times*. [En línea]. Publicado el 30/05/2018. [Consultado el 29/10/2020]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/05/30/magazine/ukraine-protest-video.html>

SCHWELLER, R. L. (1998). *Deadly imbalances: Tripolarity and Hitler's strategy of world conquest*. Estados Unidos de América, New York, NY: Columbia University Press.

SERGEEVA, E. (2014). Sankcii Protiv Rossijskoj Federacii V Otvet Na Dejstvija Rossii V Krymu [Sanciones contra la Federación de Rusia en respuesta a las acciones de Rusia en Crimea]. *Èlektronnyj Vestnik Rostovskogo Social'no-èkonomičeskogo Instituta [Boletín Electrónico Del Instituto Socioeconómico De Rostov]*, volumen 4, págs. 426-435. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://cyberleninka.ru/article/n/sanktsii-protiv-rossiyskoy-federatsii-v-otvet-na-deystviya-rossii-v-krymu/viewer>

SERGEEVIČ, O. (2007). Neopredelennost' Pravovoj Prirody Gosudarstvennoj Territorii Kak Faktor Meždunarodnyh Territorial'nyh Konfliktov [Incertidumbre de la naturaleza jurídica del territorio estatal como factor de conflictos territoriales internacionales]. *Vestnik Udmurtskogo Universiteta. Serija Èkonomika I Pravo [Boletín De La Universidad De Udmurt. Serie De Economía Y Derecho]*, volumen 6, págs. 99-108. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=9533269>

SHUMYLO-TAPIOLA, O. (2013). “Why does Ukraine matter to the EU?” en *Carnegie Europe*. [En línea]. Publicado el 16/04/2013. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://carnegieeuropa.eu/2013/04/16/why-does-ukraine-matter-to-eu-pub-51522>

SHUMYLO-TAPIOLA, O. (2012). *Ukraine at the crossroads: Between the EU DCFTA & Customs Union*. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: https://carnegieendowment.org/files/Ukraine_at_the_Crossroads-Between_the_EU_DCFTA_Customs_Union.pdf

SMOLJAROVA, A. (2018). Zarubežnaja Auditorija Rossijskih Smi Kak Ob"ekt Strategičeskih Kommunikacij Rossijskoj Federaciji [Audiencia extranjera de los medios rusos como objeto de comunicaciones estratégicas de la Federación de Rusia]. *Strategičeskie Kommunikacii V Biznese I Politike [Comunicaciones Estratégicas En Negocios Y Política*, volumen 4, págs. 71-78. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=36460839>

SNYDER, G. H. (1996). "Process variables in neorealist theory". *Security Studies*, volumen 5, n° 3, págs. 167-192. [En línea]. Consultado el 04/10/2020. Disponible en:
doi:10.1080/09636419608429279

SOBOLEVA, A. (2019). Ponimanie «cvetnyh Revoljucij»: Čto Neobhodimo Znat' O Režimah Postsovetskogo Prostranstva (na Primere Rossii I Ukrainy) [Comprensión de las "revoluciones de colores": Lo que necesita saber sobre los regímenes del espacio postsoviético (en el ejemplo de Rusia y Ucrania)]. In *Aktual'nye Problemy Sovremennogo Obščestva [Problemas Reales De La Sociedad Moderna]*. [En línea]. [Consultado el 30/11/2020]. Disponible en:
<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=42986660>

SOLINGEN, E. (1997). *Scientists and the state: Domestic structures and the international context*. Estados Unidos de América, Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.

SOPILKO, N. (2013). Problemy i perspektivy regional'noj integracii Rossii i Ukrainy na postsovetskom prostranstve SNG [Problemas y perspectivas de la integración regional de Rusia y Ucrania en el espacio postsoviético de la CEI]. *Un-t Družby Narodov*, volumen 13, n° 2, págs. 189-201. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:
<https://cyberleninka.ru/article/n/2014-01-084-sopilko-n-yu-problemy-i-perspektivy-regionalnoj-integratsii-rossii-i-ukrainy-na-postsovetskom-prostranstve-sng-m-ros-un-t-družby>

SPILIOPOULOS, O. (2014). "The EU-Ukraine Association Agreement as a Framework of Integration between the Two Parties". *Procedia Economics and Finance*, volumen 9, págs. 256-263. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S2212567114000276?token=D0C452B2B99781E68483BA96819D2C1D24A1AB2113D79A432F539B1B7A5EDF8CC32D0DFF71A147D7CED43DB95C39EF>

STECKLOW, S.; AKYMENKO, O. (2014). *Special Report: Flaws found in Ukraine's probe of Maidan massacre*. [En línea]. Publicado el 10/10/2014. [Consultado el 21/10/2020]. Disponible en:

<https://www.reuters.com/article/us-ukraine-killings-probe-special-report-idUSKCN0HZ0UH20141010>

SUBTELNY, O. (1988). *Ukraine: a history*. Canadá, Toronto: University of Toronto Press.

SWADER, C.; et al. (2011). Kommodifikacija intimnyh otnošenij na postsovetskom prostranstve: «svidaniya za voznagraždenie» v Rossii, Ukraine i Belorussii [Mercantilización de las relaciones íntimas en el espacio postsoviético: "citas por una tarifa" en Rusia, Ucrania y Bielorrusia]. *Èkonomičeskaja Sociologija [Sociología Económica]*, volumen 12, n° 2, págs. 149-155. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <https://ecsoc.hse.ru/2011-12-2/42286654.html>

ŠILOV, N. (2010). Partija "edinaja Rossija" I Ideologija Konservatizma [El Partido Rusia Unida y la ideología del conservadurismo]. *Naučnye Vedomosti Belgorodskogo Gosudarstvennogo Universiteta [Boletín Científico De La Universidad Estatal De Belgorod]*, volumen 1, n° 72, págs. 210-218. [En línea]. [Consultado el 25/11/2020]. Disponible en: <https://elibrary.ru/item.asp?id=15201337>

ŠKEL', S. (2014). Političeskaja Opozicija V Gibridnom Režime: Opyt Postsovetskoj Rossii [Oposición política en modo híbrido: La experiencia de la Rusia postsoviética]. *Vestnik Permskogo Universiteta [Boletín De La Universidad De Perm]*, volumen 1, n° 25, págs. 4-21. [En línea]. [Consultado el 25/11/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=21537055>

SOPILKO, N. (2013). Problemy i perspektivy regional'noj integracii Rossii i Ukrainy na postsovetskom prostranstve SNG [Problemas y perspectivas de la integración regional de Rusia y Ucrania en el espacio postsoviético de la CEI]. *Un-t Družby Narodov*, volumen 13, n° 2, págs. 189-201. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://cyberleninka.ru/article/n/2014-01-084-sopilko-n-yu-problemy-i-perspektivy-regionalnoy-integratsii-rossii-i-ukrainy-na-postsovetskom-prostranstve-sng-m-ros-un-t-druzhby>

STEPANENKO, A. (2014). Rossija v integracionnom processe SNG [Rusia en el proceso de integración de la CEI]. *OBOZREVATEL'*, n° 6, págs. 41-47. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://elibrary.ru/item.asp?id=21639518>

TALIAFERRO, J. W.; RIPSAN, N. M.; LOBELL, S. E. (2012). *The Challenge of Grand Strategy: The Great Powers and the Broken Balance between the World Wars*. Reino Unido, Cambridge: Cambridge University Press.

TASS. (2020). *Zelensky admits that some EU nations don't want Ukraine to join it*. [En línea]. Publicado el 25/08/2020. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://tass.com/world/1193767>

TASS. (2019). *Ukraine to apply for EU membership in 2024, says president*. [En línea]. Publicado el 29/01/2019. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://tass.com/world/1042316>

TIRYSHKINA, T. (2007). *The Orange Revolution in Ukraine – a Step to Freedom*. Estados Unidos de América, Carolina del Norte, Lulu Press Inc.

TKAČENKO, S. (2015). *Rossija Kak Ènergetičeskaja Sverhderžava: Istorija Konceptii* [Rusia como superpotencia energética: Una historia de concepto]. *Clio*, volumen 3, n° 99, págs. 27-33. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=23212652>

Trading Economics. (2020). *Crude oil 1983-2020 Data: 2021-2022 Forecast*. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: <https://tradingeconomics.com/commodity/crude-oil>

Trading Economics. (2020). *Natural gas 1990-2020 Data: 2021-2022 Forecast*. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: <https://tradingeconomics.com/commodity/natural-gas>

TRENIN, D. (2019). *Konturnaja karta rossijskoj geopolitiki: Vozmožnaja strategija Moskvy v Bol'soj Evrazii* [Mapa de la geopolítica rusa: La posible estrategia de Moscú en la Gran Eurasia]. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en: <https://carnegie.ru/2019/02/11/ru-pub-78328>

TSEBELIS, G. (2002). *Veto players: How political institutions work*. Estados Unidos de América, Nueva York, NY: Russell Sage Foundation.

TURKISH POLICY. (2020). *Ukraine, NATO and Russia*. [En línea]. Publicado el 04/09/2020. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <http://turkishpolicy.com/article/1028/ukraine-nato-and-russia>

TV Rain. (2017). "Pervyj kanal" stal glavnyj istočnikom telenovostej dlja molodyh rossijan ["Canal uno" se convirtió en la principal fuente de telenovelas para jóvenes rusos]. [En línea]. [Consultado el 30/09/2020]. Disponible en:

https://tvrain.ru/news/pervyj_kanal_stal_glavnym_istochnikom_novostej_dlja_molodyh_rossijan-440658/

VARDOMSKIJ, L.; et al. (2012). Nove Nezavisimye Gosudarstva: Sravnitel'nye Itogi Social'no-èkonomičeskogo Razvitija (doklad Učenyh Centra Postsovetskih Issledovanij Instituta Èkonomiki Ran) [Nuevos Estados independientes: Resultados comparativos de estudios socio-económicos (informe de los científicos del Centro de Estudios Post-Soviéticos del Instituto de Economía de la Carrera). *Rossijskij Èkonomičeskij Žurnal*, volumen 3, págs. 36-73. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=17843516>

VARDOMSKIJ, L.; PYLIN, A. G. (2014). Modernizacionoe vlijanie Rossii na strany SNG [Influencia de la modernización de Rusia en los países de la CEI]. *Žurnal NÈA*, volumen 1, n° 21, págs. 196-200. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<http://www.econorus.org/repec/journal/2014-21-196-200r.pdf>

VARDOMSKIJ, L.; PYLIN, A. G. (2014). Strukturno-èkonomičeskie Izmenenija V Stranah Sng V 1991-2012 Gg.: Tendencii I Perspektivy [Cambios estructurales y económicos en los países de la CEI en 1991-2012: Tendencias y perspectivas]. *Rossija I Sovremennyj Mir*, volumen 1, n° 82, págs. 102-115. [En línea]. [Consultado el 20/12/2020]. Disponible en:

<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=21338428>

VASIL'EVNA, M. (2011). Russkaja Identičnost' V Rossii: Nacional'naja Ili Graždanskaja Prinadležnost'? [Identidad Rusa En Rusia: ¿Afilación Nacional O Civil?]. *Voprosy Kul'turologii [Cuestiones Culturales]*, volumen 2, págs. 4-8. [En línea]. [Consultado el 10/11/2020]. Disponible en: <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=15612645>

VIOLA, L. (2018). *Stalinist perpetrators on trial: Scenes from the Great Terror in Soviet Ukraine*. Nueva York, Estados Unidos de América: Oxford University Press.

VITENBERG, B. (2006). Priključenija Radikal'nogo Liberalizma V Strane Silovikov (obzor Knig Ob Istoricheskih Kornjah Rossijskogo Liberalizma) [Las Aventuras Del Liberalismo Radical en El País De Las Fuerzas De Seguridad (Revisión De Libros Sobre Las Raíces Históricas Del Liberalismo Ruso)]. *Novoe Literaturnoe Obozrenie [Nueva Revisión Literaria]*, volumen 3, n° 79, págs. 325-336. [En línea]. [Consultado el 10/11/2020]. Disponible en:

<https://www.elibrary.ru/item.asp?id=15131919>

VON TWICKEL, N. (2017). "South Ossetia: A "Little Switzerland" for Donbas?" en *eurasianet*. [En línea]. Publicado el 31/05/2017. [Consultado el 28/09/2020]. Disponible en:

<https://eurasianet.org/south-ossetia-a-little-switzerland-for-donbas>

WALT, S. M. (2007). *The origins of alliances*. Estados Unidos de América, Ithaca, NY: Cornell Univ. Press.

WALTZ, K. N. (2008). *Theory of international politics*. Estados Unidos de América, Boston, MA: McGraw-Hill.

WALTZ, K. N. (2018). *Man, the state and war: A theoretical analysis*. Estados Unidos de América, Nueva York, NY: Columbia University Press.

WOHLFORTH, W. (2001). The Russian-Soviet Empire: A test of neorealism. *Review of International Studies*, volumen 27, n° 5, págs. 213-235. [En línea]. [Consultado el 25/09/2020]. Disponible en: doi:10.1017/s0260210501008099

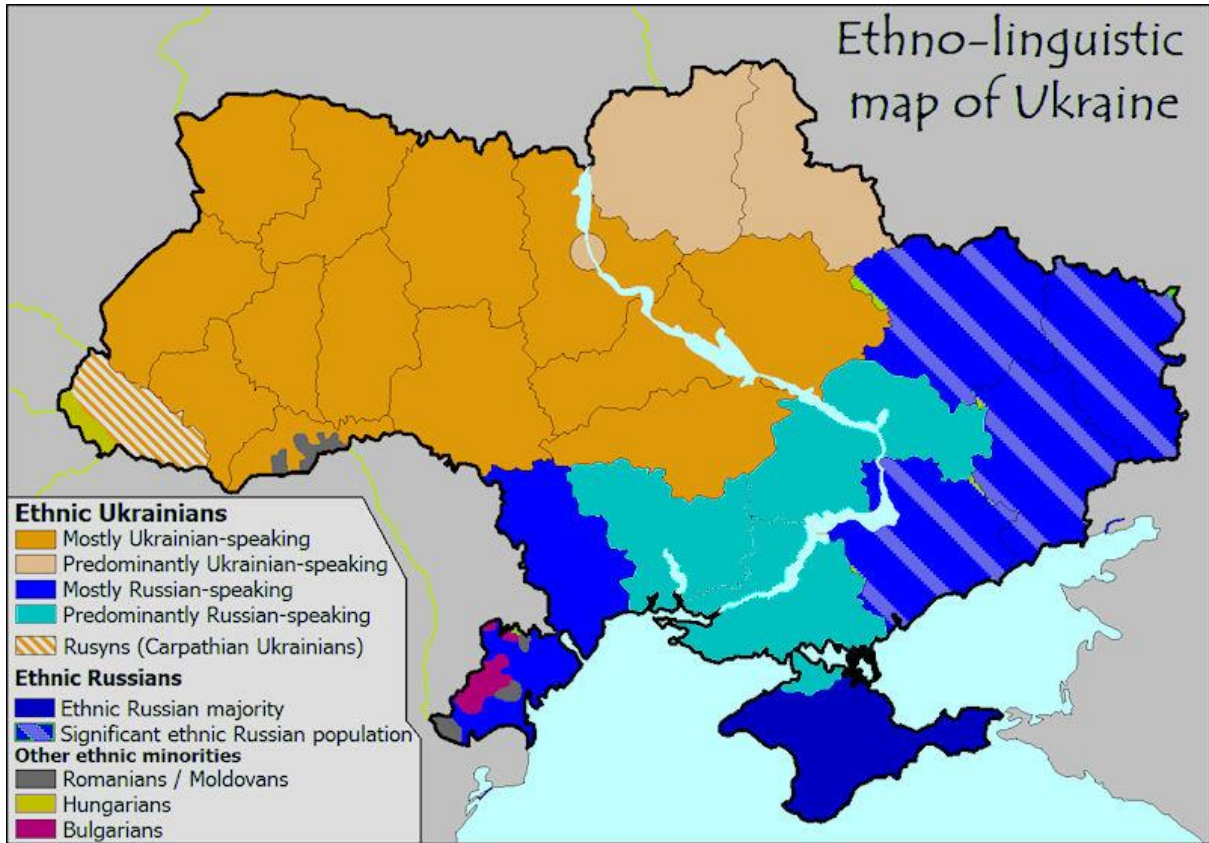
ZAJCEV, V. (2014). *V poiskah mudrosti [A la búsqueda de sabiduría]*. [En línea]. [Consultado el 20/09/2020]. Disponible en: <https://www.kommersant.ru/doc/2383840>

ZYGAR, M. (2016). *All the Kremlin's men: The four metamorphoses of Vladimir Putin*. Nueva York, Estados Unidos de América: Public Affairs.

ŽHARKO, S.; MARTYNIŪK, A. (2003). *Istoriia vostochnykh slavian: Mongol'skoe nashestvie na Rus' [Historia de los eslavos orientales. Invasión mongola de Rusia]*. Minsk, Belarús: BGU.

ANEXOS

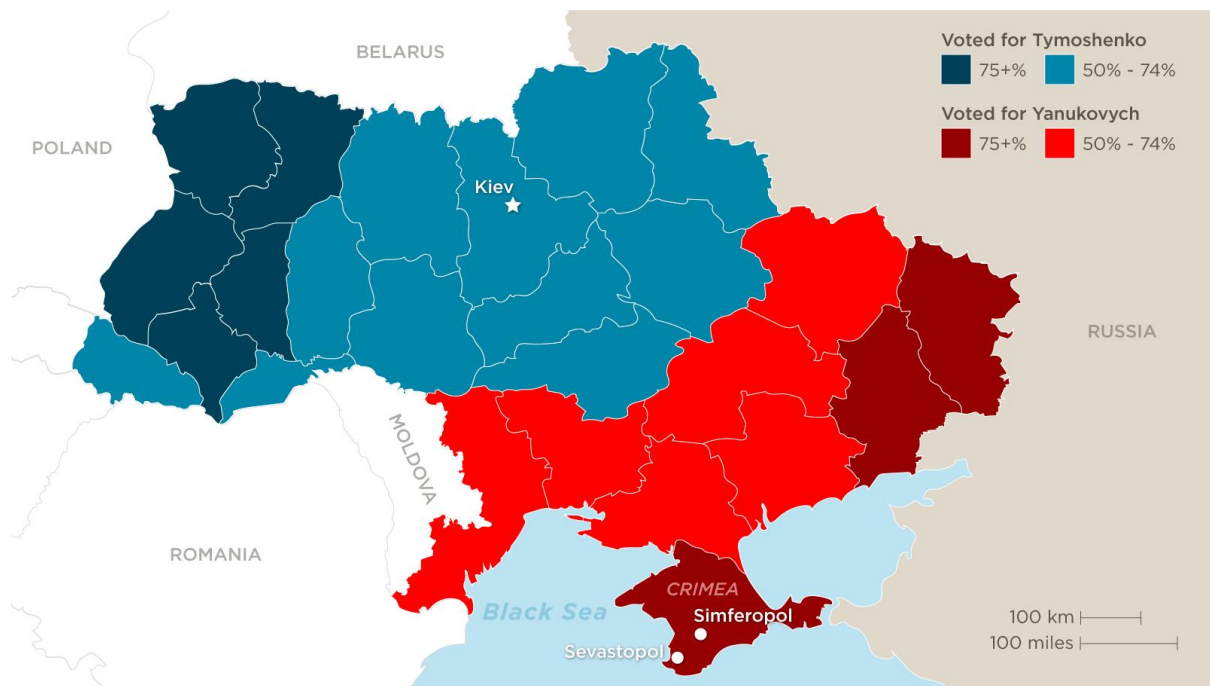
Anexo 1: Mapa etnolingüístico de Ucrania



Mapa extraído de “Etno-linguistic map of Europe” en *GlobalSecurity.org*. [En línea]. [Consultado el 04/05/2020]. Disponible en:

<https://www.globalsecurity.org/jhtml/jframe.html#https://www.globalsecurity.org/military/world/ukraine/images/map-ethno-linguistic.jpg>

Anexo 2: Mapa de votos en la elección presidencial ucraniana de 2010



Mapa extraído de “A divided Ukraine” en *CNN.com*. [En línea]. Publicado el 03/03/2014.

[Consultado el 04/05/2020]. Disponible en:

<https://edition.cnn.com/interactive/2014/02/world/ukraine-divided/>